


L BALLET "LES INDES ALANTES", EN PARIS

DELOS DE MARBEL Y VARGAS OCHAGAVIA

EL MISTERIO DE LOS POLOS Y DEL CLIMA

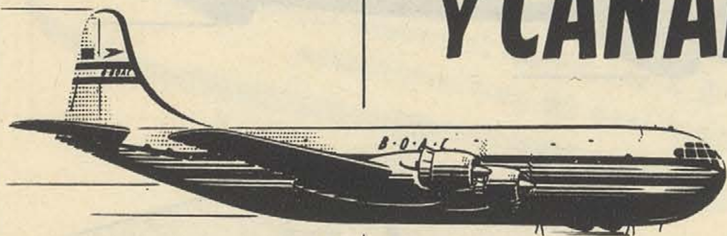
ESPAÑA FABRICA AL AÑO 45.000 MOTOCICLETAS

UN NUEVO CUENTO DE UN PERSONAJE CONOCIDO: «AVENTURA EN EL CIELO DE MARCELINO PAN Y VINO»

N.º 8

15 PESETA

# ESTADOS UNIDOS y CANADA



VIA **LONDRES**



NUEVA YORK

POR SERVICIO **Monarch**
DE GRAN LUJO
EN AVION
STRATOCRUISER

*Saltando el Atlántico de Noche sin Escala, o en avión Stratocruiser de Clase Turista.*



MONTREAL

## 23 vuelos por semana

*Informes y reservas en su Agencia de Viajes o en*
*LINEAS AEREAS BRITANICAS*



MADRID
Av. José Antonio, 68
Teléfono 21 10 60

| BARCELONA | PALMA DE MALLORCA |
|---|---|
| Av. José Antonio, 613 | Vía Jaime III, 4 |
| Teléfono 21 64 79 | Teléfono 5339 |

# VUELE POR B·O·A·C

---

# AVIANCA

LA EMPRESA DE AVIACION MAS ANTIGUA DE AMERICA




**Se complace en presentar su nuevo servicio con los modernos, lujosos, rápidos y cómodos**

## *Super Constellation*

10 Klms. al minuto

**TODOS LOS DOMINGOS A AMERICA**

**Servicio de lujo y turismo a tarifas reducidas**

## "EL Colombiano"

Solicite información de su Agencia de Viajes, o bien de:

**E. DURAN E HIJOS, S. A.**
PLAZA CORTES, 4 · TEL. 22-46-45 · MADRID
**PAN AMERICAN WORLD AIRWAYS**
MALLORCA, 250 · BARCELONA

---

# LA MALA REAL INGLESA



**instala en el Andes el "ESTABILIZADOR" DENNY-BROWN contra el balanceo**

El objeto del "estabilizador" es lograr que, con el mar en malas condiciones, el movimiento del buque quede reducido a un mínimo. Consiste en dos aletas de forma parecida a las alas de un avión, colocadas a cada costado del buque bajo la línea de flotación y controladas automáticamente por giróscopos, que determinan el momento en que las aletas tienen que actuar y la inclinación necesaria para contrarrestar el balanceo que produciría el oleaje.

**PROXIMAS SALIDAS**

| BUQUE | De Vigo | De Lisboa | De Las Palmas |
|---|---|---|---|
| «ANDES». . . . . . . . . | 16 de enero | 17 de enero | 19 de enero |
| «HIGHLAND PRINCESS». . | 1 de febrero | 2 de febrero | 4 de febrero |
| «ALCANTARA». . . . . . . . | 7 de febrero | 8 de febrero | 11 de febrero |
| «HIGHLAND MONARCH». | 22 de febrero | 23 de febrero | 25 de febrero |
| «ANDES». . . . . . . . . | 5 de marzo | 6 de marzo | 8 de marzo |

**Pasajes en pesetas para españoles con residencia habitual en España, para Brasil, Uruguay y Argentina. Se facilitan, gratuitamente, trípticos a solicitud del pasajero.**

*Consulte a su Agencia de Viajes o a los AGENTES GENERALES PARA ESPAÑA:*

**ESTANISLAO DURAN E HIJOS, S. A.**

VIGO: AV. CANOVAS DEL CASTILLO, 3 • Teléfonos 1245 • 1246
MADRID: PL. CORTES, 4 • Teléfs. 22-46-43 • 22-46-44 • 22-46-45
Telegramas "DURAN"

# FILATELIA

Por JOSE MARIA FRANCES

## LA EXPOSICION FILATELICA INTERNACIONAL DE CUBA

Se han iniciado en Cuba, con todo entusiasmo, los trabajos de organización de un gran certamen filatélico internacional que conmemore el centenario de los primeros sellos utilizados en aquella isla.

La fecha señalada para celebrar esta Exposición ha sido la del mes de abril del próximo año, que es precisamente cuando se cumple el centenario de los primeros sellos utilizados en Cuba.

En el comité organizador figurarán representaciones de cuantas entidades y organismos presten su apoyo a dicha Exposición y cuyo número es, desde los primeros momentos, muy elevado.

Desde las asociaciones filatélicas a la Liga contra el Cáncer, pasando por multitud de entidades de verdadera fuerza e importancia en el país, tales como la Asociación de Azucareros, las Asociaciones de Cultivadores de Tabaco y otras de parecido arraigo, todas han prometido apoyar a esta Exposición.

Por su parte, la Administración Postal cubana, que se dispone a colaborar y ayudar a la celebración de este certamen con todo entusiasmo, ha prometido emitir una serie completa que conmemore dicho centenario y cuya aparición deberá coincidir con la Exposición Filatélica Internacional.

Para los coleccionistas españoles debe ser cuestión de honor el apoyar y colaborar al mayor éxito de esta Exposición, no sólo por cuanto es y significa Cuba para todos los españoles, sino también porque el certamen que en La Habana va a celebrarse conmemorará la emisión de unos sellos que España preparó para aquellas provincias cuando eran españolas.

Todos conocemos la cordialidad y el cariño con que los cubanos reciben todo lo español.

De esperar y de desear es, por tanto, que la representación filatélica española en dicha Exposición sea numerosa y de alta calidad.

Por su parte, MVNDO HISPANICO dedicará su mayor atención a este certamen, a cuyos organizadores ofrece su sección filatélica y su más entusiasta colaboración.

## LOS SELLOS: DIA DEL SELLO COLONIAL 1954







Como cada año en esta misma fecha, el 23 de noviembre se pusieron en circulación los sellos conmemorativos del Día del Sello Colonial para Ifni, Sáhara y Guinea.

En esta ocasión las tres series están dedicadas a reproducir en sus seis dibujos diversas clases de peces de las costas de aquellos territorios.

Los valores de cada una de estas series son de 5 más 5 cts., 10 más 5 cts., 15 cts. y 60 cts. Es decir, un valor por serie de una peseta, de la que 90 cts. corresponden al franqueo y 10 cts. a la sobretasa, pues estos sellos la llevan para obras benéficas en cada territorio.

De cada una de estas series se ha emitido un millón de colecciones completas, que estarán a la venta y servirán para franquear hasta su total agotamiento.

Los dibujos de estos sellos, que fueron elegidos mediante concursos, dotados de importantes premios, son acertadísimos, como lo son también la confección y colorido de los sellos.

Vienen estas series a engrosar las colecciones de Ifni, Guinea y Sáhara, que tan solicitadas están siendo por los coleccionistas de todo el mundo, ya que la belleza y seriedad de estas emisiones, a partir del año 1949, son por todos justamente reconocidas y alabadas.

Y aunque ello es norma en todas estas emisiones, no parece inoportuno señalar que las planchas que sirven para la confección de estos sellos son destruídas por la Fábrica Nacional de la Moneda inmediatamente después de haberse terminado la impresión y perforación de los mismos.










Como ya dijimos en nuestro número 77, vamos a publicar en esta Sección los nombres y direcciones de aquellos lectores que nos manifiesten sus deseos de establecer canje de sellos con filatelistas de otros países.

Ello sin perjuicio de ir publicando también las direcciones de sociedades filatélicas, ya que consideramos preferible establecer las relaciones de cambio a través de las asociaciones.

Nos escriben enviándonos sus señas para insertarlas en esta sección, significando desean cambiar sellos:

Señorita Iris Etcheverry. Rivadavia, 374. Tres Arroyos (provincia Buenos Aires), Argentina.

Señorita María Susana Weltzen. Rivadavia, 374. Tres Arroyos (provincia Buenos Aires), Argentina.

# Los LECTORES también escriben

Tuve en su tiempo la suerte de que llegara a mis manos el primer número de esa magnífica revista y desde entonces procuro adquirir todos los números para tener completo este espléndido documental gráfico.

Y permítame una queja: los ejemplares de MVNDO HISPANICO vienen cortados en tamaños muy diferentes de número a número. A veces varían más de un centímetro, llegando el corte incluso hasta lo impreso en algunas ocasiones. Me parece un descuido de la imprenta. Yo fundé en México la Imprenta Aldina y conseguí, en virtud de una plantilla para la cortadora, que las revistas que allí se hacían conservasen exactamente el mismo tamaño.

Y ¿por qué no indican en el sumario de los números ordinarios la aparición de los suplementos extraordinarios respectivos?

Por lo demás, mi elogio más caluroso a esa obra de divulgación.

PEDRO ROBREDO

15 Sur, 909. Puebla (México).

* * *

En el número 76, en una de las apostillas, dicen que han «programado». Desearía que tuviesen la gentileza de consultar con el excelentísimo señor don Julio Casares si este vocablo ya ha sido aceptado por la Academia. En la última edición que poseo del Diccionario de la citada Academia, no figura. No conozco el verbo «programar» en castellano y sí sólo «programa» como sustantivo común. Aquí suelen, no obstante, seguir la modalidad de los ingleses, y de «programation» sacamos «programación». Aunque ya pasó la forma de hablar de los tiempos del Cid y de Ximena, no debemos caer en anglicismos que no son precisamente del idioma de Shakespeare, sino del de Bronx.

J. MARTINEZ MIGURA

Miguel Lerdo, 135. Veracruz (México).

**Tiene usted toda la razón. Pero, a veces, por acabar primero, escritores y periodistas caen en el galicismo o en el anglicismo.**

* * *

En el mapa publicado en el número 69, con las localidades hispanoamericanas que llevan nombres de ciudades y pueblos españoles, figura la población argentina de Posada. El nombre de Posadas—y no Posada, como aparece en el mapa citado—no está vinculado al recuerdo de ninguna población española. Le fué impuesto en recuerdo de Gervasio Antonio de Posadas, ilustre hombre público argentino, que fué director supremo de las Provincias Unidas del Río de la Plata. Nació el 19-6-1757 y murió en 2-7-1832.

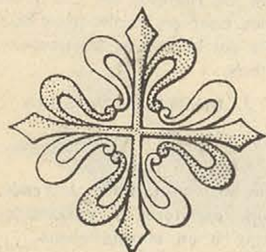
PEDRO LISARRAGUE

Posadas, Misiones (Rep. Argentina).

**Agradecemos mucho su aclaración e invitamos al propio tiempo a todos nuestros lectores—como algunos ya lo han hecho hasta ahora—a enviarnos cuantas aclaraciones consideren pertinentes sobre el citado mapa, que, como hemos anunciado, en su día tendrá una versión más amplia y definitiva.**

# Heráldica Hispanoamericana

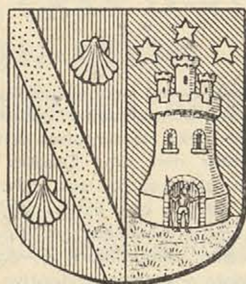
GULES · AZUR · SABLE · SINOPLE · PURPURA · PLATA · ORO



El año de 1769 rendía pruebas para alguacil mayor del Santo Oficio, de Méjico, don Juan Antonio Bernaldo de Quirós, nacido en San Luis de Potosí y esposo de doña María Josefa de Lamadrid.

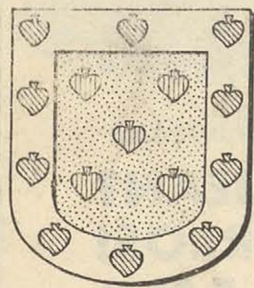
Don Juan Antonio había recibido las aguas bautismales el 16 de julio de 1724, legítimo hijo de don Juan Antonio Quirós, natural de Caviedes, en donde fuera bautizado el 7 de febrero de 1686, y de doña Teresa-Rafaela de Mier y Caso, nacida en San Luis y bautizada aquí el 28 de octubre de 1706, efectuadas sus bodas en esta misma ciudad el 6 de enero de 1720.

Los abuelos paternos, don Santiago Fernández de Quirós, natural de Lamadrid, bautizado el 29 de junio de 1646, y doña Eulalia Díaz y Escandón, natural de Caviedes, en donde recibió las aguas bautismales el 15 de mayo de 1659 y en donde matrimonió el 16 de octubre de 1684. Y los maternos, don Félix de Mier y Caso, bautizado en Arenas (Asturias) el 8 de mayo de 1662, y doña María Teresa Domínguez de Sequeira, nacida en San Luis y bautizada aquí el 20 de noviembre de 1681, matrimoniando en la propia localidad el 22 de febrero de 1702. (A. H. N. Inquisición, leg. 1.289, núm. 29.)



**J. del R.—Quito.—De la Casa de Ibias procede en el siglo XVI don Diego Fernández de Ibias, que fundó vínculo. Desearía conocer su enlace, descendencia y armas de la esposa, si las tuvo.**—Este caballero se casó con doña María de Barrero, también del concejo de Ibias y señora de la Casa de su apellido, blasonada de escudo partido: 1.°, de gules, banda de oro, acompañada de dos veneras de plata; 2.°, de sinople, castillo, a cuya puerta se halla un soldado armado con lanza, en jefe tres estrellas de plata. Por muerte sin sucesión del hijo de este matrimonio sucedió en el vínculo don Lope de Ibias, hermano de aquél, pasando últimamente a la noble familia de Ron. «La casa de Ron y sus agregadas», por Antonio de Ron (anónima); Lugo, 1932; págs. 139-140.

**«Uno». — Madrid. — Quisiera saber cuándo fué nombrado del Consejo de Castilla el caballero de Santiago don Tomás de Guzmán y Spínola.** — Aunque esta consulta no responde a la índole de la presente sección, quédele la fecha de 10 de noviembre de 1739 y Buen Retiro, siendo a la sazón dicho caballero oydor del Consejo de las Ordenes Militares. (A. H. N. Consejos «Libros de Plazas desde 1730 hasta 1742», 736 e., fol. 256.)



**G. Herranz Solís.—Buenos Aires.—Me importa mucho conocer la heráldica descrita en las pruebas de Malta de don Miguel Fernando Sierralta, natural de Castro Urdiales.** — No hay ahí (exp. 23.589 de la Sec. de OO. mm. del Archivo Histórico Nacional, año 1703) descripción alguna de blasón. Se pintan sólo al final del expediente citado, tal como aparecen en el diseño que ilustra esta nota. Escudo de oro, cinco panelas de gules, bordura de plata cargada de diez panelas de sinople. En el valle de Otañes (Castro Urdiales). La casa «a mano izquierda del camino que va a Castro Urdiales, y sobre la portada está un escudo de piedra y en él esculpidas según van iluminadas»... (folio 39 v.).

**Manuel Alfonso Fagoaga. — San Salvador (R. de El Salvador). Deseo detalles sobre «el marquesado del Apartado de los Fagoaga».**—Dicho título fué conferido con la denominación «del Apartado», vizconde previo de San José, a don Francisco Fagoaga y Arozqueta, por real decreto de 21 de noviembre de 1771 y real despacho de 27 de agosto de 1772. Era hijo de don Francisco de Fagoaga y de doña Josefa Arosqueta. Casó con doña María Magdalena de Villaurrutia, procreando a don José Francisco, segundo marqués, fallecido sin descendencia. Le sucedió su sobrina doña Rafaela Rengel y Fagoaga —hija legítima de doña María-Josefa, hermana del citado segundo marqués, y de don José-Antonio Rengel, primer conde de Alcaraz—, a cuya señora se extendió real carta de sucesión el 20 de abril de 1855. Esta casó con don Felipe del Barrio y Larrazábal, cuya directa descendencia no obtuvo la correspondiente carta sucesoria, rehabilitando tal dignidad en 6 de febrero de 1905 don Manuel de Campero y del Barrio, hijo de doña Gertrudis del Barrio y Rengel, y de don Manuel Campero, ministro de Costa Rica. A esta cuarta marquesa sucedió su hijo don Manuel Campero, quinto conde de Alcaraz.

En el Archivo Histórico Nacional está la concesión del título, certificación de cartas de pago, oficios de remisión del real despacho de la merced, asiento de ésta y real carta de sucesión a favor de la expresada doña Rafaela Rengel. (Legajos 11.759, año 1772, núm. 11; 9.893, número 1; libro 628, año 1772, y legajo 8.984, año 1855, número 13.) Documentos consultables en el referido centro, que puede extender oficial certificación de los mismos, así como de la genealogía paterna del primer marqués, existente en las probanzas de Santiago, de su progenitor, también conservadas en el Archivo citado, Sección de Ordenes Militares, bajo el núm. 2.815.

Los Fagoaga eran del valle de Oyarzun (Guipúzcoa). A don Francisco—residente en México—se le hicieron las pruebas de nobleza por real cédula de 4 de diciembre de 1734. Fué bautizado el 11 de junio de 1679, hijo legítimo de Juan y Magdalena de Iragorri y nieto con igual legitimidad de Martín de Fagoaga y María de Bengoechea. Tales probanzas, copiosas en datos genealógicos y nobiliarios, no pueden ser comentados con mayor prolijidad en esta nota, ya extensa.

Para la sucesión del título cabe consultar la obra «Títulos Nobiliarios Hispanoamericanos», de Julio de Atienza (barón de Cobos de Belchite), Madrid. «Col. Crisol», ed. Aguilar, 1947, págs. 65-67.



# estafeta

JULIAN FERNANDEZ. Huerta del Bayo, 5, 2.°. Madrid (España).—Desea correspondencia con chicas americanas para intercambio de objetos y libros.

ALFONSO VEGA. 7, rue Richard d'Yry, Rabat (Maroc française).—Cambiaría cien sellos filatelia Maroc por cien de países idioma español.

MARIA DEL CARMEN ROBLEDO. Beatriz Galindo, 4, Madrid (España).—Española, veinticuatro años, católica, instruída, desea correspondencia con hispanoamericano, católico, culto, de veintiocho a treinta y seis años.

MARIA ANTONIETA. Rua Livramento, 228, PORTO ALEGRE (Rio Grande do Sul, Brasil).—Desea correspondencia con muchachos de veintiocho a treinta y cinco años.

WINFRIED SCHUB. (13.b) unterfohring, B. Munchen, Munchenerstr, 21, Bavaria (Alemania). — Desea correspondencia con muchachas o muchachos españoles.

ENRIQUE TORRES ANTOLIN. «Los Montalvos», cuarta planta, núm. 8, Salamanca (España).—Desea correspondencia con chicas españolas y extranjeras de treinta a cuarenta y cinco años.

NOTA IMPORTANTE.—Advertimos a nuestros lectores interesados en la sección «Estafeta» que, como hasta ahora, seguiremos dando en nuestras columnas, gratuitamente y por riguroso orden de recepción, todas las notas que se nos remitan para intercambio de correspondencia cuando éstas se limiten a facilitar las relaciones epistolares culturales entre los lectores de MVNDO HISPANICO. Pero cuando las notas aludan a deseos del comunicante para cambiar sellos o cualquier otra actividad que pueda tener un beneficio comercial, la inserción de su anuncio se hará contra el abono de 1,50 pesetas por palabra. **Esta misma tarifa será aplicable a los comunicantes normales que deseen que su nota salga con urgencia, y se le dará prelación a las demás, siempre que nos lo adviertan así,** acompañando el importe en sellos de correo españoles o bien remitiéndolo por giro postal. Los lectores del extranjero pueden enviarnos sus órdenes, junto con un cheque sobre Nueva York, a favor de Ediciones MVNDO HISPANICO, reduciendo pesetas a dólares al cambio oficial.

HANNUN POSADA F. Carrera, 50 C, 67-68. Medellín (Colombia).—Desea correspondencia con jóvenes españoles o de otros países.

PELAYO SERGIO ORTEGO MATURANA. Casilla, 3762, Santiago de Chile. — Desea correspondencia para cambiar impresiones e ideas en español, francés o inglés.

BETTY ESCOBAR POSADA. Carrera Junín, números 50-33. Almacén Modelos, Medellín (Colombia). — Desea correspondencia con español de treinta a cuarenta y cinco años de edad.

JOSE ANTONIO FERREIRO. Constituyente, número 1844, Montevideo (Uruguay). — Desea intercambiar postales con personas de todo el mundo.

ZAFAR FEROZE. R. A. F. College, Cranwell (Lincs, Inglaterra).—Desea correspondencia en inglés con joven española o español.

VICENTE OLIVER PASCUAL. Elche (Alicante, España). — Desea correspondencia en inglés con alguien que resida en Australia.

Apartado de Correos 20011, Ventas del E. Santo, Madrid (España). — A estas señas, donde residen varios estudiantes universitarios de dieciocho a diecinueve años, pueden enviar correspondencia en francés, inglés, alemán o español, muchachas de la misma edad de España o del extranjero.

Mlle Gay. Lycle Camille-See. Paris, XV (Francia). Profesora de 70 alumnas de doce a diecisiete años. — Desea escriban quienes deseen correspondencia con algunas de ellas en español y en francés.

FAUSTINO UCEDA. Pasa, 4, Madrid (España).—Corrector. Mantendría correspondencia con profesionales de la imprenta y editoriales de México o cualquier país de Suramérica.

### PLANA Y ENMIENDA

En el número 76 de nuestra revista, y en la página 33, publicamos un poema de Alfonso Junco titulado «En el bosque», cuando el verdadero título de la composición debía ser «Ecclesia», palabra que da la clave del poema, en el cual se dice de la Iglesia todo lo que se expresa del «Ahuehuete». Pedimos perdón también por la interpretación personalísima y liberal de nuestro dibujante, que convirtió en unos árboles esbeltos y delicados los sabinos gigantescos y de grueso tronco que son los Ahuehuetes de los bosques de Chapultepec.

# MVNDO HISPANICO

NUMERO 82
ENERO, 1955
AÑO VIII
15 PESETAS





**COLABORACION ARTISTICA DE**

Gárate, J. Fco. Aguirre, Gabriel Escudero, Enrique Ribas y Daniel del Solar.

**FOTOGRAFIAS DE**

Montes, U. N. E. S. C. O., Basabe, Kindel, Lipnitzki, Fede, Muro, Herreros, Galilea, Mallofré, Erpé, San Antonio, Carlos Pérez de Rozas, Puvi, Montesa, archivo «Motor Mundial», Lambretta Locomociones, Peugeot, Müller, Madariaga, Enell, Inc. y Wors Inger.

**DIRECCION Y REDACCION**

*Avenida de los Reyes Católicos (Ciudad Universitaria). Teléfonos 24 87 91 y 37 32 10 - Madrid.*

**ADMINISTRACION**

*Alcalá Galiano, 4. Teléfono 24 91 23. Dirección postal para todos los servicios: Apartado de Correos núm. 245 (Madrid).*

**EMPRESA DISTRIBUIDORA**

*Ediciones Iberoamericanas (E. I. S. A.). Pizarro, 17 - Madrid.*

**IMPRESORES**

*Tipografía y encuadernación: Editorial Magisterio Español, S. A. (Madrid). Huecograbado y offset: Heraclio Fournier, S. A. (Vitoria).*

**PRECIOS**

*Ejemplar: 15 pesetas. — Suscripción semestral: 85 pesetas. — Suscripción anual: 160 pesetas (5 dólares).—Suscripción por dos años: 270 pesetas (8,50 dólares).*

**ENTERED AS SECOND CLASS MATTER AT THE POST OFFICE AT NEW YORK, NEW YORK.**


# *Una familia de pueblos*

De verdadera actualidad y de máximo interés para los países hispánicos son las declaraciones que el Generalísimo Franco ha hecho al director del diario *Alerta*, de La Habana, Ramón Vasconcelos, que recientemente visitó al Jefe del Estado español con los presidentes de las Casas Regionales de La Habana. Las contestaciones del Caudillo, reproducidas en multitud de periódicos, se refirieron a varios problemas del momento histórico y político español: el tema de la sucesión, el de Gibraltar... Y ésta fué la respuesta del Generalísimo a la siguiente pregunta del periodista cubano:

*—Nosotros estamos convencidos de que existe preponderancia e influencia indudables, permanentes, de España, espiritualmente, sobre las Repúblicas hispanoamericanas, que forman positivamente la gran reserva de España. Indudablemente reconocemos que estamos identificados con España como la madre Patria, y buena prueba de esta influencia es que en Puerto Rico, que forma parte de los Estados Unidos desde hace medio siglo, el idioma oficial es el inglés y la religión la protestante, y, sin embargo, se sigue hablando en español y manteniendo el catolicismo. Y ahora desearíamos saber, cuando los Estados Unidos han iniciado una política de atracción de las Repúblicas hispanoamericanas, utilizando la fórmula de buena vecindad, aunque más bien tiene carácter económico, si no sería compatible y conveniente que se intensificasen las relaciones comerciales con España en esos países, a más de mantener su influencia espiritual.*

## HERMANOS DE SANGRE Y DE CULTURA

—Debo contestarle que la vinculación de España y las naciones americana no fué a través de la Historia la de una metrópoli con sus colonias, sino la de partes de una misma nación, con los mismos derechos, como otras Españas, que así se llamaban. Nosotros, cuando miramos a los hispanoamericanos, no los contemplamos con prerrogativas de madre, sino con afinidad de hermanos de sangre y de cultura. Nos creemos una misma familia de pueblos, con las mismas costumbres y manera de pensar, y creemos que los problemas que entraña la vida en común podemos resolverlos como en una familia bien avenida. Precisamente por nuestra común prosapia de hidalguía, tenemos un gran papel en el mundo; si estuviésemos separados, se atomizarían nuestros esfuerzos; en cambio, unidos, podemos hacer que nuestra voz en el mundo pueda ser decisiva.

Por eso el régimen español se ha propuesto desde el primer día intensificar esta relación cordial y superar todos los recelos que pudieran haber existido entre España y las naciones hispanoamericanas. Si algo en este camino no fuese bien, sería a nuestro pesar. Yo creo que en esto pueden hacer mucho nuestras juventudes, al ir nuestros jóvenes a América y venir los hispanoamericanos a España, para conocernos y compenetrarnos más. Si hasta hoy no hemos llegado a mayores realizaciones prácticas ha sido porque no estábamos, después de nuestra Cruzada y de la guerra universal, en condiciones de gastar nuestros esfuerzos en otras tareas que las que nos demandaban las necesidades anteriores. Pero hoy día, en que la economía española se encuentra restaurada y el progreso de la nación en marcha, tratamos de ver cómo podemos unirnos en mayores empresas, trabajando en el área común de nuestros intereses e intensificándolos con acuerdos culturales, económicos y del comercio en general, en forma que podamos ayudar en la medida de nuestras fuerzas y de nuestra inteligencia a que las naciones de América alcancen sus mejores metas.

## NO NOS SENTIMOS CELOSOS DE NORTEAMERICA

En este orden no nos sentimos celosos, ni mucho menos, de Norteamérica, pues creemos que tenemos papeles distintos: Norteamérica, por su potencia económica y sus medios, puede ser el banquero generoso que puede y debe ayudar a las naciones de aquel continente, sin menoscabo de sus derechos soberanos y cuando esta ayuda se haga necesaria, mientras que nosotros, con ese espíritu familiar que nos une, les ofrezcamos nuestras ayudas para conservar los valores de una civilización común, que nos gustaría que no se malograsen por la acción ajena. Yo he recomendado muchas veces a nuestros hombres de empresa, a nuestros ingenieros y a nuestros mejores hombres que hay que ir a América, que a los pueblos hermanos hay que llevarles también nuestras soluciones a sus problemas, que es necesario que nuestra relación no quede reducida al área de lo espiritual, porque entonces el hispanoamericanismo pecaría solamente de empresa romántica, pero no práctica, como debe ser si nos prestamos asistencia en todos los problemas.

# EL ESPAÑOL, "ASESINADITO"

Por ALEJANDRO SUX

*El diario* Excelsior, *de Méjico, en su número del 18 de noviembre último, ha publicado—con el título que utilizamos—el siguiente artículo sobre la tortura a que es sometido el idioma de la comunidad hispánica en sus propias y dilatadas áreas. Quizá este alegato resulte extremado, quizá en él se recarguen las tintas pesimistas... Pero todo exceso—si lo hubiese—en la exposición de las vicisitudes actuales del idioma en el mundo hispánico ha de estimarse en su pura y valedera estrategia dialéctica. Por lo demás, el artículo nos parece excelente y de exacta actualidad*

REUNIÓN de españoles e hispanoamericanos. Día lluvioso. Aburrimiento en la terraza con vista panorámica sobre un hermoso valle. Conversación perezosa, húmeda y generalizada.

—¿Y la muchacha?... ¿Por qué no está con nosotros?

—La muchacha prefiere estar aislada... ¡No habla español!

—Además, ellos tienen sus juegos norteamericanos. Los nuestros les parecen estúpidos. No se preocupen; pronto los verán bailando al son de las máquinas traganíqueles. Esos hijos de españoles están perdidos para la cultura hispana. Algunos hasta se avergüenzan de sus apellidos ibéricos.

—Yo presencié lo que pasó en Tampa, Florida. Cuando llegué hace unos veinte años, se hablaba allí más español que inglés. Hasta los italianos, que formaban colonia importante, aprendieron nuestro idioma para comerciar y trabajar en las fábricas de cigarros. Había dos diarios... ¡Todavía aparecen, pero ya con más de la mitad del texto en inglés y con tiradas de unos tres mil ejemplares entre todos! ¿Teatro? ¿Espectáculos hispanos? ¡Se acabaron! ¿Librerías hispanas? ¡Quebraron todas! En Nueva York hay dos diarios raquíticos que se publican en un idioma «bastante parecido al español»... A nadie le importa... Las revistas excelentes que se editan están destinadas a los públicos de Hispanoamérica. La colonia hispana de las grandes ciudades norteamericanas ignora esas publicaciones. Por ejemplo, *La Nueva Democracia*, magnífica revista dirigida por el mexicano Alberto Rembao, circula fuera de Estados Unidos, donde, sin embargo, hay una población de varios millones originaria de naciones de habla hispana.

—Pero hay todavía algo peor: las publicaciones hispanoamericanas, sobre todo los diarios, exhiben cada vez más los efectos de la influencia norteamericana. Los titulares de las noticias transmitidas por las agencias de Nueva York aparecen con sintaxis yanqui y se adoptaron infinidad de palabras que forman parte del léxico corriente en Estados Unidos más o menos españolizadas. La más reciente es «glamorosa», de «glamour», inventada por un cronista mundano de Wáshington, y que significa atrayente, encantadora y hermosa. ¿Y qué me dicen de las traducciones? Los mismos puristas de nuestro español pierden el sentido del idioma. Circulan infinidad de anécdotas sobre la redacción de los anuncios norteamericanos «traducidos» para las publicaciones hispanamericanas. Algunas de esas anécdotas son impublicables, aunque auténticas. El mismo Summer Wells y Nelson Rockefeller, que dominan el español a la perfección, contaban algunas a guisa de chistes... a veces pornográficos.

—Lo malo no es que se asimilen al nuevo país que eligieron por patria. Lo malo y lo triste es que deseen borrar hasta los vestigios de su origen, que se empeñen en repudiar sus cunas o las de sus padres. Eso no ocurre con ninguna colonia extranjera; los alemanes conservan su lengua, su cultura, sus tradiciones, su manera de vivir, su comida, sus características; los rusos, los polacos, los franceses, los italianos, los griegos, los escandinavos, los árabes..., ¡hasta los ingleses! El resultado se ha visto después de la Conferencia de la Paz en París; los italianos habitantes de los Estados Unidos, nativos o no, después de servir lealmente a su patria adoptiva, hicieron toda suerte de esfuerzos para socorrer a la desgraciada patria europea enloquecida por la guerra. La influencia de los americanos de origen alemán en la elaboración del futuro, que ya es el presente, de Alemania, es patente y cada vez mayor, hasta lograr que se libere a conocidos nazis con pretextos diversos, como el reciente de von Neurath. Solamente los que hablamos español damos el desconsolador espectáculo del desinterés, del olvido y, muchísimas veces, hasta de la agresividad hacia todo lo que viene de España o de Hispanoamérica.

—Pero lo curioso es que son norteamericanos de pura cepa, es decir, esos retoños de cien injertos, los que se están ocupando ahora de conservar y de extender el idioma español, de salvar del olvido a la cultura española, de dar a conocer la balbuceante de Hispanoamérica.

Oí todo eso, y más, con profunda pena... y un poquito de asco. ¿Es posible que tanto pasado glorioso se deshaga en polvo? ¿Cómo puede admitirse que todo un continente repleto de futuro naufrague vergonzosamente en un mar de dólares?

Era cierto. Lo español y, naturalmente, lo hispanoamericano empezó siendo moda banal en los Estados Unidos al inaugurar Franklin D. Roosevelt su política de buena vecindad; después fué transformándose en moda arraigada, o sea, en costumbre incipiente; ahora, a pesar de las vicisitudes políticas internas y exteriores, va en camino de ser reconocido oficialmente como idioma civilizado, mientras los que debieran defenderlo del barbarismo, del anglicismo, del galicismo... y de otros ismos, lo arrinconan junto al esperanto, en calidad de lengua auxiliar.

Los que hablamos español allende y aquende el Atlántico parecemos decididos a asesinarlo poco a poco, martirizándolo con saña, empeñados en perdonarle la vida a la sola condición de prostituirse aceptando los abalorios lingüísticos de los países que pagan. Todavía ese crimen no se ha perpetrado de modo definitivo, precisamente porque fuera de los países que hablan español se le dan inyecciones vivificadoras y se le hacen transfusiones reconfortantes. Cuando estaba en Nueva York, hace cuatro años, en las escuelas, colegios y universidades APRENDIAN ESPAÑOL MAS DE VEINTE MIL NORTEAMERICANOS..., y algo semejante ocurre actualmente en Inglaterra, Alemania Occidental, Italia, Francia y... hasta en la U. R. S. S.

En Hispanoamérica están creándose una serie de verdaderos dialectos populares cada día más nacionalistas, alejados progresivamente del PADRE IDIOMA ESPAÑOL. Los italianismos plagan el habla popular argentino; los aztequismos y anglicismos norteamericanizados hacen lo propio en el mexicano, para no citar más que los extremos sur y norte de esta parte de América que ya la dividen y subdividen las ambiciones políticas, mientras se forman dos bloques cada vez más sólidos: en Norteamérica, Estados Unidos; en Suramérica, Brasil. Y como, por mil motivos explicables, nuestra autonomía intelectual se individualiza y aleja de la Madre Patria, con el dar del tiempo, si no hallamos el remedio, el español será un idioma parecido al latín, que todavía en el Renacimiento era exclusivo de eruditos y más tarde lo que es hoy: UNA LENGUA LITURGICA.



EL REPRESENTANTE DE SIERRA LEONA DIRIGE LA PALABRA A LOS MIEMBROS DE LA VIII CONFERENCIA GENERAL DE LA U. N. E. S. C. O., REUNIDA RECIENTEMENTE EN EL SALON DE LOS PASOS PERDIDOS (PALACIO LEGISLATIVO) DE LA CAPITAL URUGUAYA.

# LA U.N.E.S.C.O. EN MONTEVIDEO Y ESPAÑA EN LA U.N.E.S.C.O.

## SUMARISIMA HISTORIA DE UNA ORGANIZACION EXTENSISIMA

La U. N. E. S. C. O. desciende en línea directa de la Cooperación Intelectual que brilló en Ginebra durante los años de la «paz ilusoria», se perdió en 1939 y reapareció en el ambiente caótico de Chapultepec y San Francisco. Se suele olvidar que fué Cuba quien propuso la restauración de la Cooperación Intelectual y sostuvo el conjunto de buenas intenciones que darían lugar al nacimiento de la U. N. E. S. C. O., hecho que tuvo lugar en Londres a finales de 1945. Fué apadrinada por Francia y Gran Bretaña, pero quienes se hicieron cargo de la mayor parte de sus gastos fueron los Estados Unidos. Se la instaló en París y allí comenzó su carrera babélica e itinerante. De París, a México, de México a Beirut, de Beirut a París, de París a Florencia, de Florencia a París, ha ido convocando, hasta 1954, la Conferencia general de su Asamblea de Estados miembros. En 1946 contaba con 30 Estados; en 1952 se asociaban a ella 72. Su historia puede dividirse en tres períodos, correspondientes a otros tantos directores generales de la organización.

Hasta 1948 su dirección fué confiada al filósofo inglés Julian S. Huxley. Período de ensayos y tanteos, de extremado y vago universalismo y de teorización tan compleja como confusa. Parece tender a la creación de un inédito humanismo, a través de una confederación ideológica de pueblos y culturas; pero se va quedando en una «red de servicios mutuos», en un trasiego interno de informes y proyectos, que no sale del círculo burocrático en que predominan los antiguos e internacionalizados jefes anglofranceses.

En 1948, los 37 Estados reunidos en la Conferencia de Beiruth—tercera de la organización—deciden hacer una selección de objetivos y encomiendan la dirección general al escritor y hombre público mexicano Jaime Torres Bodet. Durante la gestión del director iberoamericano, la U. N. E. S. C. O.

irrumpe hacia el exterior, se descentraliza, comienza a admitir el hecho «regional», duplica el número de sus Estados miembros, sus servicios van incidiendo en la realidad y monta una extensa red publicitaria. En cierta medida, la política de la U. N. E. S. C. O. se independiza de las Naciones Unidas y da preferencia al cumplimiento de sus objetivos sobre las actividades de preparación interna. Pero los créditos son insuficientes para atender a los puntos del programa, y así lo manifiesta Torres Bodet en la VII Conferencia general de 1952. Por 31 votos en contra, 20 a favor y tres abstenciones, la asamblea niega el aumento de un millón de dólares anuales pedido por el director general, y éste renuncia. Al agradecer los términos elogiosos en que ha sido aceptada su renuncia, Torres Bodet pide hacerlo en español, «en el idioma que hablan, aman, sufren, trabajan y esperan 17 Estados miembros».

El 1 de julio de 1953, en una sesión extraordinaria de la Conferencia general, 56 delegaciones designaron director general al señor Luther H. Evans, director de la biblioteca del Congreso de los Estados Unidos. El nuevo director recibe a la organización dotada con casi nueve millones de dólares anuales y servida por 389 funcionarios. Al tomar posesión de su cargo, el director Evans dice: «La U. N. E. S. C. O. es joven, pero va entrando rápidamente en la madurez...» «La U.N.E.S.C.O. es débil, pero va tomando fuerzas...» «La U.N.E.S.C.O. ha comprendido que no es realizar su obra el ver su nombre en los carteles o hacer ostentación de sus éxitos...» «La U. N. E. S. C. O. no ha descubierto todavía plenamente las formas más adecuadas y fecundas que han de adoptar sus relaciones con las asociaciones creadoras y grupos intelectuales del mundo entero...» Con estas palabras se inicia el tercer período en la vida de la organización.

## EN EL SALON DE LOS PASOS PERDIDOS

Un coro de 3.400 voces entona el *Canto de la esperanza*, de Hindemith, letra de Claudel, en versión española de Lauro Ayestarán. Montevideo recibe a las delegaciones de 72 Estados miembros, de cinco Estados observadores y 24 organizaciones de distinto carácter. En el Salón de los Pasos Perdidos del Palacio Legislativo, obra de un arquitecto italiano construída con mármoles y granitos uruguayos, comienza la VIII Conferencia general de la U. N. E. S. C. O. En la Conferencia anterior cada delegado era dueño de leer 491 documentos, que totalizaban 18.680 páginas; en la de este año el número de papeles disminuye, pero en veintiséis días de trabajo, entre plenarias y de comisiones, se celebrarán 146 sesiones. No debe sorprender la magnitud de estas cifras. La U. N. E. S. C. O., que contará a partir de esta reunión con 73 Estados miembros, llegando así a la casi plena universalidad, tiene un «Proyecto de programa y presupuesto», cuya versión española forma un volumen de 300 páginas.

En el Salón de los Pasos Perdidos se ha reunido el mundo entero, el Oriente y el Occidente; allí están España y Chile, elevándose a 20 el número de los países iberoamericanos; allí están Rusia, Ucrania y Bielorrusia, que aportarán, en conjunto, tres millones de dólares y sumarán sus votos a los de Checoslovaquia, Hungría y Polonia, que han prometido pagar sus deudas a la organización en diez años. Próximo motivo de inspiración tuvo el representante de la India para expresar en la sesión inaugural que «el mundo se halla dividido por la mente y el espíritu».

## PRESENCIA, PALABRA Y ACCION DE ESPAÑA

En la anterior Conferencia general de 1952, España había ingresado en la U. N. E. S. C. O. con el voto a su favor de 44 Estados. Ahora es la primera vez que participa plenamente en la Conferencia general. Preside su delegación el ministro de Educación, Joaquín Ruiz-Giménez, quien ha llegado a Montevideo por la vieja ruta hispanoamericana que lleva del Caribe al Plata. Venezuela, Colombia, Ecuador, Perú, Chile, Argentina, Uruguay, son tierras en las que Ruiz-Giménez no es extranjero: hace quince años que las visita, que se hospeda en ellas, que las conoce enamoradamente. Ha venido desde el Congreso de Educación de Quito, en el cual los iberoamericanos han trazado normas claras para servir a la mayor eficacia de la obra de la U. N. E. S. C. O. y del Congreso de Seguridad Social de Lima, donde los pueblos hispánicos han puesto de manifiesto una vez más su solidario afán de servir a la justicia social. La tribuna desde la cual España va a exponer oficialmente al mundo su posición dentro de la U. N. E. S. C. O., ha sido ocupada minutos antes por el representante de Sierra Leona, hombre de piel negra y atavío nativo, que evoca la universalidad esencial y fundamental de los teólogos españoles Francisco de Vitoria y Francisco Suárez. El ministro Ruiz-Giménez recoge la vibración del recinto ante los nombres señeros salidos del alma y la inteligencia del representante de Sierra Leona, y declara: «Hoy nos sentimos firmemente en marcha por la misma ruta; seguimos creyendo con aquellos eximios pensadores en la "amistad natural" entre todas las gentes y sentimos como irrenunciablemente nuestro—de toda nuestra estirpe—el propósito de servir sin descanso a la instauración de la paz en la justicia. Frente al viejo aforismo del *Si vis pacem para bellum*, los hombres de España—que no tememos la guerra cuando es necesaria para la defensa de nuestra libertad o de la libertad de otros pueblos—queremos repetir por doquier otra consigna más alta y más urgente: *Si vis pacem para jus gentium.*»

El director general, a quien España felicita por la eficacia y objetividad de su trabajo, había pedido que reinara en la institución un acendrado espíritu de lealtad. A ese pedido se refiere Ruiz-Giménez, y dice: «Ese espíritu deseamos verlo reflejado en tres órdenes principales: el de las relaciones con la organización en sí misma; el del contacto y trato con los demás países miembros, y, finalmente, el de la perspectiva de nuestras creencias fundamentales.»

Antes de hacer una somera exposición de las realidades que España puede ofrecer en el campo de la enseñanza y de la investigación científica, Ruiz-Giménez señala tres objetivos para *(Pasa a la pág. 56.)*



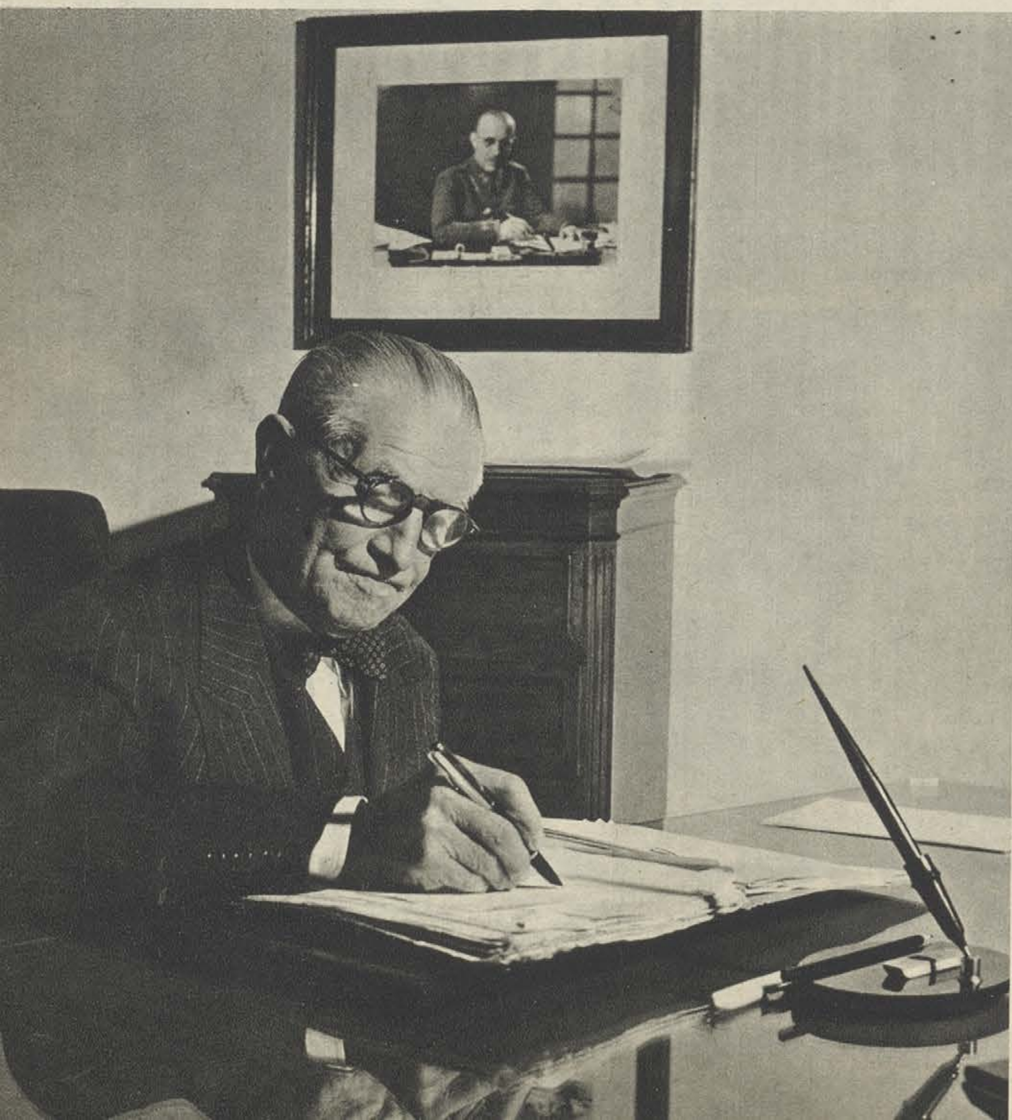
ORIENTE Y OCCIDENTE ENTABLAN DIALOGO ENTRE LOS MARMOLES URUGUAYOS, CON EL LENGUAJE ELOCUENTE Y MUDO DE LA SONRISA. ESTE ENCUENTRO CULTURAL PARECE EXTRAÑO. PERO LA U. N. E. S. C. O. DA LA RAZON AL ESPAÑOL P. VITORIA Y NO A KIPLING.



PARTE DE LA DELEGACION ESPAÑOLA EN LA U. N. E. S. C. O. EN PRIMER PLANO, EL EMBAJADOR DE ESPAÑA EN EL URUGUAY, MARQUES DE SAAVEDRA, Y EL MINISTRO DE EDUCACION NACIONAL, SEÑOR RUIZ-GIMENEZ, DURANTE UNA DE LAS NUMEROSAS REUNIONES.

# UNA ESCUELA DIPLOMATICA AL SERVICIO DEL MUNDO HISPANICO

## LOS JOVENES DIPLOMATICOS DE HISPANOAMERICA PUEDEN PREPARARSE EN LAS INSTITUCIONES CULTURALES DEL MINISTERIO DE ASUNTOS EXTERIORES ESPAÑOL



El rector de la Escuela Diplomática, embajador don Juan Francisco de Cárdenas y Rodríguez de Rivas. Al fondo, el retrato del fundador de la Escuela, señor conde de Jordana.

El concepto de la diplomacia como una ciencia esotérica, casi secreta y en modo alguno abierta, en sus sistemas de trabajo, al conocimiento de los otros países, ha sido audaz y limpiamente roto por España, que abrió las puertas de su Escuela Diplomática a alumnos de todo el mundo, muy especialmente de los países de su misma estirpe, los cuales vienen ya compartiendo con los españoles la misma formación, las mismas enseñanzas.

La Escuela Diplomática cuenta, en su sentido estricto de institución formativa, con doce años de existencia, pues en sentido amplio existe en verdad una escuela diplomática española, que ha encontrado su troquel en la agitada y universal historia de España y su testimonio en la vida, la obra y la pluma de insignes representantes de su patria en el exterior. Esta tradición, que ningún país supera, se condensa y sintetiza en esta Escuela, fundada por decreto de 7 de noviembre de 1942, en los años difíciles de la posguerra española y de la segunda guerra mundial, siendo ministro de Asuntos Exteriores el conde de Jordana, que supo así cumplir un acertado deseo del Generalísimo Franco. Desde aquel año han pasado por sus aulas 234 alumnos españoles, que hoy pertenecen al servicio diplomá-




Ante la puerta de la Escuela Diplomática de España, alumnos de diversas nacionalidades —un iranés, un paquistaní, un español y un filipino— conversan en la lengua de España.

**Una de las aulas de idiomas de la Escuela. Al mismo tiempo que la práctica lingüística, se establecen estrechos lazos de amistad y comprensión entre alumnos de los distintos países.**

tico hispano y llevan a su labor cotidiana el fruto de lo que allí aprendieron. Pero la Escuela admite también alumnos de otras nacionalidades y, por razones de afinidad y de idioma, éstos son en su mayoría hispanoamericanos. Cuarenta y tres alumnos no españoles se han beneficiado así de esta generosa disposición.

La Escuela ha realizado esta función en su instalación provisional, en la sede de la Real Academia de Jurisprudencia y Legislación de Madrid. Pero sólo ahora ha



**La diplomacia es una de las artes políticas de tradición más reciente. Su florecimiento llegó con el siglo XVIII, cuando en la Europa del despotismo ilustrado se gestaban hombres de la talla de Kaunitz, Talleyrand y Metternich, los que más tarde darían la mejor lección de habilidad diplomática y política con el Congreso de Viena. Sin embargo, y a pesar de que la estructuración de la carrera diplomática no se realizó hasta el Siglo de la Ilustración, una muy antigua tradición de amistad política entre los pueblos europeos había venido de la mano de algunos hombres que, como éstos, establecían un fructífero diálogo. (A la derecha.)**

**«El concepto de la diplomacia como una ciencia esotérica, casi secreta y en modo alguno abierta, en sus sistemas de trabajo, al conocimiento de los otros países, ha sido audaz y limpiamente roto por España, que abrió las puertas de su Escuela Diplomática a alumnos de todo el mundo, muy especialmente de los países de su misma estirpe, los cuales vienen ya compartiendo con los españoles la misma formación, las mismas enseñanzas.» (Abajo.)**

**Tal vez esta identidad en la común tarea de estudios similares pueda sentar las bases de una diplomacia más comprensiva de los intereses generales que afectan directamente a los pueblos de nuestra estirpe y a los que se sienten vinculados a ella por quehaceres comunes. El edificio de la Escuela Diplomática cuenta con una biblioteca de varios millares de volúmenes de temas jurídicos y políticos, que se encuentran a disposición de los alumnos de la Escuela. Numerosísimas revistas de política internacional completan este cuadro documentativo para la formación cabal de los futuros representantes nacionales. (Foto de abajo, a la derecha.)**



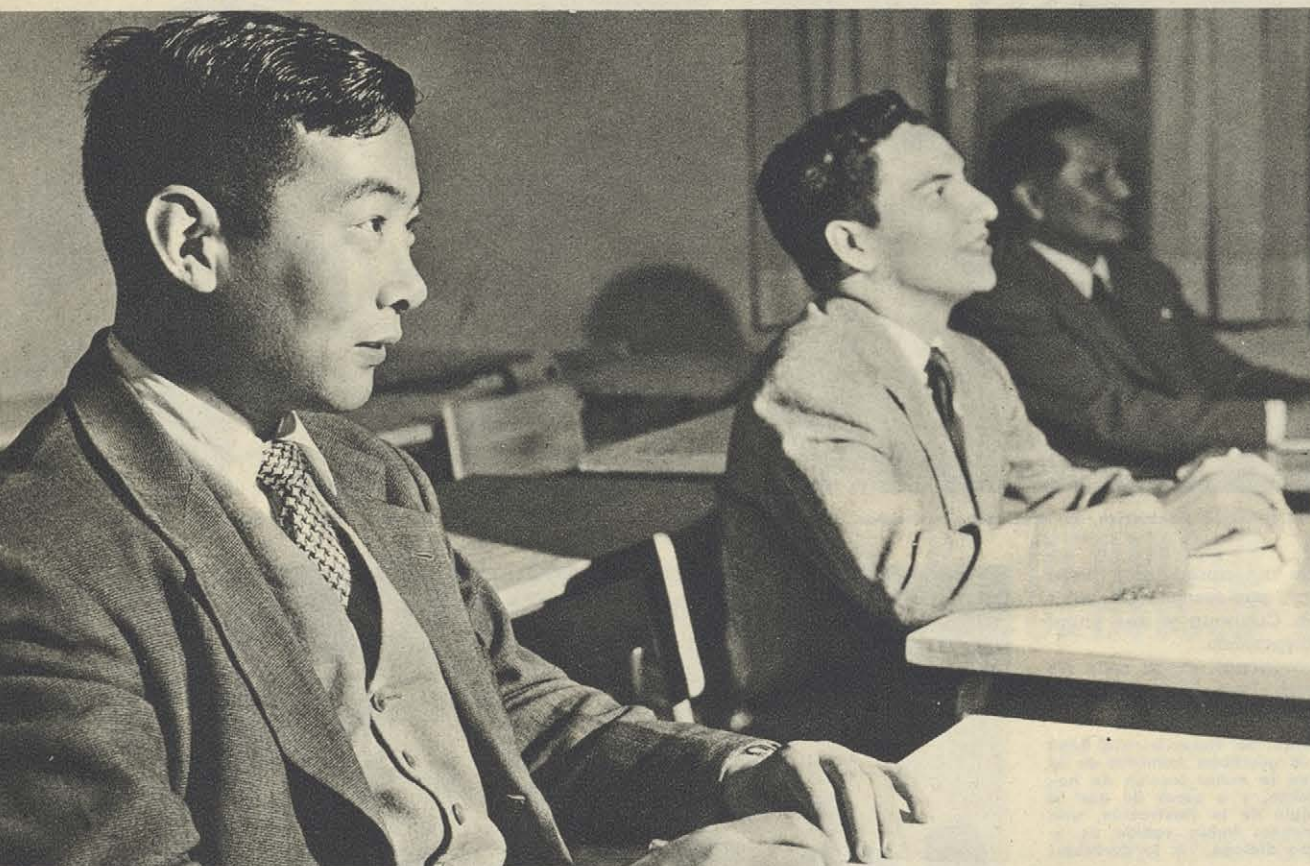




Con un fondo del viejo Madrid, donde el palacio de Santa Cruz luce su silueta, los alumnos hablan en amigable compañía.



Una perspectiva del edificio de la Escuela, donde la línea de la moderna arquitectura funcional impone su jerarquía.



El alumno de nacionalidad china Agustín Sung escucha atentamente las explicaciones de uno de los profesores.

En el bar de la Escuela Diplomática los alumnos establecen el diálogo junto a una copa de buen vino español.



encontrado la posibilidad de expansión que necesitaba, cuando el Jefe del Estado español, en compañía del canciller Martín Artajo y otros ministros y del Cuerpo diplomático acreditado en Madrid, inauguró, el 21 de octubre de 1954, la nueva sede de las Instituciones Culturales del Ministerio y el nuevo curso de la Escuela Diplomática.

LA NUEVA CASA.—En los terrenos de la Ciudad Universitaria, muy cerca de la Residencia de Relaciones Culturales que el propio Ministerio patrocina y de otros numerosos Colegios Mayores, alza su noble y moderna planta el edificio a que nos referimos. Consta de cuatro plantas, que se agrupan en un cuerpo central, con los servicios generales, entre ellos un hermoso salón de actos, y dos pabellones laterales para las aulas y las oficinas. El armonioso conjunto de ladrillo rojo y piedra blanca, típico de una arquitectura madrileña que enlaza con el propio edificio del Ministerio de Asuntos Exteriores de Madrid, se corresponde con una sobria, elegante y confortable instalación interior, en la que no falta un bar, capaz de acoger en horas de amable conversación a los actuales y a los futuros diplomáticos. El edificio alberga también una biblioteca de varios millares de volúmenes que pueden interesar a un diplomático, incluyendo una completísima colección de revistas de política internacional. Lugar de honor ocupan en sus plúteos las 260 Memorias mecanografiadas que hasta la fecha han presentado los alumnos de la Escuela, y en las que se tratan cuestiones diversas de política, economía, historia y diplomacia; muchas de estas Memorias han servido de base para la publicación de libros que dan testimonio del quehacer intelectual de la diplomacia española. Como lo da también el curso de conferencias, que viene constituyendo uno de los atractivos de la vida cultural madrileña.

ESTRUCTURA DE LA ESCUELA.—La Escuela está dirigida por un rector, cargo que ha de recaer en la persona de un embajador o de un ministro plenipotenciario. En su relativamente corta existencia han ocupado este difícil y honroso cargo primeras figuras de la diplomacia. En la actualidad lo desempeña un ilustre y avezado diplomático, el excelentísimo señor don Juan Francisco de Cárdenas y Rodríguez de Rivas, dos veces embajador de España en Wáshington y una en París, con cincuenta años de servi- *(Pasa a la pág. 58.)*

El Arcángel San Miguel, patrono de la diplomacia, campeando en un muro principal del nuevo edificio de la Escuela.



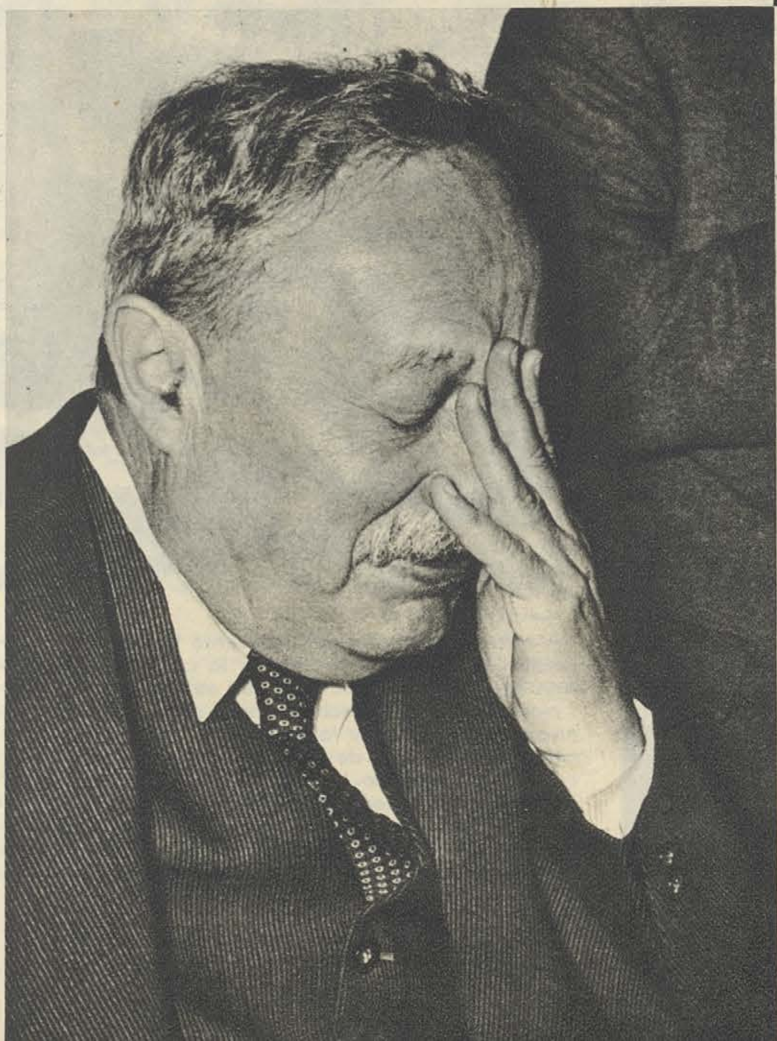
# VASCONCELOS DE NUEVO EN ESPANA

**H**A pisado tierra española—por sexta vez en los setenta y dos años de su vida fecunda y genial—el ilustre pensador mexicano don José Vasconcelos. El tiempo no ha podido alterar ni la recia prestancia de este maestro de juventudes, ni su gesto viril, ni su palabra inconfundible. Vasconcelos sigue siendo «él mismo»: un hombre auténtico y un luchador indomable. Más que primer abanderado de la Hispanidad como doctrina política, Vasconcelos es el verdadero suscitador, el filósofo de dicha doctrina. El la lanzó por los aires de América cuando imperaban ahí la traición, el «entreguismo» y la mentira. Y porque el pueblo español sabe todo eso y más sobre la vida y la obra de este singularísimo mexicano, en España se le ha dispensado a Vasconcelos un recibimiento excepcional. Invitado por la Compañía Cubana de Aviación, para inaugurar la línea México-La Habana-Madrid, el maestro Vasconcelos, en este viaje, representó en España a la gran cadena periodística García Valseca, de la República mexicana.



**«Toynbee, siendo inglés, ha reconocido que sólo España pudo haber descubierto América...»**

**«...diga usted a España que los veinticinco periódicos que represento están a las órdenes del pueblo español...» (Vasconcelos, en la entrevista con Calvo Hernando, de «Ya».)**





**«...estoy en un muy efectivo contacto con el sentir del pueblo mexicano y puedo decir que todo él desea el establecimiento de relaciones normales y estrechas con la nación que seguimos llamando la madre patria, porque eso de que es la hermana mayor no nos entra a nosotros...»**



**La más alta condecoración para destacar los prestigios intelectuales de un hombre le ha sido impuesta por el Gobierno español al maestro Vasconcelos: la gran cruz de Alfonso X el Sabio. «Tomo este honor como un compromiso de seguir adelante en fila apretada con vosotros...»**



# EL COMUNISMO EN HISPANOAMERICA II

# BRASIL

**En su número anterior, MVNDO HISPANICO publicó el primer trabajo de la serie de Botzaris dedicada a las actividades comunistas en los países iberoamericanos. Tras aquel primer artículo, que proporcionaba una visión de conjunto sobre el tema, irán otros dedicados a analizar la infiltración comunista en América. En la página siguiente aparece ya el segundo trabajo: se refiere a la historia y la realidad del comunismo en el Brasil, y al mismo corresponde la información gráfica que ilustra esta plana.**



En las calles de la ciudad brasileña de San Luis se produjeron en el año 1951 aparatosos y sangrientos sucesos. Los disturbios fueron atizados por los comunistas, que se constituyeron en peligrosos perturbadores del orden. La Policía conduce al hospital a uno de los heridos al enfrentarse con la fuerza pública.

Este rostro se hizo tristemente célebre en todo el mundo cuando las consignas de Moscú trataron de convertirle en protagonista de una de sus gigantescas farsas. Se trata de Luis Carlos Prestes, secretario general del partido comunista brasileño y virtual jefe del comunismo en los países hispanoamericanos, al dictado de las órdenes rusas. (Foto de la izquierda.)

Escena dramática en la residencia del gobernador de San Luis (Estado de Maranhao). El gobernador, Eugenio de Barros, tiene que tenderse en el suelo, con su familia, para buscar refugio a las agresiones que partían del exterior, donde los comunistas disparaban sus armas. Esta verídica escena parece más bien un fotograma de película. (Foto de abajo, a la izquierda.)

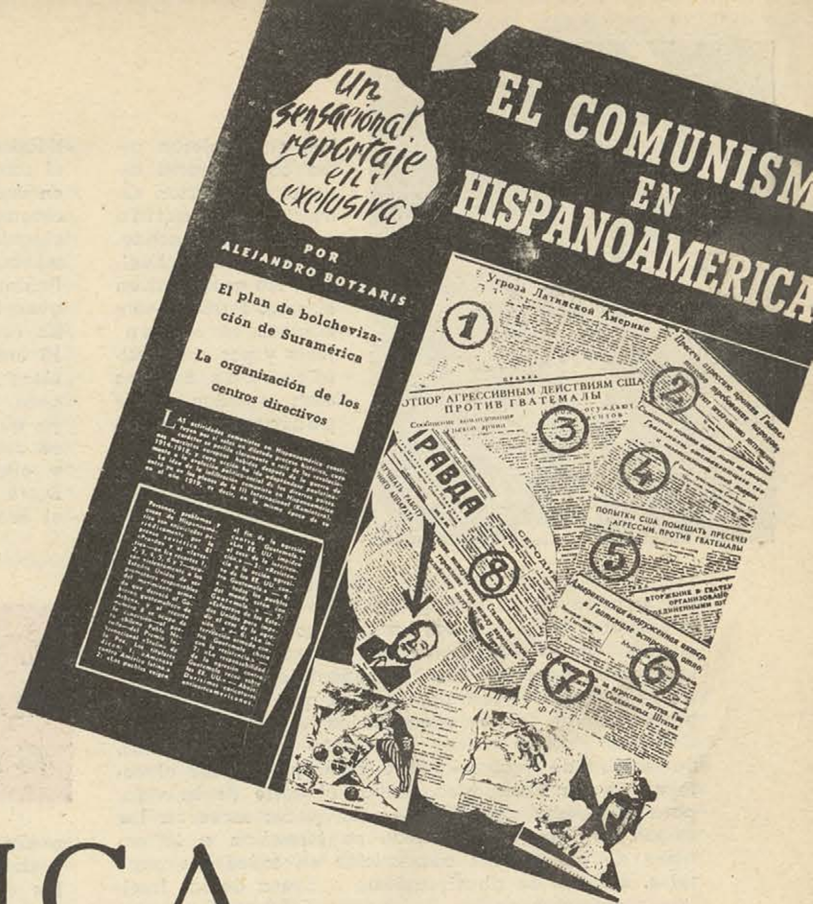




A raíz de la muerte del Presidente Vargas, los comunistas se lanzaron otra vez a la calle con las armas en la mano, aprovechando las especiales circunstancias por que atravesaba el país, para perturbar nuevamente el orden y la vida de las principales ciudades. He aquí una de las más céntricas vías de Porto Alegre después de los sucesos. Los comunistas asaltaron el Consulado norteamericano y arrojaron sus muebles por las ventanas. Hechos como el que muestra la foto revelan de una manera gráfica e incuestionable los propósitos comunistas en Suramérica.

II

# BRASIL, PLATAFORMA EN SURAMERICA




**Desde el año 1950, es decir, desde el cambio táctico decidido por Moscú en lo que a sus planes en Hispanoamérica se refiere, la plataforma central del comunismo en esta región del mundo es el Brasil. Ya hemos hablado de la importancia que a los ojos del Kremlin cobró la teoría de Carlos Luis Prestes sobre la utilización de las masas rurales para los fines de la revolución comunista (véase MVNDO HISPANICO de diciembre de 1954), después de la victoria lograda en China por Mao-Tse-Tung, quien, de modo fundamental, también se apoyó para conseguir aquélla sobre las masas campesinas y no sobre las industriales, como lo exigía la ortodoxia leninista.**

**Por**
**ALEJANDRO BOTZARIS**

La victoria de la tesis de Carlos Luis Prestes demuestra hasta qué punto este hombre es importante para los amos del comunismo internacional. Considerado como jefe de los comunistas brasileños desde que existe el partido comunista en aquel país, es decir, desde el año 1922 (el primer Congreso del partido comunista del Brasil tuvo lugar el 25 de marzo de 1922 y esta fecha es celebrada como aniversario del mismo), ha gozado entre los dirigentes de la Tercera Internacional de un prestigio mucho mayor que cualquier otro comunista en Hispanoamérica, lo que le valió ser el único representante hispanoamericano en el Comité Ejecutivo de la Komintern.

Carlos Luis Prestes nació en 1889. Como hijo de un capitán del Ejército brasileño, ingresó muy joven en una Escuela Militar y siguió la carrera militar normal hasta 1924, en que pidió la excedencia, siendo capitán en una guarnición de Río Grande. Al año siguiente tomó parte activa en una sublevación militar contra el Gobierno Federal de esta época. La sublevación era de inspiración netamente comunista. Después de haber sido sofocado el movimiento, muchos jefes rebeldes se rindieron; pero Prestes organizó una columna de varios centenares de hombres y se puso en camino hacia el norte, emprendiendo una marcha a través de todo el país que le llevó, después de haber recorrido unos 5.000 kilómetros, a la frontera de Bolivia. Allí, Prestes y sus hombres encontraron un asilo provisional.

Este episodio de la historia del comunismo en el Brasil (que actualmente forma parte de la mitología comunista y es comparado en los escritos ortodoxos del comunismo con la famosa marcha de Mao-Tse-Tung a través de toda China) ha tenido su importancia en la elaboración de la táctica comunista en Hispanoamérica, ya que el episodio entraña unos hechos reales que podían servir de experiencia para el porvenir:

1.—Un grupo de unos centenares de hombres ha podido llevar a cabo durante dieciocho meses una guerrilla en el interior del país frente a poderosas fuerzas regulares, sin que éstas pudieran ahogar su movimiento.

2.—Las autoridades locales con las que tuvieron que enfrentarse los comunistas en su marcha hacia la frontera boliviana no eran lo bastante fuertes para oponerles una seria resistencia y la tropa comunista pudo vivir «sobre el país», es decir, con los medios encontrados en el camino.

Estos dos puntos sirvieron de base inspiradora para toda la teoría de Prestes sobre la táctica comunista a seguir en los países de Hispanoamérica.

De Bolivia, Prestes pasó a la Argentina y Uruguay con algunos colaboradores suyos, tomando contacto con los comunistas de estos países. Poco a poco perdió a numerosos compañeros suyos, que pasaron a colaborar con Getulio Vargas, el futuro Presidente del Brasil (que mantenía entonces muy buenas relaciones con los comunistas de su país). A finales de 1920 Prestes desapareció del Brasil y pasó a la Unión Soviética. Durante los tres años que duró su estancia allí perfeccionó su educación política cursando en el Instituto Marx-Engels, de Moscú, y entabló relaciones de amistad y colaboración con los jefes rojos de la Komintern. De aquella época datan sus discusiones sobre la táctica comunista en Hispanoamérica, que le valieron el apodo de «Lenin americano».

A finales de 1934 Prestes vuelve a su país, y en el cuadro de la política del Frente Popular, inaugurada en el VII Congreso de la Komintern, crea, en 1935, una «Alianza Nacional de Liberación», es decir, aboga por la política de la «mano tendida», de una unión de las fuerzas comunistas y no comunistas contra el llamado «fascismo». En 1934 organiza un amplio movimiento de huelgas con el propósito de desorganizar la vida económica del país y fomentar la infiltración comunista en los Sindicatos. Pero esta acción fracasó y entonces pasó a una actuación más directa, organizando, con el apoyo de unos oficiales, antiguos camaradas suyos, una insurrección militar en ciertas guarniciones del centro del Brasil y en el cuartel del III Regimiento de Infantería en el mismo Río de Janeiro. El Gobierno de Vargas consigue sofocar la sublevación después de sangrientas luchas, sobre todo en la región de Pernambuco, y Prestes, detenido, fué condenado a treinta años de cárcel.

De la cárcel salió en la primavera de 1945, gracias a la intervención de los Estados Unidos de América y, sobre todo, a la del senador americano Stettinius, que, como enviado del Presidente Roosevelt, había aconsejado al Presidente Vargas «un poco más de liberalismo» en su política interior.

Entretanto, el partido comunista siguió actuando en la clandestinidad, llegando a tener en mayo de 1945 unos 3.000 miembros inscritos. En las elecciones de diciembre de 1945, después de haber sido legalizado por el mismo Presidente Vargas, el partido presentó sus listas en las elecciones, logrando más de 500.000 votos sobre un total de unos cinco millones y, como resultado de ello, 17 escaños en el Congreso. Carlos Luis Prestes fué elegido senador y por primera vez los brasileños pueden verle sentado en los cafés de Río acompañado de numeroso séquito de guardaespaldas.

## ENTRE LA LEGALIDAD Y LA ILEGALIDAD

Ya en la primavera de 1946, menos de un año después de ser autorizado el partido comunista, el Gobierno brasileño se encontró en lucha abierta con los rojos. El gran puerto de Santos estaba completamente en manos comunistas. Obreros extranjeros, en su mayoría emigrados procedentes de los países eslavos, habían creado unas fuertes organizaciones, controladas, por una parte, por los comunistas brasileños, y por otra, por la Unión Eslava de Moscú, al mando del general soviético Gundurov. Actuando a través de estas organizaciones, los comunistas querían apoderarse del mando completo en los Sindicatos, y provocaron graves choques con los obreros brasileños y las fuerzas policíacas. El propio ministro de Trabajo tuvo que declarar entonces que «los comunistas habían transformado a Santos en un verdadero infierno».

En este momento, Prestes hizo una declaración pública, en la que afirmó que, «en caso de guerra, los comunistas brasileños se pondrían al lado de la U. R. S. S.». Sin cuidar de las amenazas gubernamenta-




les, que vinieron como consecuencia de esta declaración de traición, el partido comunista desencadenó una serie de huelgas, sin gravedad en sí, pero terriblemente dañinas en su conjunto y por su repetición. Las huelgas eran seguidas, donde podían lograrse, de desórdenes, choques con la Policía y hasta batallas sangrientas, como, por ejemplo, en Leopoldina, Bahía, Santos. Toda esta acción callejera iba seguida de un trabajo de zapa en los Sindicatos y oficinas, de escándalos creados por la fracción comunista en el Parlamento, de violentos ataques de la prensa comunista, de campañas de noticias y rumores alarmantes; en fin, todo lo que podía hacerse para agravar la crisis económica e impedir que el Gobierno pudiese actuar libremente para remediarla. Se trataba de agotar la producción y provocar el colapso de los transportes, elevar el coste de la vida, para después, basándose en ello, poder mover a las masas obreras. Largas colas se formaban a la entrada de las tiendas alimenticias en todas las capitales, escasas de abastecimiento a causa de las huelgas provocadas en los transportes. El Presidente tuvo que recurrir al Ejército para resolver el problema del abastecimiento y del transporte. En aquel momento ocurrió un incidente característico de la táctica comunista: poco después de declarar que los comunistas brasileños lucharían al lado de la U. R. S. S. en caso de guerra, Prestes pidió su reingreso en el Ejército. La negativa de la Comisión de Oficiales del Ejército sirvió de motivo para nuevos ataques comunistas contra el Gobierno.

Pese a todas las medidas del Gobierno, pese a la alianza anticomunista formada en julio de 1946 entre los dos grandes grupos democráticos del país (Partido Social-demócrata y Unión Democrática Nacional), los comunistas proseguían con sus actividades. En agosto, los estudiantes comunistas dieron principio a una serie de graves disturbios, que culminaron el 1 y 2 de septiembre en una verdadera intentona revolucionaria en Río. Más de 100 personas resultaron heridas, y los manifestantes destrozaron unos 2.000 establecimientos comerciales de la capital. Hubo que emplear a las fuerzas de Policía y el Ejército para poner freno a las manifestaciones y tumultos comunistas en las calles; pero la situación es las universidades era más delicada, ya que los estudiantes comunistas, que habían conseguido infiltrarse en la mayoría de las organizaciones estudiantiles y federaciones universitarias, hacían de la «extraterritorialidad universitaria» su arma principal, apoyados en esto incluso por numerosos profesores.

Así llegó el final del año 1946, es decir, las vísperas de las elecciones para la designación de gobernadores en ciertos Estados, de senadores de los mismos en la Alta Cámara Nacional y de concejales o diputados en las Prefecturas y Ayuntamientos.

## ELECCIONES DE ENERO DE 1947

Para estas elecciones del 19 de enero de 1947, en las que esperaban conseguir un millón de votos, los comunistas aplicaron una táctica especial, copiada de la del Frente Popular, es decir, aliándose con cualquier partido, con el único propósito de dar un paso más hacia la infiltración en el aparato político-administrativo de la nación. En algunos Estados se aliaron a los católicos; otra vez la unión era entre comunistas y demócratas, entre comunistas y laboristas (Vargas), mientras que en otros Estados la lucha entre los últimos fué durísima. Estas alianzas y combinaciones electorales estaban determinadas por condiciones puramente locales, ya que, pese a todos sus esfuerzos, Prestes no pudo conseguirlas en el escalafón nacional. Los resultados fueron bastante paradójicos, siendo elegido, por ejemplo, un no comunista, como Ahdemar Barros, gobernador de Sao Paulo, gracias a la alianza con los comunistas.

Durante esta época, la dirección de la política del partido comunista brasileño estaba en manos del entonces embajador soviético en Río, Yacob Suritz, transformándose la Embajada soviética de Río en el cuartel general de los comunistas durante las elecciones. Mas, pese a todos los esfuerzos, el resultado de éstas demostró que los rojos habían supervalorado sus posibilidades, ya que de los 20 Estados, 19 quedaban bajo el control de los dos partidos demócratas, y solamente en uno—Sao Paulo—los socialistas y comunistas habían obtenido una relativa victoria; de los 25 senadores elegidos para cubrir las vacantes existentes, los comunistas sólo habían conseguido dos escaños: Sao Paulo y Pernambuco. Pero no tenían mayoría en ninguna legislatura estatal, ni siquiera en la de Sao Paulo. En el Consejo Municipal de Río de Janeiro detentaron 18 asientos de los 50 existentes. Prácticamente, las elecciones del 19 de enero de 1947 fueron un fracaso para los comunistas, pero también un éxito relativo, ya que habían conseguido casi medio millón de votos, es decir, el mismo número de las elecciones de 1945, y ello después de todos los esfuerzos del Gobierno Dutra para poner freno a la expansión comunista en el Brasil.

## LA LLAMADA "ILEGALIDAD"

Consciente de este estado de cosas, apenas acabadas las elecciones, los rojos volvieron a su táctica de fuerza.

Esta vez la actuación comunista se centró en las organizaciones juveniles, estudiantiles y en las obreras. Dos grandes organizaciones rojas actuaban en el país a las órdenes de Moscú: Juventud Comunista y Confederación de Trabajadores del Brasil; había otras organizaciones que en aquel entonces se encontraban en período de formación.

En marzo de 1947, después de algunos incidentes provocados por estas dos organizaciones—entre otros, el asesinato por los comunistas de una alumna que había decidido abandonar la organización comunista a la que pertenecía—, el Gobierno decidió recurrir a enérgicas medidas y llevó una acusación contra el partido comunista al Tribunal Superior Electoral. Como acusadores ante el tribunal figuraron el diputado Barreto Pinto y el abogado Himalaya, que habían formado un expediente de 19 volúmenes sobre las actividades comunistas; sostuvo la acusación el procurador general de la República, Alceu Barbedo. (Es interesante mencionar que estos tres señores tuvieron que pedir la protección de la Policía contra los atentados de que eran objeto por parte de los rojos.) Durante la encuesta, se descubrieron todos los hilos con que los rojos movían a las organizaciones sindicales, estudiantiles e incluso las de algunos colegios. Quedó al descubierto el hecho de que una de las mayores editoriales brasileñas, la Sociedad Editora Popular, con un capital de cinco millones, era de la casi exclusiva propiedad de Prestes, que poseía acciones de la misma por un valor de 4.750.000. Prestes era asimismo propietario del periódico *Tribuna Popular*, pero se negó a contestar a la pregunta del Tribunal sobre la procedencia de este dinero.

El 7 de mayo de 1947, después de quince días de vista, y pese a los esfuerzos de la defensa—abogado del partido comunista fué Silva Palmeira—, el Tribunal Superior Electoral declaró, por tres votos contra dos, ilegal al partido comunista. Pero todavía, antes del fallo, el Presidente Dutra decretó la suspensión de la Confederación de Trabajadores del Brasil y presentó a la Justicia pruebas documentales sobre la organización comunista de las huelgas, que habían amenazado con desorganizar totalmente la economía del país. La Policía ocupó la sede central del partido comunista en Río de Janeiro y unas 500 células y organizaciones en toda la capital y 5.000 en todo el país. Pero la letra del fallo judicial, que prohibía al partido comunista como «partido político», autorizaba implícitamente todas sus actividades «no políticas». Prestes declaró el mismo día de la sentencia que «los comunistas seguirán luchando por la protección de los derechos otorgados por la Constitución», y afirmó abiertamente la intención del partido comunista de formar organizaciones en los liceos y colegios del país.

Una Comisión parlamentaria especial llegó a la conclusión de que la sentencia judicial eliminaba automáticamente a los representantes comunistas en el Parlamento, en el Senado y en las Municipalidades; pero el Pleno del Parlamento se negó a confirmar esta decisión de la Comisión.

Los comunistas pasaron inmediatamente a la acción clandestina, reanudando de nuevo su táctica de huelgas, desórdenes, sabotajes, mítines, manifestaciones callejeras, atentados, etc. La prensa soviética, con los diarios oficiales de Moscú *Pravda* e *Izvestia*, hacía el papel de director de orquesta en la campaña de calumnias dirigidas contra el Gobierno Dutra. El 12 de octubre de 1947, el Ministerio de Asuntos Exteriores brasileño entregó una nota al embajador soviético protestando contra tales hechos, y el 22 del mismo mes, ante la negativa soviética de poner fin a la campaña dirigida contra el Gobierno brasileño, se publicó un comunicado anunciando el cese de las relaciones diplomáticas con la U. R. S. S. (1).

Aquella noche, numerosos manifestantes anticomunistas invadieron la imprenta y las oficinas del diario *Tribuna Popular*, destrozando las máquinas, el mobiliario y los archivos del periódico.

Conforme a las reglas de la táctica comunista, la ruptura de relaciones diplomáticas con la U. R. S. S. tenía que ser aprovechada en el Brasil para fomentar nuevos desórdenes y manifestaciones. El periódico de Prestes—que entretanto había comenzado nuevamente a salir—desencadenó una campaña de agitación, dirigida contra el régimen y acusando a éste de «haberse puesto al servicio de los capitalistas norteamericanos». Esta campaña culminó en diciembre de 1947, cuando la Policía se vió forzada a incautarse de la imprenta y oficina de *Tribuna Popular*, en Río, descubriéndose en el edificio gran cantidad de armas y municiones. Unos días más tarde—el 5 de enero de 1948—, la Policía se incautó del edificio y de la imprenta del diario comunista *Hoje*, de Sao Paulo, donde también fueron encontradas armas cortas y cierta cantidad de municiones. Fueron detenidos 40 redactores y empleados del mismo con el director del periódico, Joaquín Cámara.

## OTRA VEZ EN LA CLANDESTINIDAD

El 8 de enero de 1948, la Cámara de Diputados aprobó un proyecto de ley—por 181 votos contra 74—por la que se anulan los mandatos de los diputados comunistas; este ejemplo fué seguido inmediatamente después por el Senado. Esta ley afectó a un senador comunista (Prestes), a 14 miembros de la Cámara de Diputados (entre ellos, los miembros del Poliburó Gervasio Acevado y Mauricio Grabois), a 43 miembros de las legislaturas de diversos Estados y a 18 concejales de la Municipalidad de Río. La votación fué acompañada de virulentas manifestaciones, tanto en la Cámara de Diputados como en las calles, y la Policía tuvo que intervenir varias veces.

Desde este momento empezó una nueva etapa en la vida del comunismo brasileño, volviendo éste nuevamente a la clandestinidad. Pero se trataba de una clandestinidad bastante teórica, ya que, como siempre en tales casos y en el Brasil, las decisiones del Gobierno contra el comunismo no eran llevadas a cabo con la misma eficacia en todos los Estados. Compromisos de orden local, amistades personales, alianzas electorales y a veces oportunistas, una embrollada serie de «intereses creados», formaban una muralla protectora invisible alrededor del comunismo brasileño, por lo que las decisiones oficiales no conseguían aplicarse. Numerosas asociaciones y organizaciones que servían al comunismo de caballo de Troya en el Brasil—como en otros países—, estaban a salvo de las medidas anticomunistas del Gobierno, ya que oficialmente no tenían nada de comunistas. Entre éstas cabe mencionar al Movimiento Carioca pro Paz y contra las Armas Atómicas, la Liga de Defensa de las Libertades Democráticas, el Centro de Estudios y Defensa del Petróleo, la Defensa Nacional de la Confederación de los Trabajadores Brasileños, la Unión de Juventudes del Brasil, así como las sucursales brasileñas de las innumerables organizaciones internacionales comunistas. Todas estas organizaciones fueron denunciadas en 1951 por el jefe de Policía, general Siro de Resende, como organizaciones comunistas. Apoyado en ellas y en las organizaciones sindicales infiltradas por los rojos, el partido comunista brasileño continuó sus actividades a través de todos los años siguientes. Organizaron numerosas huelgas, de las que cabe mencionar la de febrero de 1948, en Río Grande (huelga de los empleados de las compañías de tranvías y autobuses), y la de los ferroviarios de la Leopoldina Railway Company; actos de sabotaje (como la voladura del depósito de municiones del Ejército en Deodora en abril de 1948), manifestaciones (en marzo de 1949, con la llegada del general norteamericano Mac Clark al Brasil), etc., etc. El partido seguía actuando a través de las organizaciones sindicales estudiantiles y juveniles. Pese a todas las detenciones efectuadas por la Policía, pese al proceso organizado por el Gobierno en julio de 1942 contra Carlos Luis Prestes, los comunistas no abandonaron ni un momento sus actividades clandestinas.

Para hacer la historia de todos estos actos comunistas se necesitaría un libro y no un artículo, ya que se

(1) Este mismo día, el Gobierno chileno anuncio la ruptura de relaciones diplomática con la U. R. S. S. y Checoslovaquia, por haberse dedicado los representantes diplomáticos de estos países en Chile al espionaje. Una semana antes, Chile había roto sus relaciones con Yugoslavia por las mismas razones.




desarrollaron tanto bajo el régimen de Dutra como —después de las elecciones de octubre de 1950—bajo el régimen de Vargas. En el transcurso de todos estos años, la Policía descubría sin cesar organizaciones clandestinas comunistas en todos los centros sindicales, en las universidades e incluso entre los funcionarios y empleados del Gobierno. Los rojos habían conseguido infiltrarse en las organizaciones obreras de numerosas empresas y en los servicios públicos. La infiltración paulatina se combinaba con campañas de prensa, con atentados y actos terroristas, con sublevaciones —la sublevación de los obreros del campo en el Estado de Paranha en junio de 1951 y el intento de provocar una sublevación semejante, en agosto del mismo año, en el Estado de Minas Gerais—y con atentados contra los anticomunistas destacados, como, por ejemplo, el asesinato del vicecónsul de España en Pará, Manuel García Sanmiguel, el 10 de julio de 1951.

Prestes, oficialmente condenado y perseguido por la Policía, se paseaba por el Brasil sin dificultades. Intervino personalmente en la sublevación de Paranha y en otros actos comunistas.

En su deseo de poner fin a la acción comunista, el Gobierno inició, en septiembre de 1951, ante la Tercera Sala de lo criminal de Río de Janeiro, la vista del proceso contra Carlos Luis Prestes y 16 dirigentes comunistas, acusados de traición y otros crímenes contra el Estado y sus instituciones. Sólo las diligencias de la Policía que sirvieron de base para iniciar el proceso constituían un expediente de nueve volúmenes, con unas mil páginas cada uno. Antes de comenzar el proceso se anunció la huída de Prestes del país, pero otros comunistas fueron detenidos y llevados ante el tribunal.

Naturalmente, el proceso, puramente teórico a causa de la ausencia de los principales acusados, no tuvo ningún resultado práctico, pero sí un efecto moral: movió a la prensa brasileña a publicar gran cantidad de artículos sobre las actividades comunistas e informar así al público de la verdad, lo que, al fin y al cabo, es la mejor manera de luchar contra el comunismo. Esta campaña de prensa quitó al comunismo brasileño su disfraz (nacionalista y patriótico) y dejó al descubierto su estrecha dependencia de la Unión Soviética. En diciembre de 1951, el diario de Río *Correio da Manha* publicó una serie de artículos muy reveladores sobre la táctica y la estrategia del comunismo brasileño. Concluyendo, resumió la táctica comunista en tres puntos de su desarrollo futuro:

1. Lucha para atraerse a la opinión pública a través de la campaña pro paz y con lemas antiamericanos.

2. Lucha, en el aspecto electoral, político y sindical, por medio de los llamados Comités democráticos.

3. Lucha armada por medio de la creación de un «ejército popular», que servirá de instrumento para desencadenar la revolución bajo el pretexto de «liberación nacional».

El periódico concluía sus artículos pidiendo enérgicas medidas contra los comunistas brasileños (cuyo número calculaba en unos 500.000), y terminaba con la frase siguiente:

«Si se espera a que los comunistas transformen al Brasil en una nueva China, será demasiado tarde...»

## INFILTRACION COMUNISTA EN EL EJERCITO

En esta misma época, la opinión pública brasileña se emocionó con una serie de artículos publicados por la conocida *Revista do Clube Militar*, órgano oficial del Club Militar, muy agresivos contra la política de los Estados Unidos de América. Entre líneas, en dichos artículos se dejaban claramente percibir los argumentos utilizados por la propaganda soviética. El diario *Correio da Manha* afirmó, en un artículo publicado a finales de diciembre de 1951, que numerosos comunistas habían logrado infiltrarse en las posiciones claves del Ejército y que el Club Militar era su principal fortaleza; recordó el periódico que Carlos Luis Prestes era miembro del Ejército y que muchos camaradas suyos habían quedado en el mismo, logrando altos cargos y sirviendo al comunismo de caballo de Troya en las fuerzas armadas. Citó incluso algunos nombres de simpatizantes comunistas, como el del general Víctor César da Cunha, comandante adjunto de la división (Pasa a la pág. 59.)

1

# Судьба бразильской культуры неотделима от судьбы бразильского народа

Большинство интеллигенции Бразилии убеждено в том, что судьба национальной культуры неотделима от судьбы народа. И если сегодня самой важной задачей деятелей культуры Бразилии является сохранение источников, национальных черт и достояния бразильской культуры, обогащение ее творческой работой и культурным обменом с другими народами, то не может быть сомнения, что деятельность в этом направлении тесно связана с борьбой народа за свои права, свободу и национальную независимость.

Господство в стране американского капитала и антинациональная политика, проводимая [redacted] связанным с ними местным крупным землевладельцам и капиталистам,— вот причины тех тяжелых условий, в которых живет бразильский народ. Это побуждает его усилить борьбу за свободу и национальную независимость.

Нетр[...]огадаться, почему американск[...]ты проводят в отношении [...]аторскую политику. Бра[...]ным населением и [...]ма интере[...] выгод-[...]

...войска для использования их в своих военных авантюрах.

Необходимо подчеркнуть, что американские монополисты особо следят за положением в Бразилии потому, что в нашей стране существует уже довольно широкое демократическое движение. В этом движении они не без основания усматривают серьезную угрозу своим интересам и прилагают все усилия к тому, чтобы подорвать его.

Попытки монополий США создать в [redacted] В стране распространяются гангстерские фильмы, сделанные в Голливуде, «комиксы», проповедующие насилие и разврат, упадочническая литература, дегенеративная музыка. Все это делается с очевидной целью развратить сознание бразильского народа, лишить его национальной культуры, привить ему «американский образ жизни».

Большинство американских фильмов, демонстрирующихся ныне в Бразилии, насыщено пропагандой войны и человеконенавистническими идеями расизма; в них восхваляется гангсте[...] ступления преподнос[...] [...]альная романтика. [...] 20 детских ж[...] [...]сключением, [...] тресто[...]

...еженедельными иллюстрированными приложениями («Детектив», «Большой [...]» и т. п.) повествуют о всевозможных преступлениях.

В области музыки пропагандируются так называемые додекафонистские произведения. Недавно в Сан-Пауло была открыта школа додекафонии, которая широко пропагандирует амелодичность в музыке. Инициатива создания этой школы принадлежит бразильскому газетному магнату Ассису Шатобриану. Национальные танцы заменяются такими, как самбо и буги-вуги.

На пластическое искусство призван оказывать соответствующее влияние музей «современного искусства», где подвизается ставленник Рокфеллера—Матарассо. Пропагандируя абстрактное и деформистское искусство, он пытается убедить народ и интеллигенцию в том, что традиции национального искусства якобы бесполезны и должны быть забыты.

В Бразилии в настоящее время усиливается патриотическая борьба против господства иностранных монополий, в защиту национальной независимости и мира. Развертывается движение против [...] [...]сного соглашения с [...] [...]чи бразильской нефти [...]нии «Стандарт Ойл», в снабжении элек[...] американскими тр[...]

Более миллиона трудящихся приняло участие в забастовках, которые все чаще сопровождаются требованиями положить конец засилью в стране иностранного капитала. Это требование начинает все более поддерживать также известная часть деловых кругов Бразилии — многие промышленники, торговцы и землевладельцы, интересы которых ущемляются американскими монополиями.

Бразильские деятели культуры не стоят в стороне от патриотического национально-освободительного движения, охватившего всю нашу страну. Они принимают в нем активное участие, выступая в защиту национальной культуры, против проникновения в Бразилию империалистических идей космополитизма и человеконенавистничества.

Такие прогрессивные писатели и поэты, как Жоржи Амаду, Далсидио Журандир, Алина Паим, Лила Рипол и другие, создают реалистические произведения, основываясь на бразильских национальных традициях. Ассоциация писателей Бразилии провела четыре национальных конгресса и несколько местных конгрессов, на которых обсуждались проблемы бразильской литературы, положение писателей и вопросы, связанные с наводнением страны американскими книгами и [...]. Ассоциация писателей штата Сан-Пауло организовала курс лекций по [...] бразильской литературы с целью [...] культурных традиций бра[...]

[...]-Пауло, Рио-де-Жа[...] [...]ыты «клубы [...] выста-[...]

...тельство их усилий, направленных на защиту дела мира между народами.

Известный музыкант Камарго Гуарниери обратился к деятелям музыкальной культуры с призывом выступить в защиту бразильской национальной музыки. Все уже подготовлено для проведения в ближайшее время большого фестиваля народной бразильской музыки, который состоится в Сан-Пауло.

В ближайшие дни в городе Гайяма откроется конгресс деятелей бразильской культуры. На нем будут обсуждены проблемы защиты национальной культуры и культурного обмена со всеми народами. Более 300 видных писателей, поэтов, артистов, художников, музыкантов и ученых уже изъявило желание принять участие в этом конгрессе.

Во второй половине декабря прошлого года в Сан-Пауло состоялся II национальный конгресс работников кино, на котором присутствовало 160 делегатов. Идет подготовка к созыву I континентального конгресса деятелей кинематографии. Конгресс рассмотрит вопросы защиты национального киноискусства и обогащения культурного достояния народа, проблему борьбы против засилья низкопробной американской кинопродукции.

Бразильский народ усиливает борьбу за мир и национальную независимость. Он стремится выйти из нищеты, отсталости и угнетения и построить мирную, обеспеченную и свободную жизнь, в которой были бы все условия для расцвета национальной культуры на благо бразильцев и всего человечества.

Бразильские деятели культуры намерены неустанно трудиться, чтобы превратить национальную [...] из орудий освобож[...] народа.

Ривадавия МЕНДОНСА
бразильский журналист.

2

## Пресс-конференция бразильской делегации сторонников мира

В Советском Союзе по приглашению Советского Комитета защиты мира гостила делегация бразильских сторонников мира. 21 мая, перед отъездом на родину, члены делегации устроили пресс-конференцию. Бразильских гостей тепло приветствовал председатель Советского Комитета защиты мира Н. С. Тихонов.

Заявление от имени всех членов делегации сделал глава делегации генерал Онорио Кавальканти. Выразив благодарность за радушный прием ...

... и благосостояние являются предметом постоянной заботы Советской страны ...

3

## Профсоюзный деятель Бразилии о поездке в Советский Союз

МОНТЕВИДЕО, 28 мая. (ТАСС). Как сообщила бразильская газета «Импренса популар», руководитель профсоюза банковских служащих Бразилии Олимпио Мело, недавно возвратившийся из Советского Союза, который он посетил в составе рабочей делегации, заявил, что ми[...] в Советском Союзе [...] дней ...

4

## Заявление генерального секретаря Компартии Бразилии Луиса Карлоса Престеса

МОНТЕВИДЕО, 4 декабря. (ТАСС). ...

5

## Решение пленума Центрального комитета Компартии Бразилии

МОНТЕВИДЕО, 28 февраля. (ТАСС). Бразильская газета «Импренса популар» опубликовала решение декабрьского пленума Центрального комитета Компартии Бразилии о борьбе за легальное существование компартии. Центральный комитет отмечает ...

6

... против военного соглашения ...

МОНТЕВИДЕО, 14 ... (ТАСС). ...

7

## Нажим Соединенных Штатов на Бразилию

МОНТЕВИДЕО, 17 сентября. (ТАСС). Уругвайская газета «Хустисия» опубликовала ...

ALGUNOS DE LOS NUMEROSOS ARTICULOS DE LA PRENSA SOVIETICA DEDICADOS AL BRASIL

1.—«El destino de la cultura brasileña es inseparable del destino del pueblo brasileño», artículo del periodista brasileño (comunista) Rivadaviya Mendoza. Su firma figura en el rincón de la derecha. En el artículo se acusa a los Estados Unidos de América de querer envenenar al pueblo brasileño con sus productos culturales (películas, música, revistas y literatura noreeamericanas); se habla de la «política antinacional del Gobierno Vargas, que favorece esta infiltración cultural americana. El artículo ha sido publicado por el diario «Izvestia», de Moscú, del 7 de enero de 1953, es decir, en el momento en que la U. R. S. S. hacía esfuerzos para anudar relaciones comerciales con el Brasil.

2.—Informe sobre una conferencia de prensa organizada por la delegación brasileña del Movimiento Internacional por la Defensa de la Paz en Moscú. Se mencionan los discursos del general Honorio Cavalcanti, presidente de la delegación, y de los miembros de la misma doctor Fued Saad, el escritor Abguar Bastos y el concejal municipal Alfonso Monteiro.

3.—Declaración de un dirigente sindical brasileño — Olimpio Melo — sobre su viaje a Rusia.

4.—Declaración de Luis Carlos Prestes sobre la «necesidad» de restablecer las relaciones diplomáticas entre el Brasil y la U. R. S. S.

5.—Resolución del Pleno del partido comunista del Brasil.

6.—Declaración del general Buxbaum, presidente del Comité Nacional Brasileño para la lucha contra un acuerdo militar con los Estados Unidos de América.

7.—Presión de los Estados Unidos de América sobre el Brasil. Se afirma que los Estados Unidos violan la soberanía brasileña elevándose contra la venta de productos brasileños a los países comunistas.

(Todos los artículos reproducidos son recortes de los diarios soviéticos de los años 1953 y 1954.)



**B**ARBERO» no era tal, sino que era ése su nombre de ruedo, de tablas, se diría. Pablo Fuertes («Barbero») llegó un día muy lejano a Bolivia con una cuadrilla de toreros, la que, como muchas, se liquidó en Sucre. Será la dificultad de salir de allí, que es tan adentro; será que la blanca ciudad amarra el corazón torero... Lo evidente es que varias empresas tauromáquicas se acabaron allá, quedando dispersos y desorientados algunos de sus componentes. Así, don Pablo acabó en hotelero. Por supuesto que puso a su establecimiento el nombre de «hotel España», y por supuesto que el tal hotel era el asidero de todas las cuadrillas que llegaban entonces.

«Barbero», viejo ya, peinaba el cabello de las sienes hacia adelante, como varios años después se usó con el nombre de «coup de vent». Así, arreglaba su pelo para disimular la calvicie y, sobre todo, para estar más torero. No obstante, su cara bonachona, su tez sonrosada y su paternal corazón le daban más bien aspecto de un San José que de matador de astadas fieras.

En el patio del hotel España se limpiaban y pulían las espadas de los toreros. Allí llegábamos los muchachos a hurtadillas, queriendo sorprender en descuido al mozo de estoques para ver de cerca, para tocar y oler, esos trastos que nos llenaban de asombro; pero todo era inútil. Severa consigna prescribía que en cuanto apareciese algún intruso, las espadas serían cubiertas y los chicos enviados al diablo. Teníamos, por tanto, que contentarnos con admirar en la calle, ya fuera de su santo oficio, al muchacho de las espadas, que se nos antojaba grande y feliz codeándose a diario con gentes de tanto brillo y sobando a diario espadas que nos parecían más ilustres que las de la Independencia o las que en Roma vencieron a Cartago.

Pero limpiadas quedaban las armas y sin uso posible (como las de los militares cuando no hay guerra en su generación). La plaza pobre, o los toros caros, o lo que fuera, determinaron que las corridas se hicieran con simulacro de muerte tan sólo. Una caña hueca, pulcramente envuelta en papel de plata, con mango de trapo rojo, imprimía la apariencia exacta de un estoque de verdad a tal artefacto, del que en el momento oportuno, clavado sobre el morrillo del toro, salía un moño de muchas cintillas de papel, con las que el buey, más manso a veces que un cordero, daba unos cuantos brinquitos, que la murga municipal acompañaba en el acto con un pasodoble desorejado y triste. Sin necesidad, injuriábamos a los músicos: «¡Música, ciegos!; ¡música, cojos!; ¡música, tuertos!», les gritábamos. Y así eran, en efecto, de desvencijados y pobres aquellos músicos.

# ESTAMPA CUARENTONA

Cansados ya de la ficción, queríamos algo sólido, violento. Por fin, nuestra salvaje ansiedad se vió satisfecha. «Moralito», el eterno torero de la caña hueca, iba a matar un toro, el último de la tarde, como remate glorioso de una jornada que en tauromaquia se denomina siempre «inolvidable».

Poderoso, negro, reluciente, de nariz ñata y cuernos breves y fuertes, sale del toril con las patas y el hocico llenos de tierra. Rasca, seguramente furioso, el piso del encierro. Ve un torero, y con carrera ondulante, ladeando un poco a derecha, otro a izquierda, embiste luego preciso al hombre, que burla el golpe con hábil suerte de capa. Siguen otras muchas bellas maniobras de trapo, de banderillas; pero, a pesar de su brillantez, queremos ya el ansiado remate. Ya viene.

Calla la murga. Uno de los «ciegos» toca corneta anunciadora de muerte. «Moralito», en el burladero próximo a la puerta de salida de los toros, se acomoda bien la chaqueta, se ajusta un poco la faja roja. Ahora, con paso solemne, cruza toda la plaza y se planta frente al palco municipal. En una mano los trastos, en otra la gorra, que acaba de quitarse con reverenciosa venia, dice a los del palco: «Por la muchacha bonita y por el torero valiente.»

«Moralito» desenvuelve la muleta y se sitúa en media plaza. El sol brillante se refleja mil veces en las lentejuelas y oros del traje de luces. Erguido el hombre, con los pies muy juntos y haciendo prominencia del abdomen, como ofreciéndolo de blanco, cita al toro. Este, distraído con la gente de los tendidos, mira ahora a su adversario, recula un poco y en seguida, veloz y furioso, se lanza sobre el torero, quien hurta el bulto pasando el trapo rojo sobre el lomo de la bestia. Toro, capa y torero forman un conjunto bravío y trágico. Cuadrado ya está el toro; el torero baja la muleta y apunta el estoque. En este momento se ve a «Moralito», delgado, frágil, apenas protegido por un trapo, frente a la bestia, jadeante, ancha, armada de terrible cornamenta. Las muertes se citan. El torero hunde la espada en el morrillo. El animal, como sorprendido por la muerte, da un salto y se derrumba de hocico, del que mana grueso coágulo sanguinolento, que creía yo que era el corazón. Desde entonces se me hizo sustancia aquello del «corazón en la boca».

Los gritos, las manos, aplauden a «Moralito». Una chola, rubia y esbelta, que está a mi lado, dice a media voz a su compañera: «Yo me dejaría enamorar por "Moralito".»

Han pasado pocos días. A un extramuro de la ciudad han ido «Moralito» y su enemigo, otro torero, sin testigos ni pistolas; pero sí con sendos puñales. Riñeron por una mujer. «Moralito» dió primero —«quien da pronto da dos veces»—, hiriendo al otro en el muslo y haciéndole tanta sangre que «Moralito» se asustó, corriendo a la Asistencia en busca de auxilio. Por fortuna, no fué aquello de muerte, pero juicio tuvo.

«Moralito» buscó a mi hermano, abogado entonces en Sucre, para que le defendiese. Estuve presente en la narración. Con pobrísimo castellano y en frase enmarañada y tímida, repitió el suceso. Muy ruda era la prueba para el derrumbamiento de mis ilusiones: sin terminar de oír, corrí a la calle golpeando los aldabones de las puertas de mis amigos con tanto brío, que salieron alarmados el «Chokochi» y el «Ñato» y Julio y Pablo. A todos les dije solamente esto, estupendo: «"Moralito" ha tomado de abogado a mi hermano.»

Llegué un poco retrasado a la clase. Todos me miraron anhelosos y durante el estudio cambiábamos inquietas miradas con los amigos. El «tata Martín», intrigado, preguntaba:

—Pero ¿qué tiene ese niño? ¿Por qué miran tanto a ese niño?

Nos pareció larguísimo el deber, y amarrando dos pelos en forma de cruz, los enviábamos con disimulado soplo a las manecillas del reloj para que caminaran más de prisa.

En el patio me rodearon los muchachos. Plantéme en medio de ellos y les pinté con grandilocuencia la entrevista del torero y del abogado.

—«Moralito»—les dije—se levantó de la silla que se le ofreció, puso los brazos en jarra y, adelantando un pie sobre el otro, comenzó: «Pues mire usted, *dotor*...»

Y abrumé en detalles a mis amigos sobre el escalofriante relato de «Moralito», hasta que alguno preguntó:

—Bueno, ¿y qué dijo tu hermano?

Pero no estaba preparado para esta pregunta; no había pensado en ella. Me parecía de poca monta el papel del defensor, que transcurría en reducida pieza citando códigos y ojeando todo el día la *Gaceta Judicial*. Contesté un poco turbado:

—Pues le dijo..., le dijo que lo defendería con mucho gusto; que..., que tratándose de tan ilustre cliente pondría todo su saber a su servicio.

En verdad, «Moralito», que jugaba al billar en las mañanas, hacía capea en los campos por la tarde y amaba de noche, se hallaba a inconmensurable altura sobre los hombres de bufete. Le envidiábamos a morir. Lejos estaba él de Marco Aurelio y de las tablas de logaritmos y del silicato de potasio. No; él vivía brillante y fácilmente y contagiaba su gloria a todo lo que le rodeaba. Un poco de ella tuve durante el proceso, que ni siquiera recuerdo cómo terminó. Pero sí me acuerdo de que mis amigos me admiraron y me respetaron todo ese tiempo. Uno de ellos, que recibía espléndidas chancacas de Cinti y me las negaba siempre, fué, durante el proceso, generoso sin tasa.

J E N A R O   S I L E S



# EL BARCO EN LA NOCHE

¡Ni cartas que encadenen, ni manos que despidan!
¡Soledad de las penas que en el alma se anidan!
Como el barco, en la boca de la noche, me pierdo...
Bulle el gentío a bordo... Ríen, danzan, olvidan...
¡Pero yo te recuerdo!

¿Adónde voy? Lo ignoro. Ni sé lo que persigo.
Por mí, pudiera el barco torcer su rumbo al Polo...
¿Apena la distancia? ¿La ausencia es un castigo?
Bien puede que así sea para el que viaja solo...,
¡pero tú estás conmigo!

Estás, y sin mirarnos nos vemos... ¡Heme aquí,
dulce enemiga mía, náufrago en la algarada
del vulgo errante! Enfermo de tu visión amada,
llego a creer que todas tienen algo de ti...,
¡pero no tienen nada!

Aquélla me recuerda tu voz, ésta tu modo
de sonreír, tu gracia triunfante, tu aire austero...
La ilusión es mirífica. El desengaño, fiero...
Mejor que tú, más bello, podrán tenerlo todo...
¡Pero yo no las quiero!

Víctor-Domingo SILVA

Víctor-Domingo Silva ha recibido el supremo galardón literario que Chile concede a sus más grandes escritores: el Premio Nacional de Literatura, correspondiente a 1954. Este poeta y novelista es uno de los más auténticos enamorados de España que viven en tierras americanas. Fué durante largos años cónsul de su país en Sevilla, y ahora, después de serle otorgado este premio, anuncia su llegada a Madrid.



La segunda parte del «ballet» transcurre en el Perú inmediato a los días del Descubrimiento. Un volcán, una bella indígena, soldados españoles, hechiceros incas...

# "LES INDES GALANTES", EN PARIS

## Una ópera-"ballet" de Rameau, sobre motivos incaicos de la época virreinal

### LA OBRA NO FUE REPRESENTADA DESDE EL SIGLO XVIII, EN QUE SE ESTRENO

Por CLOSTRE COLLET

No hace mucho, en un mes de junio con golondrinas en torno a la torre Eiffel, la Opera de París anunciaba la reposición de *Les indes galantes*, obra escrita por el compositor francés Jean Philippe Rameau en 1735. La compuso su autor en el palacio real con arreglo a un libreto de Fuzelier y tuvo el día de su estreno un éxito muy mediano. Se tituló en un principio *Victorias galantes*. Sus autores, ante el poco entusiasmo de los oyentes, transformaron la obra y un año más tarde nacía *Les indes galantes*. Entonces el éxito fué franco y la obra pasó al repertorio de la Opera.

Desde 1773 no se había vuelto a representar esta ópera-«ballet». Debussy, Faure, Ravel, Dukas, pidieron varias veces su reposición. En 1896 escribió Dukas: «*Les indes galantes* es un espectáculo que, bien presentado, como el Teatro de la Opera puede hacerlo, encantaría a todo el mundo.» Y Debussy reclamó una audición de la obra, calificándola de «sensible, delicada y deliciosa». Por fin, en 1925, se re-




El cuadro de «Los amores», versión moderna del «ballet», interpretado por «les petits rats» de la Opera.

El hechicero, al pie del volcán, invoca las fuerzas asoladoras de la naturaleza, enloquecido por los celos que le inspira el amor de la inca y el capitán español.



Maurice Lehman, director de la Opera de París, con los principales intérpretes de «Les indes galantes», la obra de Rameau, resucitada con gran éxito.

presentó el cuadro de las flores de *Les indes galantes* en la Opera Cómica.

Pero esta tímida e incompleta resurrección no podía dar la medida exacta de los valores de la obra, hasta que en una de las recientes temporadas de la Opera de París subió a su escenario no sólo completa, sino montada con un lujo sin precedentes. Los espectadores acogieron la reposición con gran entusiasmo y el triunfo resultó absoluto. El libreto de Fuzelier proporciona una lección de optimismo: el triunfo total del amor y la juventud frente a la guerra. Y en el pentagrama de Rameau se funden el canto y el baile de una manera exquisita y sugestiva.

## UNA REPRESENTACION MODERNA

Al ser decidida la reposición de *Les indes galantes* se les planteó a sus directores un problema. ¿Fidelidad a una formal reconstrucción histórica o aprovechamiento de las modernas posibilidades de la maquinaria de la Opera para rodearla de cuantos efectos mágicos se pueden lograr hoy con la escenografía, la luminotecnia y los «atrezzos» actuales? Se adoptó la segunda solución, que fué acogida por el público con entera comprensión y agrado.

No fué, sin embargo, tarea fácil para la dirección del Teatro de la Opera de París realizar un espectáculo tan complejo, donde había que conjugar perfectamente y sin un fallo todos los elementos de la escena lírica, como cantantes, bailarines, orquesta, luces, decorados. La tarea, pues, resultó ardua y laboriosa, recompensada al cabo con el éxito más brillante. En un corto espacio de tiempo la obra fué paseada en triunfo por Europa, Asia y las dos Américas.

## ESPECTACULO CORTESANO

*Les indes galantes*, tal como fué representada la obra de 1736, después del fracaso de su primera versión, responde perfectamente a la definición de la ópera-«ballet», género nacido a fines del XVIII o principios del XIX.

La ópera-«ballet» fué sobre todo un espectáculo cortesano, en el cual cooperaban los príncipes y el mismo rey. La novedad aportada por sus autores

consistía en sustituir los asuntos de carácter mitológico por una especie de viaje mágico alrededor del mundo, aunque se continuase mezclando en la arquitectura de la obra el baile, el canto, la sinfonía e incluso el recitado.

## RAMEAU, PRECURSOR DE LA MUSICA GRANDE

Si musicalmente parece Rameau un continuador de Lully y de su escuela, fué también un innovador importante. De haber contado con todos los instrumentos orquestales de hoy, no hubiera existido en sus obras la desproporción que se advierte entre los conjuntos y los recitados, los cuales eran acompañados exclusivamente por un clavicordio y un violonchelo. Sin embargo, Rameau introdujo en la música muchas novedades y puede considerársele como la encarnación musical del siglo XVIII.

Su composición, tan delicada y poderosa a un tiempo; su capacidad creadora y su gracioso ritmo le hicieron especialmente apto para el «ballet», sin desdeñar otros medios sinfónicos de expresión, en los cuales puede considerársele como precursor de los gigantes de la música.

En el primer tiempo de *Les indes galantes*, titulado «El turco generoso», y en la escena de la tempestad, se acusa notablemente un reflejo beethoveniano de la «Pastoral». La entrada de «Los incas» recuerda la magnificencia del romanticismo y puede descubrirse en sus compases la brillante sombra del gran Berlioz.

## ARGUMENTO DE LA OBRA

Repasando los relatos de la época en que se estrenó *Les indes galantes*, causa sorpresa comprobar cómo fué representada la obra. Los actores evolucionaban ataviados con trajes de corte y no se buscaba en absoluto la menor apariencia de verismo en la escena. A los espectadores les parecía perfectamente normal cualquier anacronismo o falta de fidelidad a lo real, porque, sin duda, el público era más refinado e imaginativo y lo único que deseaba eran alas para su imaginación y refinamiento.

Resumido sucintamente el argumento de *Les indes galantes*, la obra está compuesta por una serie de cuadros que tratan de transportar al espectador a través del mundo.

El primer tiempo de la *suite*, «El turco generoso», presenta a Emilie, la hermosa cautiva de la que está enamorado Osman, el Gran Visir. Pero el corazón de la cautiva pertenece a Valère, su gran amor, del que está separada. Una tempestad arroja el barco de Valère sobre las costas de Turquía. Emilie y Valère se encuentran. ¿Qué hará el Gran Visir? Felizmente se muestra generoso y concede la libertad a la cautiva para que pueda irse con su enamorado.

La segunda parte nos lleva al Perú. El volcán es el elemento central de la escena. Y la intriga, tan sencilla como la primera, se apoya en el testamento del inca Garcilaso. Phani, maravillosa princesa indígena, está enamorada del español Carlos. Pero Huéscar, el hechicero, enloquecido por los celos, excita con su poder misterioso el fuego del volcán. Al fin triunfa el amor y el hechicero es castigado por las fuerzas que pretendió utilizar a su favor.

A esta escena dramática sucede el suave «ballet» de «Las flores». La acción transcurre en los jardines de un palacio persa. Y termina la obra con el cuadro titulado «La entrada de los salvajes».

Procedimiento simple, como se ve, sin ningún lazo de unión o continuidad entre los diversos argumentos parciales que constituyen la obra. Las entradas y salidas de los personajes, coros y cuerpo de baile se producen con ingenua arbitrariedad; pero, por lo mismo, da motivo para distintas interpretaciones, según la inspiración de los encargados de su postura escénica.

La dirección de la Opera de París confió cada arreglo a un decorador distinto, cuidando siempre de llevar una coordinación adecuada para evitar desequilibrios detonantes. El resultado total de la empresa fué una serie de cuadros soberbios y grandiosos, que causaron el asombro y el entusiasmo de los espectadores por su lujo, su magnificencia y su impecable interpretación. La escena, en fin, quedó transformada en un cuento de *Las mil y una noches*.

La partitura fué ligeramente modificada. El autor no había escrito sus compases para una sala tan amplia como la de la Opera. Por eso fué preciso realizar una nueva orquestación, duplicando en algunos pasajes la sonoridad. Sin embargo, el espíritu de la música original no fué alterado en absoluto. Por otra parte, Rameau siempre dejaba en todas sus obras cierta libertad de interpretación orquestal.

En resumen, la obra presentada al público de hoy es una verdadera y bellísima sinfonía de color, baile, música, canto y movimiento escénico. Y el mundo reconoció en *Les indes galantes* la partitura maestra de Rameau, creador de ritmos y sonoridades nuevos y música de inspiración suave y delicada.

**El bailarín interpreta una danza incaica en el cuadro peruano de que ya hemos hecho repetida mención.**

**Caprichoso y bello decorado del cuadro turco, tercer tiempo de la ópera-«ballet» repuesta ahora en París.**

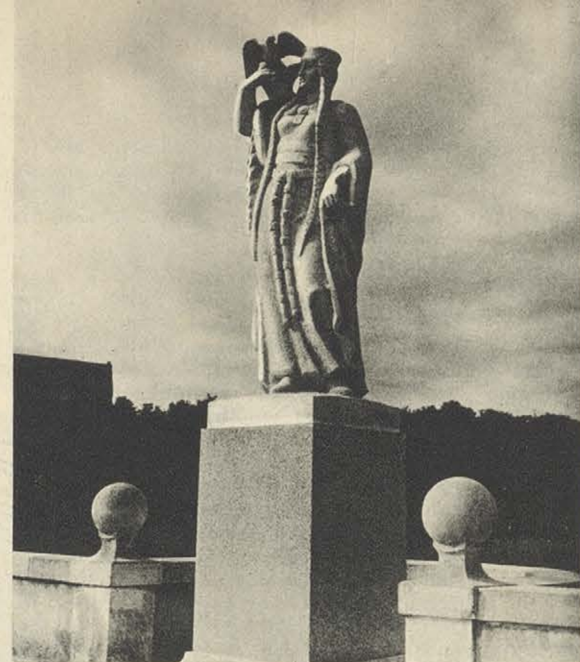




SOBRE EL PUENTE DE SAN PABLO DESFILA LA VIA CIDIANA. HE AQUI A MARTIN ANTOLINEZ, EL «BURGALES DE PRO», INMORTALIZADO POR EL TIEMPO.



LA MIRADA DE PIEDRA DE DIEGO RODRIGUEZ, EL HIJO DEL CID, MUERTO MUY JOVEN EN LA DURA BATALLA DE CONSUEGRA, CARA AL CIELO AZUL.



A LA DULCE JIMENA, REFLEJADA EN LAS AGUAS DEL ARLANZON, SE LE HA POSADO EN EL HOMBRO UNA BLANCA PALOMA QUE PERDIO SU INGRAVIDEZ.

# EL CID CAMPEADOR VUELVE A BURGOS

## UNA ESTATUA DE BRONCE QUE PESA SEIS TONELADAS Y TIENE CINCO METROS DE ALTURA

## *LA ESPADA DEL CID MIDE DOS METROS*

## CUATRO AÑOS EMPLEO JUAN CRISTOBAL EN DAR TERMINO A LA OBRA Y AÑO Y MEDIO EN SU FUNDICION

Por JOSE MARIA GARATE CORDOBA

El deseo burgalés de exaltar al Cid en una obra perenne data del año 1596, cuando Felipe II autorizó a levantar un monumento sobre las ruinas de la casa que Rodrigo Díaz tuvo en la antigua calle de San Martín de Vejarrúa. En cuanto a estatuas, más concretamente, Alfonso XIII colocó en 1905 una primera piedra que no tuvo segunda. Renació varias veces el intento, hasta que en 1943 la Junta del Milenario de Castilla lo incluyó en primer término de unas conclusiones que no admitían mayor aplazamiento. Facilitaba la empresa el regalo inmediato de unos viejos cañones de la Guerra de Liberación con que mostró su apoyo el marqués de Dávila, entonces ministro del Ejército. Se encargó el trabajo al granadino Juan Cristóbal, dejándole libertad absoluta de composición. No obstante, el tema despertaba apasionadas controversias. ¿Cómo representar más dignamente al Cid Campeador?

Azorín explicaba por entonces que si quisiéramos esculpir al héroe habríamos de inspirarnos releyendo *La espada del Cid*, el cantar primitivo y los poemas españoles y franceses. Las estatuas del griego Laocoonte y el latino Moisés, de Miguel Angel, brindarían también bellos motivos, aunque para él ninguno era tan inspirador como el grabado que Pellicer puso en 1882 a la primera página de *La leyenda del Cid*, de Zorrilla. Veía allí un Cid «recio, fornido, las facciones abultadas, cruzados los brazos sobre el pecho en actitud de hombre que espera, no de hombre que desafía», y ese comedimiento era para el escritor la virtud más admirable del caudillo, repetida en los versos del *Poema*, «una grand hora pensó e comidió», en tres duros momentos de su vida: el cerco de Alcocer, la petición de mano de sus hijas y la noticia de la afrenta.

Como el Cid fué tan gran gobernante como campeador, no faltó el sector artístico que quiso representarlo sentado administrando justicia, para destacar esa faceta menos popular, aunque más admirable en su situación y en su época; pero la idea era un tanto sutil para prevalecer. Sugirióse también poner al pie del grupo una imagen de Per Abat, rindiendo en el copista un homenaje al anónimo autor, y aun completarla con la figura simétrica de un juglar, como en el castillete que guarda el manuscrito del *Poema*. Por su parte, Menéndez Pidal proponía rodear la estatua de grupos escultóricos con las escenas más significativas de la gesta.

La plaza del General Primo de Rivera, en Burgos, elegida como nuevo emplazamiento, ofrece la proximidad del puente de San Pablo, antiguo de los Tres Caballeros y mañana tal vez Vía Cidiana, que el arquitecto madrileño don Fernando Chueca, autor del pedestal, aprovechó para idear

PERSPECTIVA PARCIAL DEL PUENTE DE SAN PABLO, EN BURGOS, CON LAS ESTATUAS DE JIMENA; SAN SISEBUTO; DIEGO, EL HIJO, Y MARTIN ANTOLINEZ.



una serie de esculturas de piedra cuyas siluetas se reflejan ya sobre el Arlanzón. Así, en versión del bilbaíno Lucarini, destaca el doble aspecto de Rodrigo porque a un lado están los personajes de su vida civil y su Gobierno: Jimena, San Sisebuto; el moro Aben Galbón, señor de Molina, y Martín Muñoz de Montemayor, conde de Coimbra. Y al otro lado, los personajes bélicos: su hijo Diego; Martín Antolínez, el «burgalés de pro»; Alvar Fáñez de Minaya, y el capellán de la hueste, luego obispo de Valencia, don Gerónimo de Pericord. En los pilones que inician el conjunto, como quiso Pidal, seis relieves escultóricos referidos a otras tantas estrofas del *Poema:* la entrada en Burgos camino del destierro, la despedida de Cardeña, la aparición del Arcángel San Gabriel, la conquista del castillo de Castejón, la llegada de Jimena a Valencia y la derrota del rey Búcar.

Tal vez falte al monumento, con expresión inversa al de Cervantes, un puesto al escritor al pie del héroe. En él Menéndez Pidal tendría, según propone un ilustre cidiano burgalés, un pedestal, formado por cinco tomos gigantes y macizos, los del *Poema de Mio Cid* y *La España del Cid*, prodigio de rigor y previsión, que nos revelan la auténtica figura de Rodrigo Díaz.

* * *

Con ambicioso proyecto concibió Juan Cristóbal un Cid épico y literario donde resaltasen, junto al rigor histórico, las notas legendarias; las líneas clásicas del trazado general armonizarían esa atrevida conjugación del realismo con la fantasía. Para el modelado de *Babieca* se inspiró en la más fina estampa de los caballos del duque de Veragua, y para el de la mano izquierda de Rodrigo posó el ganadero de reses bravas Pérez Tabernero.

En los últimos meses de 1948 mostraba el escultor su estatua de barro casi concluída, declarando que la inauguración oficial podría hacerse en el otoño siguiente. Pero poco más tarde, resquebrajado el barro reseco, caía primero el brazo tendido del Campeador y después una pierna y la cola de *Babieca*. El segundo accidente fué más grave y movió al autor a destruir la obra por completo, temiendo que las reparaciones la hiciesen menos espontánea. Por dos veces se rompió Juan Cristóbal el brazo derecho al caer del andamio, pero el artista superó la fatalidad ideando mejoras al modelo. La

*(Pasa a la pág. 56.)*



*El obispo Gerónimo de Pericord.*



*El capitán Alvar Fáñez de Minaya.*



*El portugués Martín de Montemayor.*



*Abén Galbón, señor de Molina.*

LA NUEVA Y MONUMENTAL ESTATUA DEL CID CAMPEADOR.




# LA BANDERA ESPAÑOLA, EN TRES CONTINENTES

## *"Iberia", una compañía de transporte aéreo que gana dinero y rinde un servicio ejemplar*

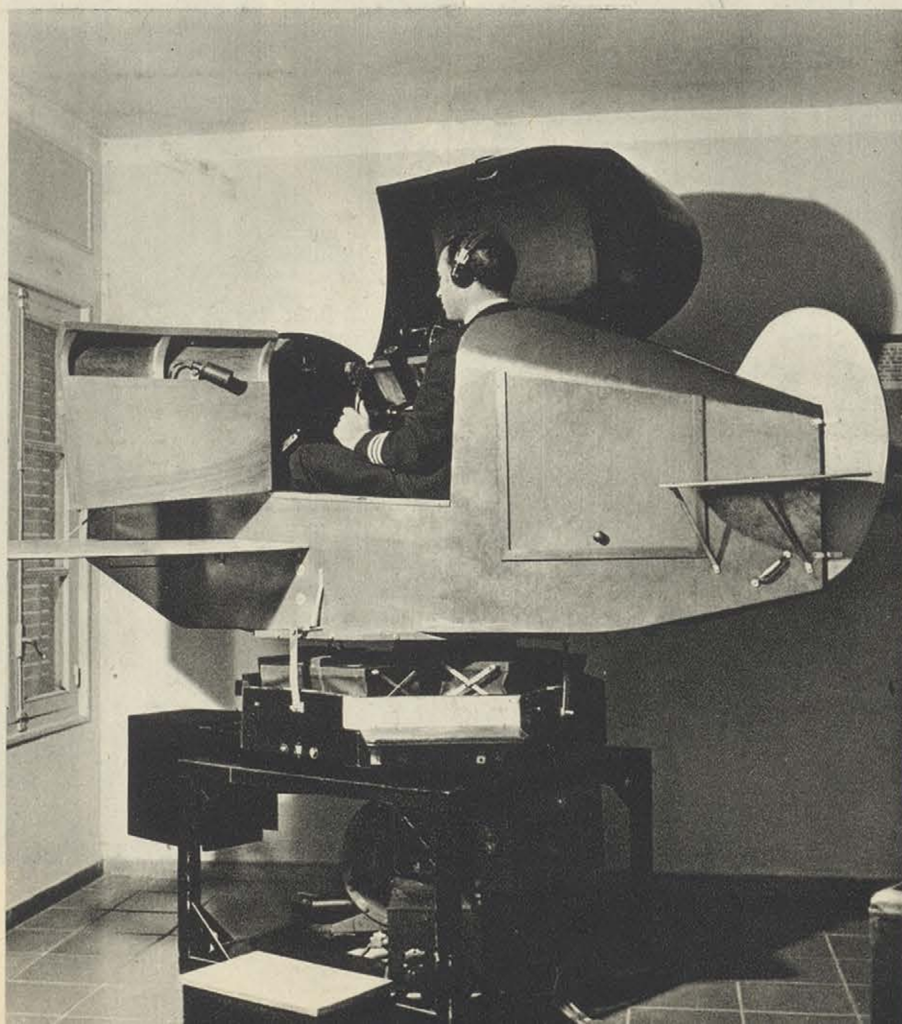
## 1953: 468.055 pasajeros, 952.604 kilos de mercancías y 517.356 kilos de correo



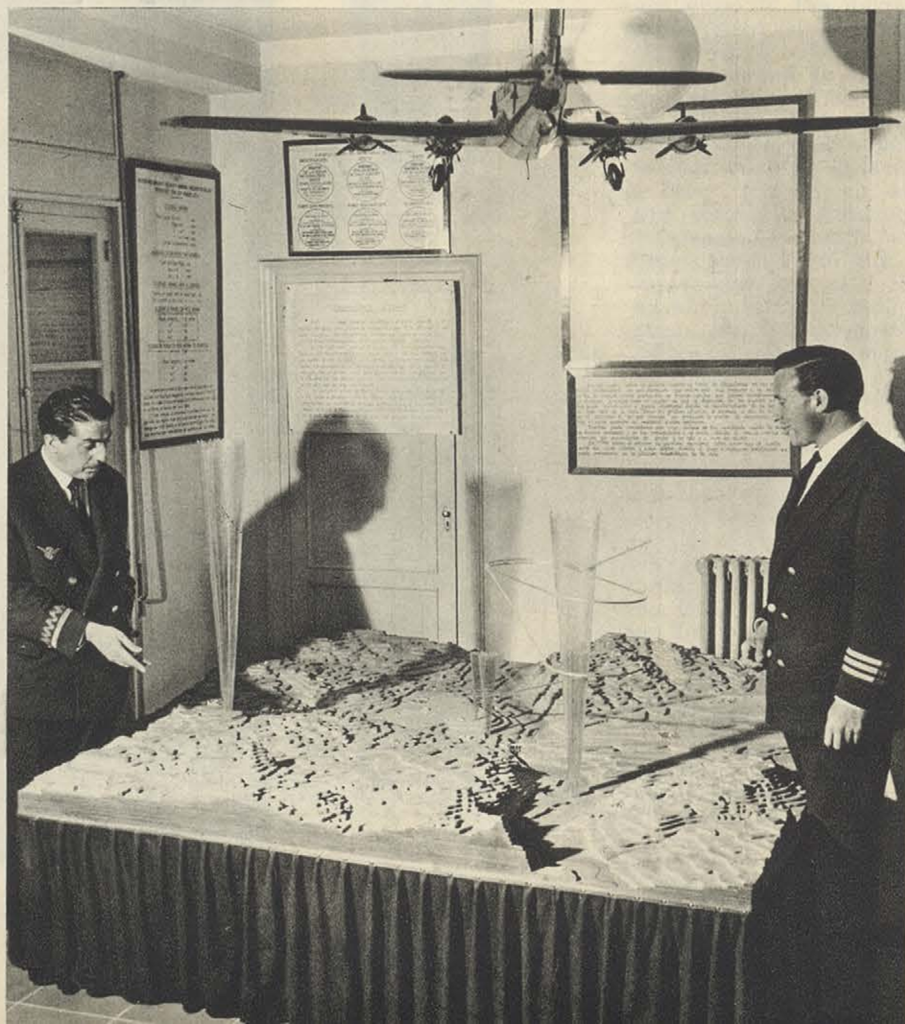
IBERIA, la esforzada, se lanzó a los aires del mundo en 1927 con tres aviones Rohrbach Roland. En 1954 su flota pasea la bandera española por tres continentes y es la compañía que ha alcanzado un índice más alto de utilización. Iberia es, con entera justicia, uno de los motivos de orgullo de la España de hoy, y MVNDO HISPÁNICO desea ofrecer a sus lectores de América este reportaje, que se escribe cuando aun no se han apagado los ecos del viaje inaugural de la línea Madrid-Nueva York, y cuando tres Superconstellation recién adquiridos dan un nuevo empujón a la geografía, acercando España a América aun más de lo que ya estaba. Los españoles tenemos a Hispanoamérica en el corazón y, gracias al esfuerzo y a la capacidad de Iberia, puede decirse que la tenemos al alcance de la mano.

Por MANUEL CALVO HERNANDO

Con el mismo nombre que hoy ostenta, Iberia nació exactamente el 14 de diciembre de 1927. La línea Madrid-Barcelona, en tres horas y media de vuelo, fué, en rigor, la primera línea aérea de España y el bautismo de trabajo de una compañía que hoy nos lleva a La Habana, a Buenos Aires, a Nueva York o a la Guinea africana. Diez años después, en plena guerra civil española, resurgía Iberia en Salamanca con siete Junkers Ju-52, cuyo tributo a la aviación comercial de todo el mundo no es necesario destacar. La compañía enlazaba Zaragoza y Sevilla, con escalas en Burgos y Salaman-



**Moderno aparato de entrenamiento de los magníficos pilotos de la Iberia.**



**Ante una maqueta de ensayos, los pilotos estudian técnicas de aterrizaje.**

## EL CARDENAL SPELLMAN BENDICE EL «SANTA MARIA»




*He aquí la bellísima fórmula con que el cardenal Spellman, arzobispo de Nueva York, bautizó y bendijo el avión «Santa María», el nuevo Superconstellation adquirido por Iberia.*

OREMOS.

¡Oh Dios, que has creado todas las cosas y que has destinado al servicio del hombre todos los elementos de la tierra! Bendice, te rogamos, esta aeronave. Haz que ella sirva para enaltecer tu nombre y dilatar tu gloria, así como para facilitar la feliz solución de los negocios de los hombres, libres de todo riesgo. Sirva también para fomentar en el alma de los que en ella viajen el recuerdo y el deseo ardiente de las cosas del cielo. Por Cristo Nuestro Señor. Amén.

¡Oh Dios, que santificaste todas las cosas terrenales con el misterio de tu Encarnación! Te suplicamos que derrames tu bendición sobre esta aeronave, que lleva el nombre de María. Haz que todos los que, bajo la protección de la Santísima Virgen, hayan de volar en este avión, lleguen felizmente a su punto de destino y retornen sanos y salvos a sus hogares. Por el mismo Cristo Señor Nuestro. Amén.

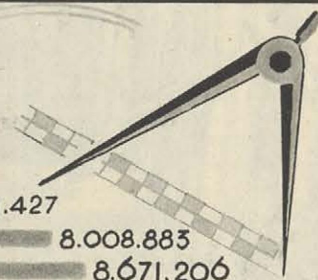
### HORAS VOLADAS por los AVIONES

| | |
|---|---|
| 1946 | 13.150 |
| 1947 | 15.255 |
| 1948 | 17.750 |
| 1949 | 22.601 |
| 1950 | 31.321 |
| 1951 | 32.261 |
| 1952 | 37.311 |
| 1953 | 41.552 |



### KILOMETROS VOLADOS

| | |
|---|---|
| 1946 | 2.903.285 |
| 1947 | 3.583.834 |
| 1948 | 4.361.512 |
| 1949 | 5.659.427 |
| 1950 | 8.008.883 |
| 1951 | 8.671.206 |
| 1952 | 10.137.423 |
| 1953 | 11.507.148 |



### VIAJEROS TRANSPORTADOS

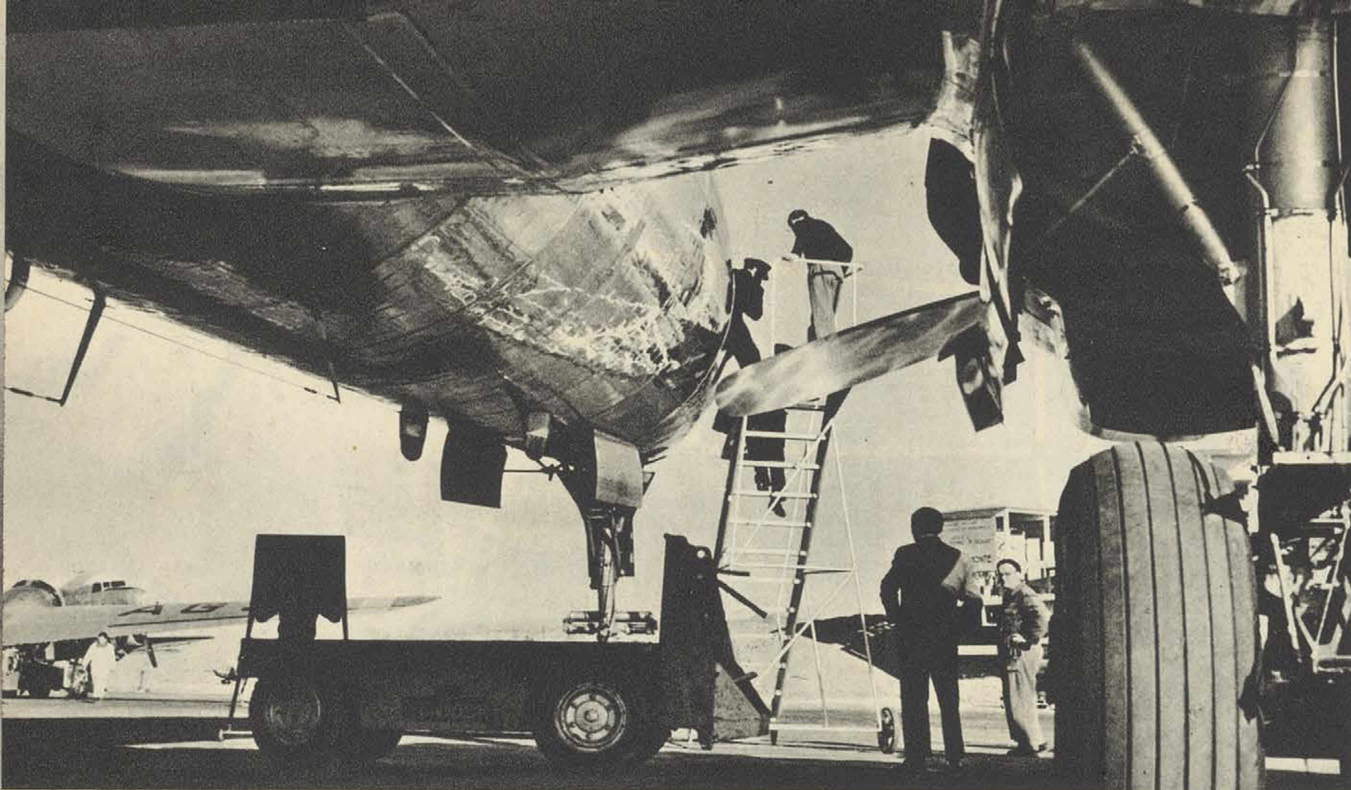
| | |
|---|---|
| 1946 | 113.533 |
| 1947 | 136.876 |
| 1948 | 163.106 |
| 1949 | 192.727 |
| 1950 | 280.115 |
| 1951 | 356.810 |
| 1952 | 401.413 |
| 1953 | 468.055 |



### NUMERO de VUELOS

| | |
|---|---|
| 1946 | 7.017 |
| 1947 | 7.438 |
| 1948 | 8.366 |
| 1949 | 10.866 |
| 1950 | 13.470 |
| 1951 | 16.005 |
| 1952 | 18.957 |
| 1953 | 20.035 |





Los grandes aparatos de transporte cargan su combustible líquido antes de emprender un viaje por algunas de las plurales rutas que cubre la Iberia. La geografía del mundo se ha empequeñecido en el tiempo del avión.




El avión que va a emprender el vuelo hasta confines lejanos reposta su carga de esencia en el aeropuerto.




Valijas y equipajes son transportados a bordo del nuevo Superconstellation de la compañía, «La Niña».



Las compañías aéreas pueden establecer también un estilo cartográfico. Sección de Cartografía, Topografía y Dibujo relacionado con la técnica aérea. Los especialistas en esta clase de trabajos laboran sobre sus tableros.

ca y con prolongación hasta Tetuán y Melilla. Terminada la guerra, comienza la batalla de la paz y, dentro de ella, la difícil y compleja del transporte aéreo. Varias alternativas: S. A. E. T. A. (Sociedad Anónima Española de Transporte Aéreo), T. A. E. (Tráfico Aéreo Español) y, por fin, en 1940, la actual Compañía Mercantil Anónima Iberia de Líneas Aéreas, con un capital inicial de 12 millones de pesetas.

UNA ZANCADILLA POLITICA

Desde entonces, el camino de Iberia ha sido claro y creciente. Los enlaces aéreos entre Africa, Baleares, Canarias y la Península han convertido a Iberia en uno de los instrumentos más sensibles y decisivos de esta unidad entre los hombres y las tierras de España, una de las consecuencias más ciertas de la guerra civil. Después, los primeros vuelos internacionales a Tánger y Lisboa y la unión de España con sus posesiones africanas de Guinea y de éstas entre sí. Un nuevo y eficaz servicio en la hoja brillante y heroica. Adquisición de los primeros DC-3 y paulatina introducción de líneas regulares exteriores. Mientras tanto, y por dentro, una cohesión perfecta, un espíritu de equipo ejemplar y una sincronización maravillosa entre todos los elementos de la empresa, desde el presidente del Consejo de Administración hasta el último botones de la más pequeña sucursal de venta de billetes.

Mil novecientos cuarenta y seis es un año clave para la compañía. Nace la OACI y son adquiridos por Iberia los primeros cuatrimotores DC-4. Líneas a Londres, Roma y Buenos Aires. En 1947, una zancadilla política obliga a España a salir de la OACI por no pertenecer a las Naciones Unidas, en un claro ejemplo de cómo puede ser a veces entendida la libertad ajena por aquellos mismos que hacen de la libertad bandera de combate. Pero esto no impide que se sigan inaugurando líneas y vuelos a Málaga, Melilla, Santiago de Compostela, Tánger, Ginebra. A éstas habrían de seguir otras para unir las capitales españolas con Casablanca, París, Frankfurt, Caracas, Puerto Rico y La Habana. En su momento se resolvió el reingreso en la Organización Internacional de la Aviación Civil y quince Estados reciben actualmente la sombra cordial de los aviones españoles.

UNA NUEVA UNIDAD DE MEDIDA: EL «AVIO»

Muchos matices podrían destacarse en esta hermosa tarea diaria de la compañía española de navegación aérea. Deseamos señalar especialmente uno que la coloca, en este orden de cosas, a la cabeza de las compañías aéreas de todo el mundo. Su propio director-gerente, el veterano aviador don César Gómez Lucía, ha hablado de esta particularidad en términos que no se pueden mejorar. Según el señor Gómez Lucía, el pasajero-kilómetro es la unidad más adecuada para calibrar la actividad de una empresa de tráfico aéreo. El número de viajes no indica con tanta exactitud el volumen de tráfico, ya que puede tratarse de viajes trasatlánticos o de enlaces interiores entre dos ciudades muy cercanas. El número de viajeros transportados tampoco es válido, por las mismas razones del número de vuelos. El número de kilómetros tampoco indica nada, en definitiva, pues estos kilómetros pueden haber sido hechos en avioneta o en Superconstellation, y aun, dentro de un mismo aparato, hay enormes diferencias si ha llevado el total de pasajeros que constituye su capacidad, o pasajeros y carga, o carga y correo, etc.

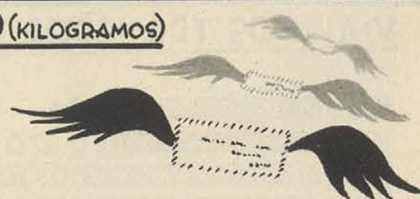
Así, pues, la medida verdadera del esfuerzo realizado y del resultado conseguido es el pasajero-kilómetro transportado. Esta es, en realidad, la oferta aceptada por el público. Sin embargo, el crecimiento casi inaudito del tráfico aéreo en el mundo ha hecho que la cantidad de los pasajeros-kilómetro suba hasta cifras astronómicas, que, para poder manejarlas con mayor facilidad, el propio Gómez Lucía propuso reducir, tomando como unidad el «avio», que equivale al millón de pasajeros-kilómetro, ya sea ofrecido o ya sea transportado. De acuerdo con esta medida auténtica, Iberia es la compañía que ha obte- *(Pasa a la pág. 58.)*

MERCANCIAS TRANSPORTADAS (KILOGRAMOS)

| | |
|---|---|
| 1946 | 338.599 |
| 1947 | 391.377 |
| 1948 | 471.025 |
| 1949 | 506.460 |
| 1950 | 645.280 |
| 1951 | 927.308 |
| 1952 | 937.355 |
| 1953 | 952.604 |

CORREO TRANSPORTADO (KILOGRAMOS)

| | |
|---|---|
| 1946 | 101.732 |
| 1947 | 149.992 |
| 1948 | 159.903 |
| 1949 | 202.615 |
| 1950 | 299.417 |
| 1951 | 433.464 |
| 1952 | 495.371 |
| 1953 | 517.356 |



MVNDO HISPANICO

ARIZONA

O E S

Islas Marshall N

O E S

N

O E S



# ¿SE ENCONTRARA EN ESPAÑA LA SOLUCION AL PROBLEMA DEL DESPLAZAMIENTO DEL POLO MAGNETICO?

## I

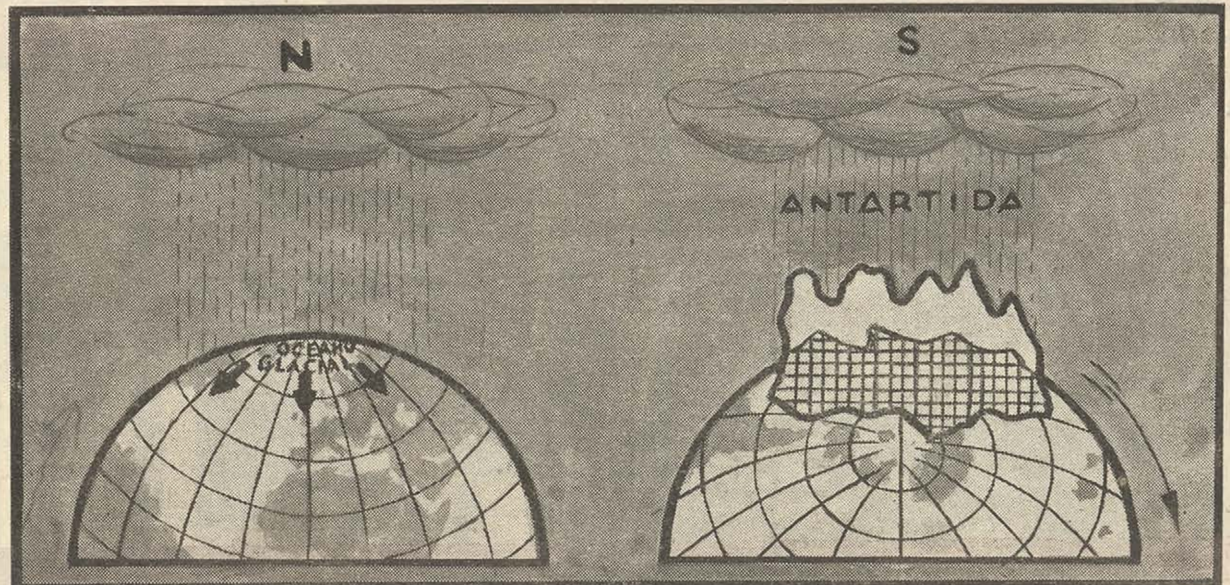
**EN el pasado mes de septiembre—según un reportaje especial que nos facilita la agencia Fiel-Isis—, un pequeño buque de casco redondo, lleno de señales sobre su pintura levantada, entraba en el puerto de Boston.**

**Aunque su llegada era esperada con impaciencia por un grupo de periodistas y de altas personalidades del mundo científico, que inmediatamente rodearon a sus pasajeros, el regreso a los Estados Unidos del «Monte Carlo», un antiguo dragaminas de la Marina de guerra norteamericana, convertido en «laboratorio flotante» para el estudio de las condiciones polares, pasa casi inadvertido. Los miembros de la misión científica, presidida por el R. P. Daniel Linehan, S. J., que desembarcaban, venían, no obstante, de aportar una importante contribución práctica a la ciencia moderna: la localización del «Polo Magnético», es decir, el punto hacia el cual, por razones aun muy discutidas, todas las agujas imantadas de todas las brújulas del mundo se vuelven. Existe, efectivamente, una diferencia fundamental entre el «Polo Geográfico» o, más exactamente, los dos polos geográficos, Norte y Sur, y el «Polo Magnético», que es único. Según las observaciones realizadas, en condiciones, por cierto, extremadamente peligrosas para la expedición del «Monte Carlo», que fué alcanzado y levantado por los hielos en alguna ocasión, el «Polo Magnético» se encuentra situado en un triángulo que engloba la extremidad noroeste de la isla del Príncipe de Gales, es decir, a 1.700 kilómetros de distancia del Polo Norte geográfico. Pero la observación, que puede ser la más importante de las efectuadas por el R. P. Linehan y sus compañeros, es que esta localización del «Polo Magnético» está desviada de 150 a 200 millas del punto en el que los cálculos precedentes lo habían situado. ¿Se trata de un error de observación de los sabios anteriores? ¿O el «Polo Magnético» se ha desplazado sobre una distancia tan grande en el curso de menos de cien años?...**

## CINCO DESPLAZAMIENTOS GIGANTESCOS

Las comprobaciones del R. P. Linehan son tanto más importantes cuanto que coinciden con las preocupaciones actuales del mundo científico. Ocho días exactamente antes del retorno del «Monte Carlo» en el puerto de Boston, la cuestión del desplazamiento del «Polo Magnético» había sido objeto de los debates de la Asociación Británica para el Progreso de las Ciencias. Reunida en Oxford con ocasión del congreso anual de esta docta organización, los sabios que la componen estudiaron una importante comunicación sobre este asunto, debida al doctor K. M. Creer, de la Universidad de Cambridge.

Según este sabio británico, no sólo la posición del «Polo Magnético» jamás fué fija, sino que, en el curso de la larga historia de la Tierra, ha variado totalmente. Así, por ejemplo, en el principio de los tiempos, en el período geológico llamado del Precámbrico, es decir, el de hace la bagatela de unos seiscientos millones de años, el «Polo Magnético» ocupaba la posición que actualmente tiene Arizona, al sur de los Estados Unidos. Ciento cincuenta millones de años más tarde, en el curso del período Cámbrico y a continuación de una revolución total, el «Polo Magnético norte» se encuentra en el hemisferio sur, en pleno Pacífico, en los alrededores del archipiélago de las Islas Marshall (figs. 1 y 2). Cien millones de años después, es decir, hace trescientos cincuenta millones de años, se produce otro cambio: el «Polo Magnético» remonta hacia el norte y se fija en los alrededores de la isla de Honshu, en el Japón, donde se mantiene durante toda la época llamada Selúrica. En los alrededores de los cien millones de años, a partir de la época actual, es decir, durante la época Terciaria—a finales de la cual hace su aparición el hombre—, se le localiza por primera vez en la zona boreal, en los alrededores de la Nueva Siberia, una isla del océano Artico, a lo largo del continente siberiano propiamente dicho, entre el mar de Nordenskiold y el océano Glacial. Sólo después de setenta millones de años ha ocupado su lugar actual, en la isla del Príncipe de Gales, donde acaba de ser localizado por el R. P. Linehan (fig. 3) *(Sigue en la 36.)*



# Antes de visitar ESPAÑA consulte usted a MVNDO HISPANICO

Cada año vienen a España numerosísimos hispanoamericanos. La mayor parte de ellos tienen familiares españoles, que pueden prepararles las etapas más interesantes en el país para su visita, preparación que es también relativamente fácil cuando el viajero vive en una ciudad importante, donde las direcciones de turismo o agencias de viaje pueden proporcionar la información necesaria. Pero para aquellos cuya vida transcurre lejos de estos centros y que no han venido nunca a España o lo hicieron hace muchos años, la previsión de una estancia en ella puede crearles preocupaciones y problemas, que desde nuestra revista trataremos de resolver.

Mvndo Hispánico ha creado un servicio de información turística a la disposición de sus lectores. Desde este servicio se contestará gratuitamente a cualquier pregunta referente a un posible viaje a España.

- COMUNICACIONES TERRESTRES, MARITIMAS, AEREAS E INTERIORES QUE PUEDAN INTERESARLE
- LUGARES INTERESANTES QUE DESEE O PUEDA VISITAR
- RESERVA DE HABITACIONES EN HOTELES APROPIADOS
- RUTAS A SEGUIR EN UN TIEMPO MINIMO DISPONIBLE
- CIUDADES, MONUMENTOS, COSTUMBRES DE CADA LUGAR Y FECHAS ADECUADAS EN CADA CASO
- ETC., ETC.

Con Mvndo Hispánico colaborarán entidades y firmas calificadas para dar el mayor número de facilidades a nuestros consultantes, de manera que su visita a España podrán hacerla sin preocupación alguna y en la seguridad de que Mvndo Hispánico resolverá todos sus problemas turísticos.

Escriban a:

MVNDO HISPANICO (Servicio de Información Turística).
Alcalá Galiano, 4 - MADRID

## LAS "BRUJULAS FOSILES" DEL PROFESOR BLACKETT

*(Viene de la pág. 33.)* ¿Sobre qué datos científicos se han basado para poder asignar exactamente las posiciones sucesivas al «Polo Magnético» en el curso de seiscientos millones de años?

Sobre un curioso descubrimiento efectuado por otro sabio británico, el profesor P. M. S. Blacket, del Colegio Imperial de Física, también de la Universidad de Cambridge. Especialista eminente en cristalografía, este sabio ha comprobado que las rocas primitivas, especialmente en las que se solidificaron en el curso de los períodos geológicos ulteriores, los cristales que las componen se encuentran dispuestos según ciertas direcciones variables. Y que cada una de ellas responde a una posición diferente del «Polo Magnético»: Arizona en el Precámbrico, Marshall en el Cámbrico, etc. Cada una de las rocas examinadas se comportaba, pues, como una «brújula fósil», indicando por una eternidad el «norte magnético» tal y como estaba situado en el momento de su cristalización. Siguiendo la dirección así indicada, se llega a localizar exactamente la posición del «Polo» en ese momento.

## ¿ES LA TIERRA UNA DINAMO?

Si estos desplazamientos han sido comprobados de forma rigurosamente científica, la cuestión ahora es conocer las causas y el mecanismo. A este respecto, el doctor K. M. Creer ha presentado en el congreso de Oxford una hipótesis original: la Tierra, o más exactamente, la corteza terrestre sólida, giraría, según esta hipótesis, en bloque alrededor de su núcleo central líquido; y al girar, la posición relativa del «Polo Magnético» cambiaría.

La hipótesis del doctor Creer completa más exactamente la que otro sabio inglés, Mr. Edward C. Bullard, perteneciente, como el profesor Blackett, al Colegio Imperial de Física, ha formulado para explicar de una forma totalmente nueva y original el fenómeno general del magnetismo terrestre. Según Mr. Bullard, la Tierra se comportaría como una gigantesca dínamo, engendrando un campo electromagnético, que la rodearía. Como sugiere el doctor Creer, para explicar el desplazamiento del «Polo Magnético», las dos piezas de la «dínamo» en cuestión serían la corteza terrestre girando alrededor del núcleo metálico líquido central. Esto es lo que justificaría la constancia del magnetismo. No obstante, este sabio inglés reconoce no poder dar aún ninguna prueba experimental de su teoría, que continúa en el estado de pura hipótesis, a pesar del apoyo que le prestan las tesis del doctor Creer y del profesor Bullard. Sin embargo, podría ser confirmada por cálculos matemáticos muy complicados y tan largos, que han sido confiados a toda una «batería» de «cerebros electrónicos» que actualmente trabajan en Londres.

## ¿VARIACIONES? ¿PERO CON RELACION A QUE?

Bien entendido, las hipótesis del doctor Creer y del profesor Bullard han estado muy lejos de encontrar la unánime aprobación de los asistentes a la asamblea de Oxford. Y algunos de ellos han emitido otra hipótesis para explicar las variaciones—indiscutibles—de la posición del «Polo Magnético». Esta hipótesis está basada sobre la teoría, ya antigua y considerada como clásica, de la «deriva de los continentes», debida al profesor alemán Wegener. En lugar de considerar la rotación de toda la corteza terrestre alrededor de su núcleo central, estos sabios estimaron que los fragmentos de un «continente primitivo» han podido separarse y «derivar» progresivamente, alejándose los unos de los otros.

Bastaría entonces medir la dirección de los cristales de las «brújulas fósiles» constituídas por rocas de la misma formación geológica y de la misma época, pero encontradas en puntos diferentes del globo, para confirmar o rechazar la existencia del «Polo Magnético» común. Y con este fin, una misión británica, después de haber examinado minuciosamente la dirección magnética de los cristales de las rocas de la época del Triásico, en Inglaterra, se trasladará próximamente a España para efectuar las mismas observaciones sobre las rocas de la misma época geológica.

Al mismo tiempo que los sabios del mundo occidental se preocupan así de esta importante cuestión, los especialistas rusos, por su lado, están trabajando. En líneas generales, han llegado a las mismas conclusiones que los expertos británicos, al menos en lo que se refiere a los sucesivos desplazamientos del «Polo Magnético». Pero, a la luz de ciertos descubrimientos de fósiles en las tundras—pantanos helados eternamente—de la Siberia boreal, han llegado a ciertas hipótesis que presentan eventualidades confusas y catastróficas: lejos de escalonarse sobre decenas de millones de años, los desplazamientos del «Polo» serían bruscos y representarían verdaderas revoluciones planetarias...

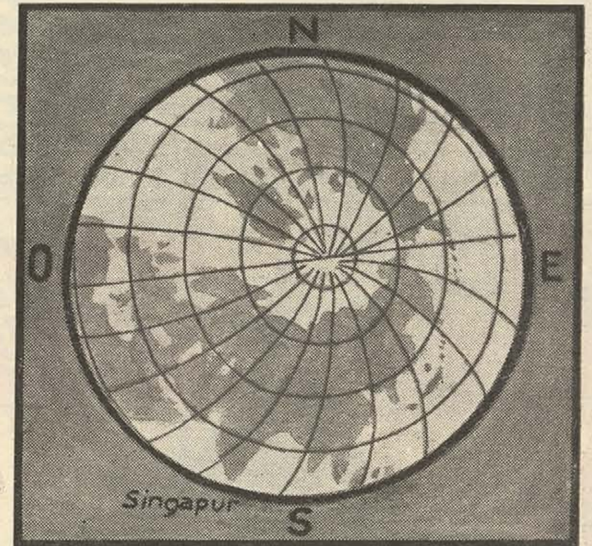
# II
# EL MAMUTH SIBERIANO Y LA AMENAZA ANTARTICA

## ¿BASCULARA LA TIERRA BRUSCAMENTE SOBRE SU EJE?

Natural o no, la muerte de Ossip Visiaronovitch Dshugashvili, más conocido en Occidente bajo el nombre de José Stalin, como la indiscutiblemente violenta del jefe de su Policía, Lavrenti Beria, y los acontecimientos que en Moscú siguieron o acompañaron a las dos desapariciones sucesivas del «número 1» y del «número 3» del régimen comunista, han desviado un poco la atención de los observadores de la vida cotidiana de la U. R. S. S. Por eso ha pasado casi completamente en silencio la llegada a Leningrado y su entrada en la sala más grande del ex Museo Imperial de la antigua capital de los zares del «mamuth de Taimyr», que allí se exhibirá desde ahora al lado de su congénere el célebre «mamuth de la Berezovka».

En efecto, desde principios de siglo, el Museo de Historia Natural de la actual Leningrado exhibe un «spécimen» absolutamente único en el mundo: los restos completos, tan perfectamente «disecados» como los de un perrito favorito bajo un globo de cristal, de un mamuth gigantesco, con sus largos pelos y sus enormes defensas retorcidas. El cadáver de este elefante prehistórico, pero no antediluviano, puesto que se conocía aún en Europa en el momento de los últimos períodos glaciales, en tiempos relativamente recientes (entre sesenta mil y veinticinco mil años) y contemporáneo de las primeras civilizaciones humanas, había sido descubierto en la cuenca del río siberiano Berezovka, enterrado en la tierra helada y en perfecto estado de conservación. El segundo ejemplar del Museo de Leningrado está en tan perfecto estado y tan perfectamente «frigorifiado» como el primero. Midiendo más de tres metros de alto y más de cuatro metros de largo, fué igualmente descubierto en una tundra—pantano eternamente helado—de la península de Taimyr, en la costa siberiana del océano Glacial. Para extraerle del sudario de barro helado que le envolvía, hizo falta cavar una fosa de más de cuatro metros y disputar su cuerpo a los perros de los trineos de la expedición, que se precipitaron sobre él, atraídos por esta masa de carne en perfecto estado.

El descubrimiento del «mamuth de Taimyr», no obstante, no habría constituído más que un hecho interesante, pero no sensacional, de la zoología prehistórica, si, al practicar su autopsia, en vista de su




abultamiento, no se hubiese encontrado en su estómago los restos no digeridos aún de su última comida: hierbas que, examinadas por especialistas, se comprobó correspondían a la flora de un país de clima netamente tropical.

## EL HOMBRE PREHISTORICO, TESTIGO DE UNA CATASTROFE PLANETARIA

No hay ninguna duda, tras este descubrimiento, que viene a confirmar de forma absoluta la hipótesis, ya adelantada cuando se descubrió el «mamuth de la Berezovka» y otros restos menos bien «frigorifiados» a todo lo largo del litoral siberiano, de que en una época relativamente reciente, contemporánea del hombre, el clima de la Siberia septentrional ha pasado de un calor tropical a un frío polar. Y esto en algunas horas, hasta el punto de que un animal tan resistente como el mamuth, aun sin dejarle tiempo para digerir su última comida, quedó «congelado» —lo que aseguró su conservación—tan perfectamente como los peces cogidos por el «Quick Freezing» en las calas de un buque frigorífico ultramoderno... Absolutamente imposible resulta que un cambio tal de temperatura, en forma instantánea, haya podido producirse en escala estrictamente local. Entonces hay que aceptar que debió ocurrir un fenómeno de orden planetario, revolucionando integralmente el orden establecido anteriormente sobre la superficie de la Tierra.

¿Es posible averiguar aproximadamente el momento de esta catástrofe? Ella debió de coincidir con uno de los cuatro grandes períodos glaciales registrados hasta el presente con certeza, y que se escalonan entre los seiscientos mil años, aproximadamente, y veintitrés mil años antes de la época actual. No obstante, como cada uno de estos períodos ha sido seguido por un «entreacto» de recalentamiento, en el curso del cual el mamuth congelado de Siberia, enterrado a poca profundidad, habría tenido el tiempo de descongelarse y desaparecer, la hipótesis más plausible es que el cataclismo en cuestión se produjo en el momento del último período glaciar, que ha durado entre ciento veinticinco mil años y veintitrés mil años antes de la época actual. Es *(Pasa a la pág. 57.)*

Este reportaje sobre «EL MISTERIO DE LOS POLOS Y DEL CLIMA» concluirá en el próximo número de MVNDO HISPANICO con la publicación de estos capítulos:

III.—¿EL CAMINO HACIA UNA NUEVA EPOCA GLACIAL? ¿ES LA SEQUIA EL PERIODO INTERMEDIO?

IV.—¿POR QUE CAMBIA EL CLIMA EN LA TIERRA?



Foto: C. MONTES

# «TENGO QUE SUBIR AL PUERTO AUNQUE ME CUBRA LA NIEVE...»

Poco a poco, la nieve—en España—ha ido pintando su decorado invernal en los escenarios orográficos. En las altas líneas de los puertos montañeros blanquea la llamada deportiva e insinuante de los paisajes nevados. Estamos en el mes de las duras agresiones termométricas y de los alegres viajes con los esquíes al hombro. Sobre la perspectiva norteña de Madrid se alza el telón de fondo de la sierra. La sierra, en enero, no ofrece lo que ofreció en la canícula. Hay que subir a ella con el gorro bien calado, las botas hasta medio tobillo, los guantes de lana fuerte y el ánimo decidido y dispuesto a competir contra el frío. Hace años sólo eran unos pocos los que «subían al puerto aunque les cubriese la nieve». Hoy son millares de madrileños los que pasan sus mejores momentos de vacación semanal entre la nieve serrana, a pocos kilómetros de la capital.

Tengo que subir al puerto
aunque me cubra la nieve.
Tengo que subir al puerto,
que allí está la que me quiere.

Si la nieve resbala,
qué hará el romero...
Ya se va deshojando
lo que más quiero...

Tengo que subir al puerto,
al puerto y a la montaña.
Tengo que subir al puerto,
que allí está la que me ama.

(Canción popular asturiana.)

Foto: C. MONTES



Foto: C. MONTES

HE aquí algunas secuencias de la película invernal que, allá en Navacerrada, los montañeros madrileños, que suben hasta sus empinadas latitudes, interpretan gozosamente para ellos mismos en cada jornada de nieve. Las antiguas reuniones de los juegos de prendas, los recitales de poesías románticas o los tés juveniles donde se fraguaban noviazgos, han sido trasladados a las alturas serranas. Muchachas y muchachos, y matrimonios con prole incluída, toman el coche, el autobús de gran porte o el tren eléctrico, para después deslizarse por las pistas heladas y rematar luego un rato de confortable tertulia frente a las chisporroteantes chimeneas de los refugios guadarrameños o de los modernos hoteles que ofrece la sierra.

Foto: HERREROS



*Foto: C. MONTES*

*Foto: GALILEA*



*Foto: GALILEA*



# ESPAÑA, PAIS MOTOCICLISTA

## *LAS FACTORIAS ESPAÑOLAS FABRICAN ACTUALMENTE 45.000 MOTOCICLETAS POR AÑO*



### SENSACIONALES EXITOS EN EL CAMPO TECNICO Y DEPORTIVO HAN DEMOSTRADO LA EXCELENCIA DE LA PEQUEÑA MAQUINA DE DOS TIEMPOS

Por RAMON VALENTI

UNO de los acontecimientos mundiales del motociclismo es el Salón de Londres, que, siguiendo la tradicional costumbre, se ha celebrado este año, en el Palacio de Earls Court, durante los días del 13 al 20 de noviembre. Londres, mientras dura el famoso «Show», es el punto de cita de todas las firmas o particulares de todo el mundo que tienen que ver algo con la motocicleta. Este año, por primera vez en la historia motociclista española, una marca fabricada en una factoría de Barcelona ha presentado sus modelos en la famosa exposición. El escepticismo de los primeros días se ha transformado en admiración y de todas las partes del mundo han llovido sobre la marca española «Montesa» peticiones de ventas y solicitudes de representaciones de las firmas mundiales más acreditadas. El «stand» en donde se exhibía la marca española estuvo abarrotado de espectadores durante los días en que estuvo abierto el Palacio de Earls Court. A su regreso a España, el fabricante declaró:

—*Hubiera podido vender en Londres, precisamente en la cuna del motociclismo mundial, toda la producción de tres años.*

**En el V Trofeo Internacional Motociclista de Mónaco constituyó un rotundo y absoluto triunfo de la industria española de la motocicleta. Países de tanta tradición motorista y potencia industrial como Alemania, Italia, Francia y Gran Bretaña resultaron batidos en la competición. España, con una industria motorista joven—tan joven que arranca de los tiempos posteriores a la guerra de Liberación—, logró los seis primeros puestos de la clasificación general, entre noventa y dos participantes especializados de toda Europa. En la foto de arriba se alinean las máquinas de gran cilindrada, clasificadas a cero puntos. Junto a la «Sanglas» española, que pilotó Antonio Agramunt—la tercera por la izquierda, con el número 69—, las alemanas «Victoria» y «B. M. W.» y las británicas «B. S. A.» y «Triumph». Abajo: José Antonio Maseras, con su máquina española, toma una curva antes de alcanzar la meta.**

En el acto del reparto de premios del V Trofeo Internacional Motociclista de Mónaco, la bandera española ondeaba en el sitio de honor y las máquinas españolas estaban en primera fila para recoger los seis primeros premios entre 92 motocicletas especiales que de todos los países habían acudido a la prueba. En dicho acto, M. Roger Lechner, presidente del Moto Club de Mónaco, dijo:

—La gran actuación de los corredores españoles ha demostrado que las motocicletas de España son más fuertes que las de otros países especializados desde hace años en el motociclismo. ¡Les felicito! El triunfo es para ustedes. España se lo lleva todo.

En la prueba de resistencia más dura del mundo, los Seis Días Internacionales, España tuvo una representación cuando el evento se celebró en Austria. Dos medallas de plata, de seis máquinas presentadas, fué el resultado. Aquellos Seis Días fueron los más duros de la historia de esta clásica prueba internacional.

Con motivo del centenario de la fundación de Sao Paulo, una sola máquina fabricada en España tomaba la salida en el autódromo de Interlagos, al lado de las máquinas italianas, inglesas y alemanas que se habían disputado el campeonato del mundo. La «Sprint» de Grace entraba en la meta en tercera posición, a escasos segundos de sus dos primeros competidores.

Otra máquina española toma la salida, en 1954, en la prueba motorista más famosa de Europa: el Tourist Trophy de la Isla de Man, en donde se clasifica al lado de las producciones que más tarde conseguirían el título mundial.

En España, las pequeñas máquinas de 125 c. c. y «dos tiempos» arrebatan el triunfo una y otra vez, durante años, a los productos llegados de los países de más de cincuenta años de experiencia motociclista. Y la primera máquina española salía a la venta hace sólo catorce años.

## PEQUEÑA HISTORIA

En 1920 se fabricaba en España la primera motocicleta. Más que otra cosa, era un experimento personal de un aficionado llamado Dalmau. Esta es la primera producción española de la que tenemos noticias. Se trataba de una 250 c. c., con motor a dos tiempos, muy dentro de las líneas generales de la época. Su constructor, con la colaboración de un motorista muy conocido, Ricardo Vicente Arche, la sacó al campo deportivo, y, cuando fué corrigiendo defectos, la falta de ayuda le fué enfriando su entusiasmo, hasta abandonar sus proyectos de industrialización.

En 1927 el Gobierno decidió construir motocicletas. Ayudó a Simó a fabricar una 125 c. c., con motor a dos tiempos, que no pudo prosperar. La libre importación de marcas con series muy fuertes de fabricación imponía unos precios con los que la artesanía de taller no podía competir.

Se acudió a la patente. Sánchez Quiñones trajo técnicos ingleses para construir la «A. J. S.», y en Barcelona se montaba la «F. N.», «Patria», «Alpha» francesa, empleando motores Villiers y D. K. W. Nada de esto dió resultado y, salvo algún experimento aislado de aficionados, nada serio llegó a tomar cuerpo.

Después de la guerra de Liberación española, el problema del transporte individual no parecía tener arreglo inmediato, y la necesidad de una motocicleta construída en España era la solución, puesto que poco o nada se podía importar. En 1940 se anunciaba la primera máquina: la famosa «Soriano», de rueda de 8 por 4, con un motor de 98 c. c. El público respondió bien y, como su precio era razonable, la máquina fué en auge, demostrando que la posibilidad de fabricar en España motocicletas en serie podía ser una realidad. La máquina tenía muchos defectos, que sus fabricantes fueron corrigiendo poco a poco, mientras que

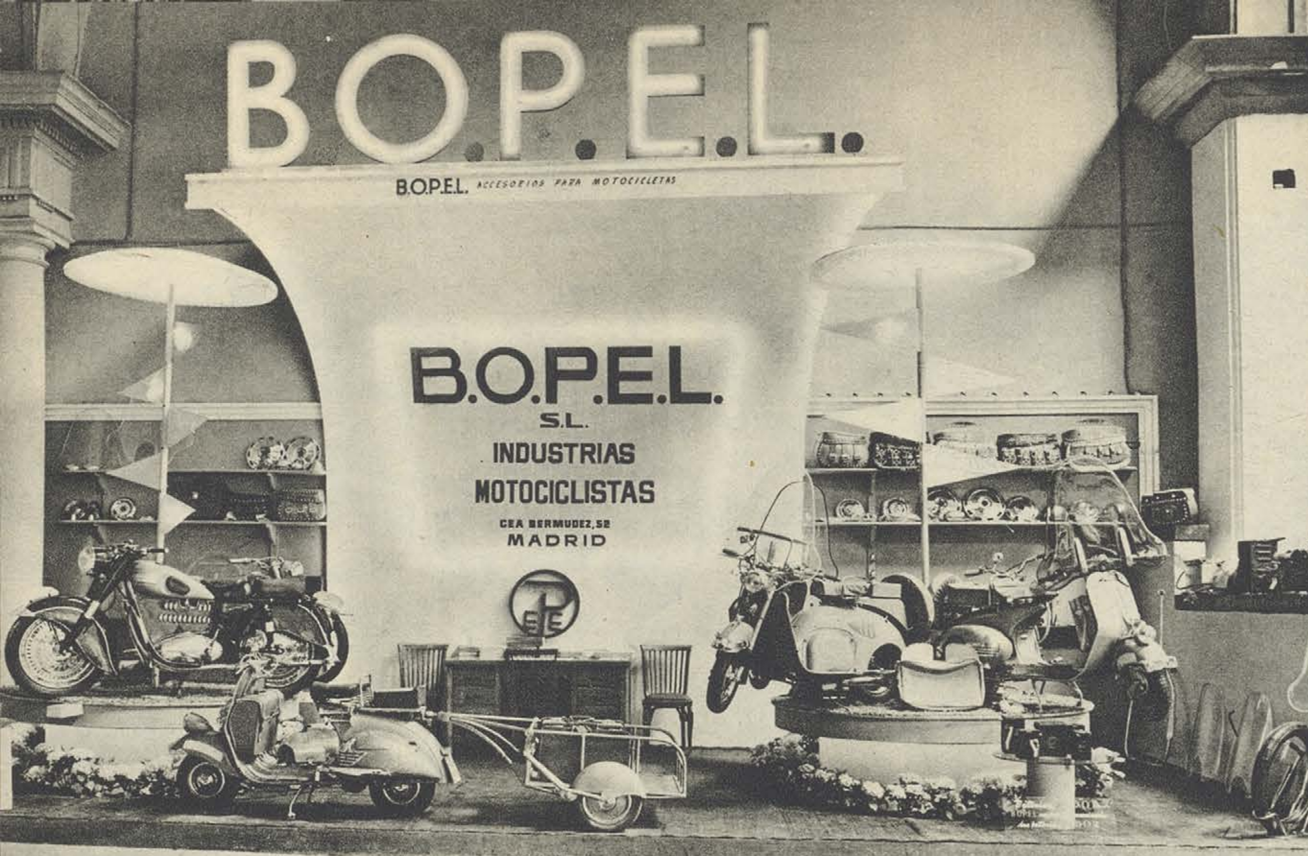


*Ramón Valentí Abadía, redactor jefe de la revista «Motociclismo», y autor de este artículo, ha hecho dos guerras como motorista: la española, del 36-39, y la campaña de Rusia, en la que durante siete meses sirvió en su máquina a una unidad motorizada. Posee además el campeonato social del Real Moto Club de España de 1952 en la prueba de regularidad. Participó en los «Dos mil kilómetros Lube» y, sobre una «Vespa», ha dado la vuelta a España en siete días y siete noches. Ha colaborado en diversas publicaciones técnicas y de carácter general con artículos especializados, y puede considerársele como una de las más seguras y documentadas autoridades en el mundo del motociclismo.*

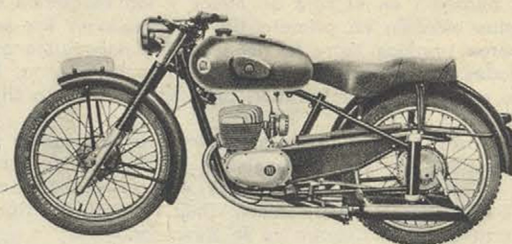
**La «Vespa» española está invadiendo las calles, las autopistas y las carreteras de la vieja Península. Las mujeres se han unido al motorismo, como este grupo de veraneantes ante las cúpulas de El Escorial.**

**El calendario motorista español es extenso y pleno de alicientes. La Vuelta a Galicia, el Gran Premio de Madrid, los distintos premios provinciales y las pruebas de resistencia, como el «raylle» de los Pirineos.**

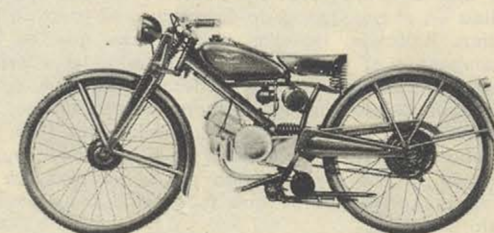




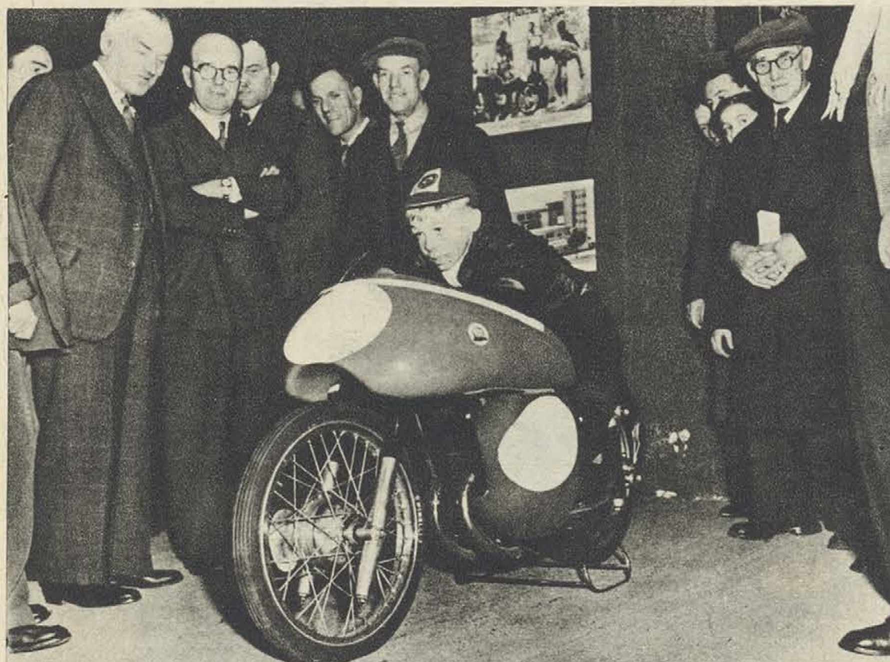

La industria auxiliar de la motocicleta en España ha adquirido un extraordinario auge. Esta industria, creada para proporcionar al motovehículo mayor belleza y comodidad, tiene su más genuina representación en la firma madrileña B. O. P. E. L., que en su exhibición en la Feria Internacional de Muestras de Barcelona obtuvo un gran éxito, con repercusiones no sólo en España, sino en varios importantes países del extranjero.



La nueva «Montesa» «Brío 80», que, al ser presentada por primera vez en el Salón de Londres, obtuvo un gran éxito y recibió más de 600 peticiones de representación de agentes profesionales de venta.



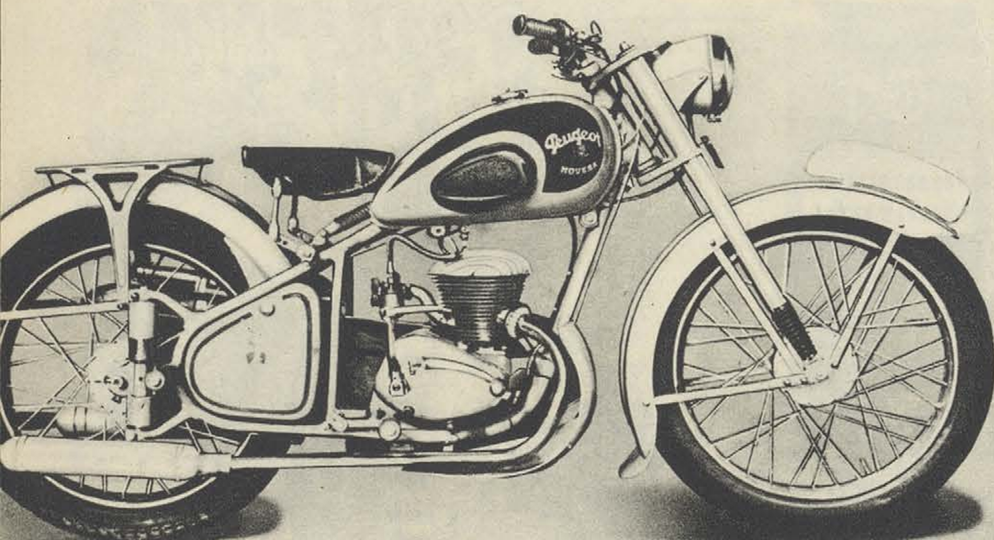
La «Guzzi», construída en España bajo licencia de la casa originaria italiana, fabrica las dos versiones más populares de la marca. La ligera «Guzzina», de 65 c. c., y la deportiva «Zigolo», de 98 c. c.



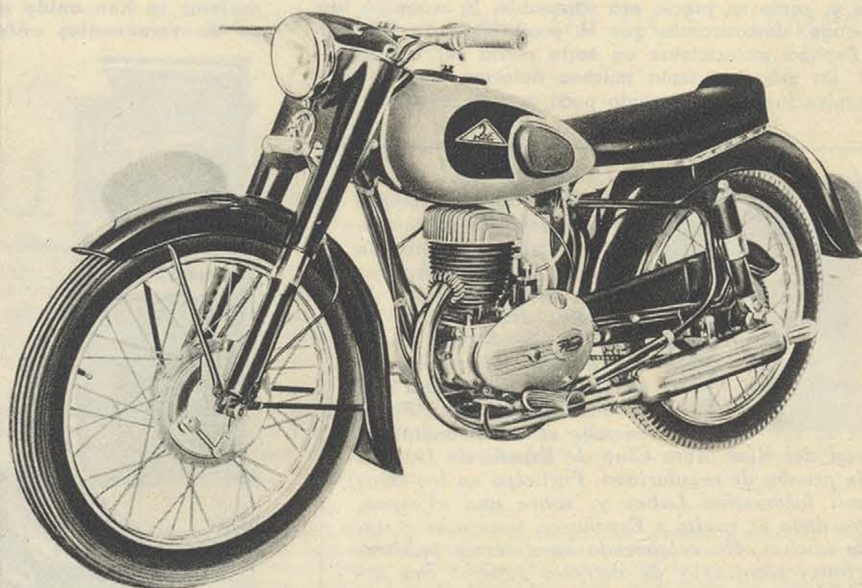
En el Salón de Londres, «Montesa» presentó sus tres modelos, «Brío 80», «Brío 90» y la «Sprint» carenada. En esta última, está subido un pequeño londinense.




El «stand» de la marca española «Montesa» en el Salón de la Motocicleta celebrado en Londres, donde la máquina española constituyó un verdadero suceso.



En Vitoria, la capital de Alava, M. O. V. E. S. A. construye bajo licencia el modelo «Peugeot» de 125 c. c., en una muy cuidada y atractiva producción.



He aquí la «Roa», máquina popularizada por Industrias Onieva, de Madrid, en cuyo equipo figura el motor Villiers. Fabrica motos de 125 y 200 c. c. de cilindrada.



**La «Ossa» hispana pone a prueba su material en un paso dificilísimo durante los «Seis Días Internacionales» de Austria, en cuya prueba Ernesto Vidal y Antonio Lluch alcanzaron un resonante y bello triunfo.**

otros aficionados e industriales trabajaban ya sobre otros proyectos, que habrían de culminar en la creación de una industria pujante, fuerte y decidida, que pondría sus productos, con sólo catorce años de experiencia, a la altura de los de más renombre. La industria española de la motocicleta tuvo que dedicar sus esfuerzos a las máquinas de pequeña cilindrada. Por precio, por materiales y por la falta de maquinaria apropiada. No existía industria auxiliar de ninguna clase. Todo habían de construírselo ellos mismos y prácticamente a base de talleres. Ninguna producción organizada, sino una lucha feroz contra las circunstancias que una guerra había puesto en contra. En esto el espíritu y la raza lograron triunfar. Hubo que resolver problemas que sólo ellos podían comprender. Invertir hasta el último céntimo en materiales que en pocos casos resultaban apropiados. Y el público, ante los primeros modelos, mostraba escepticismo, considerando que las máquinas españolas eran de muy inferior calidad a las pocas que de otros países entraban en España.

«Lube», la marca bilbaína, ponía en venta su modelo de rueda alta de 98 c. c. Permanyer daba el nombre de «Montesa» a una creación que desde el primer momento llevaba un sello deportivo. Y Motorhispania fabricaba con patente una máquina ya famosa en Italia: la «Guzzina», de 65 c. c.

En aquellos momentos la producción era escasa, sin maquinaria apropiada y buscando, no siempre con éxito, las más elementales materias primas. Pero el público respondió, y esto fué el mayor estímulo que los hombres como Bultó, Bejarano, Giró, etc., pudieron encontrar. Su lucha no ha sido fácil. Algunos llegaron, y otros, muchos, terminaron con su dinero y sus ilusiones en proyectos en los que predominaba la afición por encima de todas las otras cosas.

De estas primeras fechas han pasado catorce años. España ha creado un tipo de máquina que responde perfectamente a su configuración y que reúne las cualidades propias de una motocicleta para «todos los públicos». En esta especialidad ha competido con éxito con las producciones similares del mundo entero. Y hoy hay máquinas españolas en Italia, Francia, Brasil, Turquía, Suecia, Venezuela, Portugal, etc.

## SETENTA MARCAS ESPAÑOLAS

Hoy pueden contarse cerca de 70 marcas de motocicletas en España. Entre ellas las hay que son construcciones realizadas bajo patente y en algunos casos con cierta ayuda técnica de las marcas originarias. Pero ocurre que estas producciones fabricadas en factorías españolas, y ya con materiales escogidos, como se construyen actualmente la generalidad de las motocicletas españolas, han logrado una perfección exactamente igual a la conseguida por *(Pasa a la pág. 60.)*

**La mujer, la moto y la sugestión histórica. Una bella conductora detiene por un momento su «Lambretta» española bajo el monumento de Juan Sebastián Elcano, en su pueblo natal de Guetaria (Guipúzcoa).**



**Mónaco. La bandera española ondea en el lugar de honor, y los pilotos hispanos «Foca», José Sol y Juan Fernández esperan el momento de recibir sus trofeos.**

# SEDUCCION Y HECHIZO DE HONDURAS

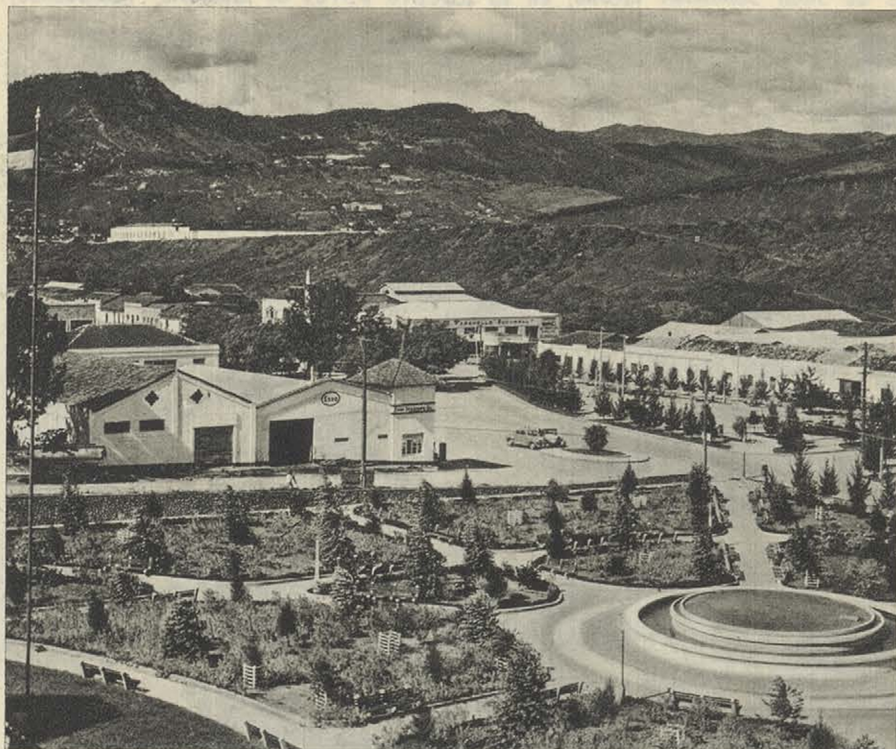
Por
RAFAEL HELIODORO VALLE

Se dice Honduras y es tanto como abrir una caja de tesoros en que la tierra, el agua y el aire han depositado miel, fragancia y color. En ella hay riquezas de fauna, flora y arqueología que aun no se hallan en inventario. Geógrafos y viajeros, arqueólogos y antropólogos, poetas e historiógrafos, y uno que otro pintor, han escrito fragmentos de su biografía y trazado perfiles de su rostro; pero falta mucho para conocer su subsuelo, su biología, su pasado, su subconsciente.

En Honduras oscilan péndulos que marcan la emoción del hemisferio en que Colón sigue siendo almirante y profeta. Su riqueza en hierro hace que se estremezcan los imanes de los barcos en uno y otro mar. «Recostada en sus cuencas de oro», según la frase de uno de sus poetas, compendia las excelencias y miserias del trópico en su flora y su fauna y con avaricia guarda preseas del folklore. «India virgen y hermosa dormía,—de tus mares al canto sonoro»; pero ahora empieza a despertar al ritmo del tractor que le horada las entrañas y del avión que vigila su sueño. Aun se la puede recorrer de costa a costa, a caballo, como Cristóbal de Olid y Gil González Dávila, Hernando de Soto y Hernán Cortés, sus descubridores occidentales. Se impregnan de fragancias caliginosas sus montañas y en sus largos crepúsculos los pájaros de origen milenario pasan dilapidando greguerías, iluminando las páginas del cielo, circunscribiendo el vuelo de los ángeles en fondo de azul mineral. («Toda la noche oímos pasar pájaros», Colón, en su diario, el 9 de octubre de 1492.)

Decía el poeta Barba-Jacob, en tono humorístico, al hablar de la jungla tropical de Honduras, que, en vez del Día del Arbol, era mejor instituir el Día del

**Exuberancia de vegetación y la estatua de un héroe nacional exornan la catedral de Tegucigalpa.**



**Uno de los bellos barrios extremos con que Tegucigalpa ha sabido adornarse, de moderna estructura.**



**Una bella muestra de la arquitectura colonial hondureña: la catedral de Comayagua, antigua capital.**



**El café participa primordialísimamente de la riqueza de Honduras. Este viejo sembrador contempla el buen estado de la planta.**



**Junto al café, el maíz es una de las plantas características del país—como de toda América—, que aquí crece prodigiosamente.**

Hacha, pues hay poblaciones que han desaparecido invadidas por la exuberancia vegetal. Crecen allí las frutas más diversas, desde la guanábana y la guayaba, hasta el mango y la manzana-rosa. Honduras posee rico herbario, sobre todo el medicinal, y la zarzaparrilla fué en el siglo pasado uno de los artículos que sustentaban su comercio exterior; y es también una de las tierras del maíz que disfruta de las bebidas y los platillos que con éste se hacen, uno de ellos la «montuca», el otro el «nacatamal» (palabra azteca), que son gala y delicia de casi todas las mesas, así como la «carne de olla», una variante del cocido español.

Mucho queda por descubrir, sobre todo para la Etnología: frente a la supervivencia de la danza de «moros y cristianos» y las de los negros y los caribes, continúa la medicina afro-antillana, avara de sus secretos. Y para quienes buscan lo extraordinario, Honduras ofrece: la Fuente de Sangre, no explicada aún como una lluvia de peces, y los peces de cuatro ojos, el árbol del pan (mazapán), el árbol de agua y el árbol del vino («vino de coyol»), que produce una palmera magnífica y que, por su color, su ruido y su sabor lo hace gemelo del champaña. Y a esas sorpresas añade la leyenda su florilegio, en que brillan el Pájaro del Dulce Encanto, el Duende y la Siguanaba, el tesoro del pirata y la mina que se perdió.

Honduras—tierra honda, verde, mineral, central, con mucha luz—es una gran sonrisa en el alma de América. Tiene todo lo que puede desear para ser feliz: subsuelo virgen, la piel de su territorio con venas de cristal hidráulico, las maderas más codiciadas, las frutas como panales, y en el aire el azul soñador

**Una de las estelas de Copán, característica de la cultura maya, la civilización que dió vida al país antes del Descubrimiento.**

# DESDE AHORA...

**POR LA *CUBANA*, MADRID está más cerca de**

## LA HABANA y MEJICO

**y de todos los mundos hispánicos.**

***CUBANA* de *AVIACION, S.A.***

**se complace en anunciar que pone en servicio, para sus vuelos directos entre España, Cuba y Méjico, sus magníficos aviones**




# *Super Constellation*

**con capacidad para 75 pasajeros, que alcanzan velocidades de más de 600 kilómetros por hora.**




*Estas modernísimas aeronaves, última palabra de la industria aeronáutica, le permitirán volar de Madrid a La Habana y Méjico, sin transbordo alguno, en muy pocas horas y rodeado del lujo y confort característicos del SUPER-CONSTELLATION.*




*ENLACES INMEDIATOS PARA TODA AMERICA.*

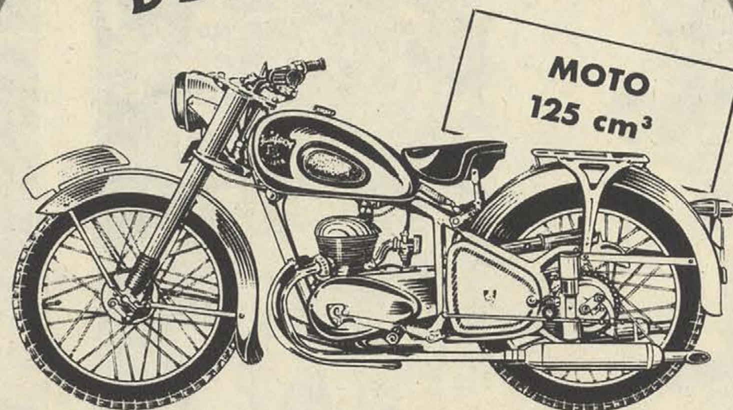
CUBANA

**Consulte a su Agencia de Viajes, o a la**

## *CUBANA DE AVIACION, S.A.*

PLAZA DE LAS CORTES, 4 - TELEF. 22-46-45 - MADRID

# ¡UNA MAQUINA DE CALIDAD!




## Peugeot
## MOVESA

**Fabricada por**

**MOTORES Y VEHICULOS, S. A. (MOVESA) VITORIA**

**con patente y colaboración técnica de**

**CYCLES PEUGEOT, de PARIS**

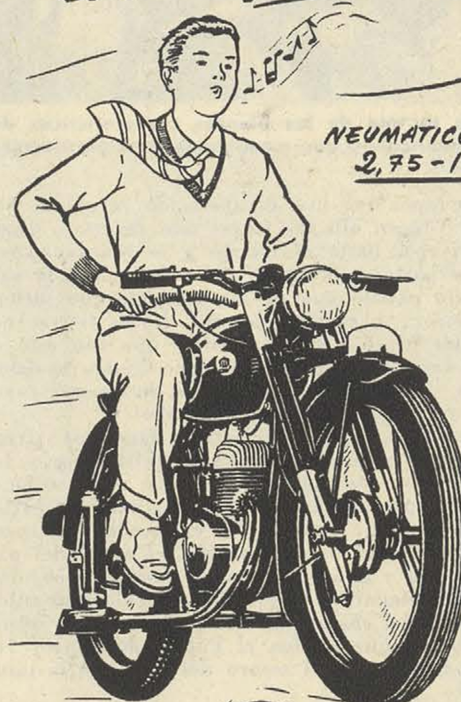
•

**DISTRIBUIDA POR LA S. A. E. DE AUTOMOVILES PEUGEOT**

CLAUDIO COELLO, 35 - MADRID

# *"Brio 80"*

*alegre y suave, estable y segura*







# MONTESA

# La Moda en Madrid

MARBEL



PRESENTA:

*Traje de cocktail en rosa y gris perla*





*Cocktail, de brocado azul, rosa y gris.*

*Cocktail, en otomán marrón y negro.*

# La Moda en Madrid

## VARGAS y OCHAGAVIA



## PRESENTAN:

«Candileja». Tul blanco y rosa.

«Planetario». Vestido de noche en «georgette lamé».



«Mozart». Terciopelo seda negro. Adornos, tul blanco.



Vestido de cocktail, faya natural. Lazos de terciopelo.

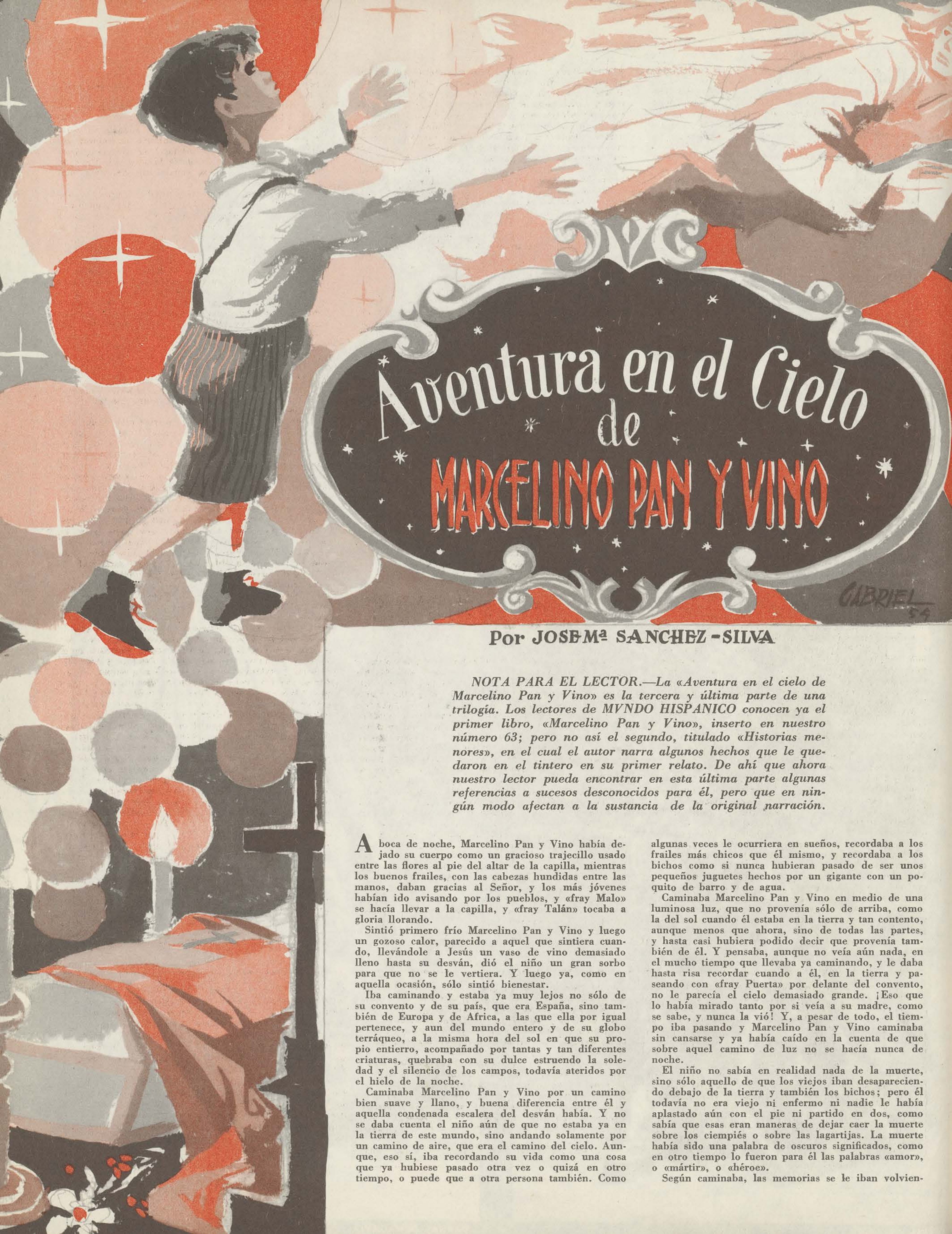


**MARBEL:** De noche. Brocado negro y oro. Bordados en piedras de colores.

**V. y O.:** «Opera». Vestido de encaje en color marrón sobre fondo color rosa.

MARBEL

VARGAS OCHAGAVIA




# Aventura en el Cielo de Marcelino Pan y Vino

Por JOSE Mª SANCHEZ-SILVA

*NOTA PARA EL LECTOR.—La «Aventura en el cielo de Marcelino Pan y Vino» es la tercera y última parte de una trilogía. Los lectores de MVNDO HISPANICO conocen ya el primer libro, «Marcelino Pan y Vino», inserto en nuestro número 63; pero no así el segundo, titulado «Historias menores», en el cual el autor narra algunos hechos que le quedaron en el tintero en su primer relato. De ahí que ahora nuestro lector pueda encontrar en esta última parte algunas referencias a sucesos desconocidos para él, pero que en ningún modo afectan a la sustancia de la original narración.*

A boca de noche, Marcelino Pan y Vino había dejado su cuerpo como un gracioso trajecillo usado entre las flores al pie del altar de la capilla, mientras los buenos frailes, con las cabezas hundidas entre las manos, daban gracias al Señor, y los más jóvenes habían ido avisando por los pueblos, y «fray Malo» se hacía llevar a la capilla, y «fray Talán» tocaba a gloria llorando.

Sintió primero frío Marcelino Pan y Vino y luego un gozoso calor, parecido a aquel que sintiera cuando, llevándole a Jesús un vaso de vino demasiado lleno hasta su desván, dió el niño un gran sorbo para que no se le vertiera. Y luego ya, como en aquella ocasión, sólo sintió bienestar.

Iba caminando y estaba ya muy lejos no sólo de su convento y de su país, que era España, sino también de Europa y de Africa, a las que ella por igual pertenece, y aun del mundo entero y de su globo terráqueo, a la misma hora del sol en que su propio entierro, acompañado por tantas y tan diferentes criaturas, quebraba con su dulce estruendo la soledad y el silencio de los campos, todavía ateridos por el hielo de la noche.

Caminaba Marcelino Pan y Vino por un camino bien suave y llano, y buena diferencia entre él y aquella condenada escalera del desván había. Y no se daba cuenta el niño aún de que no estaba ya en la tierra de este mundo, sino andando solamente por un camino de aire, que era el camino del cielo. Aunque, eso sí, iba recordando su vida como una cosa que ya hubiese pasado otra vez o quizá en otro tiempo, o puede que a otra persona también. Como algunas veces le ocurriera en sueños, recordaba a los frailes más chicos que él mismo, y recordaba a los bichos como si nunca hubieran pasado de ser unos pequeños juguetes hechos por un gigante con un poquito de barro y de agua.

Caminaba Marcelino Pan y Vino en medio de una luminosa luz, que no provenía sólo de arriba, como la del sol cuando él estaba en la tierra y tan contento, aunque menos que ahora, sino de todas las partes, y hasta casi hubiera podido decir que provenía también de él. Y pensaba, aunque no veía aún nada, en el mucho tiempo que llevaba ya caminando, y le daba hasta risa recordar cuando a él, en la tierra y paseando con «fray Puerta» por delante del convento, no le parecía el cielo demasiado grande. ¡Eso que lo había mirado tanto por si veía a su madre, como se sabe, y nunca la vió! Y, a pesar de todo, el tiempo iba pasando y Marcelino Pan y Vino caminaba sin cansarse y ya había caído en la cuenta de que sobre aquel camino de luz no se hacía nunca de noche.

El niño no sabía en realidad nada de la muerte, sino sólo aquello de que los viejos iban desapareciendo debajo de la tierra y también los bichos; pero él todavía no era viejo ni enfermo ni nadie le había aplastado aún con el pie ni partido en dos, como sabía que esas eran maneras de dejar caer la muerte sobre los ciempiés o sobre las lagartijas. La muerte había sido una palabra de oscuros significados, como en otro tiempo lo fueron para él las palabras «amor», o «mártir», o «héroe».

Según caminaba, las memorias se le iban volvien-

do más próximas, y, a pesar de que en ningún instante llegó a sentir miedo mientras duraba el camino, recordó con mucho afecto a su Amigo del desván, o sea, Jesús, y pensando en El fué como llegó a quedarse tan maravillado, que a poco más si se detiene en medio de aquella senda luminosa: porque había recordado que Jesús, cuando él eligió ver a su madre por encima de todas las cosas que el Otro le ofrecía, y a la Suya misma después, le había tomado con sus manos y, sentándolo sobre las rodillas durísimas y como de hierro, le había dicho solamente:

—Duerme, pues, Marcelino.

¿Estaría él, pues, dormido? ¿Iría dormido y soñando, como fué una vez a coger de noche los fósforos de «fray Papilla» para prenderle fuego al convento y hacer mártires a todos los frailes? Pero no podía ser, porque él iba caminando despierto por un lugar desconocido y solamente luminoso, y sin árboles ni ruidos ni animales; y sabía, de eso estaba segurísimo, que ya pronto iba a ver a su madre, como siempre había querido. Y vería también, después, a la Madre de Jesús y a Jesús mismo, y para entonces llevaba muy secretamente acariciados los propósitos que por el camino iba haciendo.

Y pensaba mucho más en su nodriza la cabra que en el viejo y bueno de «Mochito», porque de éste sabía que había muerto y él mismo lo enterró, mientras que a la cabra la dejó viva, aunque no mucho, por estar tan añosa ya y tan tristona aquella tarde en que, como casi todas, subió el niño al desván y ya no bajó por sus pies. Y pensando en la muerte de «Mochito» y uniéndola a la suya propia, reflexionaba sin dejar de caminar en si habría o no también un cielo para los animales. Y cómo no iría a haberlo—aunque a él nunca nadie le había dicho nada de esto—por lo menos para el buey y la mula que habían echado el calor de sus alientos sobre el cuerpo desnudo de Jesús cuando nació en aquel establo, o para la burrita que le había llevado a Jerusalén, pensaba. ¿Por qué, si no, Jesús le había ofrecido aquella tarde que volviera «Mochito» con él, a pesar de estar muerto y bien muerto, y, más que nada, le había dicho que si quería su cabra no se moriría nunca y, sobre todo, le prometió también, si él así lo deseaba, el caballo de San Francisco? «Luego si no hubiera un cielo de animales—se decía Marcelino—, Jesús no hubiese podido sacar aquéllos de ninguna parte. Aunque claro que, como era Dios—meditaba—, podía hacerlo todo.» Y sentía ya Marcelino el consuelo y la alegría que tendría él mismo con su gato si existiera ese cielo, y, sobre todo, la ausencia de escrúpulos que le quedaría luego por haber matado a tantos y tantos bichos pequeños, grandes y regulares, y qué bien si ahora resultase que no había matado del todo de verdad a ninguno, sino solamente muy poco a cada uno. No caía en la cuenta el buen chico de que todo aquello de los animales que pensaba no era sino el recuerdo y reflejo de ellos que en su alma quedaba.

Marchaba Marcelino y la ausencia de todo ruido había acabado por llamarle la atención, y aunque prestara oído no podía escuchar nada, porque no sonaba nada, ni siquiera tampoco sus propios pasos. Y aquel silencio le trajo a la memoria otro silencio que a poco más si le cuesta un gran disgusto estando en vida, y no le costó porque pasó algo raro. Y fué que una tarde, sin nada mejor que hacer y pensando en qué podría ocuparse hasta la hora de la cena, había logrado burlar a «fray Bautizo» y a los hermanos de la huerta y pudo subirse sin ser visto, aprovechándose de que alguno de los frailes había dejado la escalera grande apoyada en la pared, hasta el tejado, y allí anduvo entre las tejas con no poco miedo y con algún gusto de verse tan alto. Y quiso la suerte que encontrase Marcelino en aquella ocasión, muy cerca del campanario, una pelota de trapos que «fray Papilla» le hiciera un día y que luego se le había ido al tejado sin saber cómo. Conque cogió Marcelino su pelota, y aunque estaba muy ojo avizor por si los frailes reparaban en su travesura, se dió cuenta de que las lluvias y también los vientos seguramente la habían deshecho toda, y mirando a su alrededor llegó a ocurrírsele una idea bastante temeraria. Y fué que, teniendo a mano la campana del convento, le dió por pensar en gastarle un susto a «fray Talán», el sacristán, que alguna vez le diera más de un pescozón. Y, sin encomendarse a Dios ni al diablo, deshizo del todo la pelota y con los trapos y las cuerdas envolvió bien envuelto y ató bien atado el badajo, de tal modo que por mucho que tirasen de la cuerda desde abajo no pudiese, envuelto como estaba, sonar al chocar contra la campana. Y una vez concluído el endiablado asunto, se bajó lo más a prisa que pudo de los tejados y anduvo ya tan tranquilo y buenecito lo más a la vista de los padres posible. Y llegó, como era natural, la hora que tenía que llegar, y allá se fué el buen «fray Talán» a dar sus campanadas de aviso como siempre. Y la tarde había caído y ya no se veía mucho, y la escalera había sido retirada y Marcelino andaba no muy lejos de donde los acontecimientos se estaban desarrollando y pudo ver desde muy cerca cómo «fray Talán» tiraba al principio de la cuerda como siempre y después prestaba atención y ponía una larga cara de extrañeza y tiraba más fuerte y hasta se andaba con los dedos en las orejas y salía luego a mirar y ya no se veía el campanario, y volvía a entrar y a tirar de nuevo, maravillado de que



la campana no sonase. Y, por fin, el fraile buscó a otros padres y hermanos e hizo la experiencia delante de ellos y la campana tampoco sonaba, y todos estaban tan extrañados y nadie cayó en la posible cuenta de que Marcelino a veces era un chico capaz de grandes ocurrencias. Y como estaban todos, dejaron para el siguiente día el esclarecimiento del misterio y la campana no sonó aquella noche, y a buen seguro que en los pueblecitos cercanos echaron de menos su alegre sonido. Y Marcelino no estaba menos maravillado que todos los demás, pero de la torpeza de aquellos buenos frailes ya tan grandes, que habían sido incapaces de descubrirlo todo. Conque se fué a la cama después de cenar, y precisamente al otro día le despertó, como de costumbre, el fresco sonido de la campana, y el chico al principio no cayó en la cuenta, pero luego se echó a temblar porque pensó que los frailes habían descubierto su endiablado apaño. Y bajó al refectorio y nadie le dijo ni siquiera la palabra más pequeña, y entonces él mismo, armándose de valor, preguntó a «fray Talán»:

—¿Has arreglado la campana?

Y el fraile le miró de repente con alguna sospecha pintada en los ojos; pero tuvo que decir la verdad, que fué a regañadientes:

—Ella sola se ha arreglado, por lo visto.

Y Marcelino Pan y Vino dió las gracias a San Francisco por haberle librado de buena y pensó en seguida que el gran santo, apiadado del pequeño niño, habría quitado con sus manos el envoltorio del badajo, sin pensar el chico ni por un momento por aquel entonces en que con sus manos tan pequeñas él mismo hubiese acertado poco en aquello de apretar los nudos y por eso el envoltorio se hubiera venido abajo. Y no quiso perderse en conversaciones y volvió toda su atención hacia la gran taza llena de leche, que, con un buen pedazo de pan, tenía aún sin tocar ante sí.

Y a todo esto, mientras caminaba, empezó a ver ya los cielos que a nosotros nos son tan conocidos, sólo que los veía por encima de ellos, y si se volvía un poco sin dejar de andar, porque sentía dentro de sí una gran prisa y un gran anhelo por llegar pronto a donde fuera, podía ir viendo cómo se iba quedando pequeñita la tierra y casi al final como una naranja de aquellas que a él le daban las mujeres en los mercados de los pueblos, y cómo los otros astros se iban acercando y algunos eran ya enormes y le causaban una profunda emoción, como si hubiese hecho una vez más algo malo y supiera que allí, en alguna de aquellas redondas y grandísimas estrellas, le esperaba enfadado el padre superior y bien armado para hacer justicia. Y echaba de menos aun algunas personas a quienes había querido y se sentía queriendo todavía, como a Manuel y a «fray Papilla» y también al hermano Gil. Y entre las cosas que tenía que decirle a Dios si le veía estaba esta de pedir por todos ellos y hacerles reunirse pronto con El y con el propio Marcelino.

Y pensó que si Jesús era de verdad el Rey de todo aquello y de lo que él había conocido todavía mejor, pues era cierto entonces que Jesús era el Rey más grande de todos los reyes, y no podía por menos Marcelino de reconocer cuánto cambian las cosas y cómo ahora resultaba que si Jesús tenía un infinito palacio en el cielo sería El quien tuviera que darle pan para comer y vino para beber y hasta dejarle una manta para cubrirse un poco por las noches si después resultaba que aquí las había. Y pudo pasarlo bien pensando en que ahora, a lo mejor, sería Jesús quien se tuviera que llamar Pan y Vino y no Jesús a secas sólo.

—Jesús Pan y Vino—se decía; y le parecía, pronunciándolo así en alto, que no sonaba nada mal.

Conque repentinamente, y cuando menos lo esperaba, entró de golpe en una zona de oscuras sombras, como si con sus pies él mismo hubiera pisado por primera vez la noche. Y sintió temor, aunque no mucho, y siguió andando, y ahora eran aquellas enormes esferas las que estaban iluminadas y pensó si sería aquélla la misma luz, aunque mucho más pequeña, que llegaba por la ventana de su celda hasta la cama en las noches que estuvo enfermo y mirando al cielo y tratando de contar sus luces, aunque siempre se dormía antes de llegar al diecisiete. Y pensó que, puesto que estaba bien seguro de ir derecho al cielo y el cielo debía de ser un lugar alegre y radiante, pues que aquel por donde ahora pasaba no lo era y sí en cambio que podía ser sólo el camino para llegar a él, y también pensó, sin dejar de andar y cuando ya le iban pesando tan espesas sombras y caminaba sólo guiado por la luz de aquellos globos, si no estaría cerca del purgatorio o quién sabe si del mismo infierno, aunque no se notaba gran calor. Pero para eso entonces el Credo estaría equivocado, y cómo se iba a equivocar el Credo, pues bien clarito decía allí que Jesucristo «descendió» a los infiernos; luego también debían de estar bien hondos y por debajo de la tierra y no por aquellas alturas por las que el chico iba; y también decía muy claro en el rezo, después de aquello de que resucitó Jesús de entre los muertos, que «subió» a los cielos, que era para donde Marcelino creía ir casi seguro y no hacía ningún infierno ni infierna. (Ignoraba el muchacho, quien a la verdad nunca había sido gran estudiante, que aquellos infiernos a los cuales el Credo se refiere componían el lugar donde los santos padres esperaban a Cristo y no el infierno del castigo eterno.) Y se estremeció de todos modos, porque lo del infierno que siempre

*El propósito general que me llevó a escribir «Marcelino Pan y Vino» sólo se completa ahora con esta aventura de hoy, que es la aventura de Marcelino en el cielo. Porque se podrá recordar que no sólo en el «Marcelino», sino también en las «Historias menores», se habla de la muerte, y mientras en el primer libro se dice que se trata de una historia algo emparentada con «la idea de la muerte, tan ajena a la juvenil grey por lo común», en las «Historias» se añade aquello de que me habían dicho que «qué lástima que Marcelino se moría demasiado pronto».*

*Y es que la muerte, para los niños, es sólo un acontecimiento brutal y bastante estúpido, que golpea groseramente sus corazones sin ninguna contrapartida, porque sus seres queridos se van de este mundo y de su lado sin que a ellos se les explique sino vagamente—y así lo hacían también los frailes de Marcelino, y eso que eran frailes—que «han subido al cielo». Cuando lo de la muerte cristiana es un misterio tan bello y tan sugestivo como lo son otros que sí se les explican a la gente menuda, pero éste no.*

*Tuvo que ser un franciscano el primero de todos quien se atreviera a llamar «hermana» a la muerte corporal—y nada hay más próximo a un niño que un buen franciscano—, y por eso yo trato ahora y traté antes de recordar a los padres cómo pueden explicar a sus hijos el misterio de la muerte y hacerlo consolador y hasta alegre, además de precioso como es.*

*Y como resulta muy difícil hacer ver a los niños que el cielo es un estado del alma antes que un lugar del cuerpo, pues yo les describo aquí un imaginario cielo de Marcelino Pan y Vino, que me parece suficientemente alegre y de gran consuelo, aunque muchísimo menos aún de lo que él es de verdad; pero yo no lo sé muy bien del todo, porque aun no he estado en él y Dios quiera que algún día esté.*

*Aquí está entonces esta aventura definitiva y última de Marcelino Pan y Vino, con la cual se acaba su historia para siempre y ya nunca más oiremos hablar de él, ni falta que le hace, si es que puede quedarse donde yo le dejo, con no poca alegría de mi parte.*

*J. M. S.-S.*

le decían los frailes, y a él casi nunca le había parecido más que un cuento, ahora se le iba revelando dentro de sí de un modo tan palpable que notaba una angustia como la de cuando no se puede respirar.

Y así iba apretando el paso, cuando súbitamente se levantó a un lado una enorme llamarada roja, que comenzó a marchar junto a él, iluminando las sombras con un resplandor como de sangre. Y Marcelino caminaba estremecido junto a aquella terrible luz y aun se estremeció mucho más cuando ella, adquiriendo una espantable forma casi humana, le habló así:

—¡Tú te me escapaste allá abajo, Marcelino, pero uno que vas a ver gimiendo bien pronto es tu padre!

Marcelino sintió algo parecido al miedo y también pena, e intentó echar a correr, pero bien vió que no podía y tuvo que seguir caminando al mismo paso sin que aquella horrible llama roja dejase de ir a su vera, diciendo con gran voz:

—¡Y él quitó la vida a un hombre y te abandonó a ti, que tu madre no quería, y después tu madre cayó por un barranco mientras huían y más tarde cayó también él!

Y Marcelino también iba pensando que aquella espantosa llama roja podía ser el diablo; pero entonces éste se detuvo un poco y Marcelino siguió adelante, pisando sobre aquella luz de sangre. Y en seguida logró ver una figura que agitaba sus brazos, y entonces pudo reconocer, según se aproximaba, que aquella era la figura de un hombre todo vestido de negro, que estaba haciendo esfuerzos por acercarse al niño y no podía hacerlo porque algo le retenía entre las sombras sujeto por los pies. Y aquel hombre lloraba y abría mucho los ojos y extendía sus manos hacia él como si le quisiera tocar, como quien pide limosna, mientras decía:

—¡Como tú sería mi niño que abandoné, y ahora estoy pagando aquella y otras malas acciones que cometí en mi vida!

Marcelino Pan y Vino le miró bien al pasar, pero sin poderse detener, a pesar de la gran conmiseración que por él sentía, y le dijo para consolarle un poco y sin creer nada de lo que antes había escuchado:

—A mí también me abandonaron.

Y aquel hombre se retorcía como si fuera de paja o de fuego, aunque no lo era, y sólo estaba envuelto desde lejos por el resplandor de la muy espantable llama roja, que allí, a las espaldas del niño, seguía, y, sollozando a gritos, el hombre hundía su cuerpo en las teñidas sombras, y cada vez que se hundía así se levantaba un poco de algo como polvo colorado. Y Marcelino prosiguió su camino con gran congoja por aquel pobre hombre a quien no conocía, pero dándose cuenta muy bien de que nada podía hacer por él. Mas las voces angustiosas y los sollozos le persiguieron un gran rato durante su marcha, y llegó a entender algo así como aquel desgraciado se acusaba a sí mismo de haber matado a un hombre en riña y de haber causado, aunque sin querer, la muerte de su esposa después. Sin ánimo para volverse hacia aquella sombra ya lejana, que aun gemía y se retorcía más de dolor, Marcelino trataba de recordar su rostro, apenas visto, y oyó cómo la voz de la gran luz roja atormentaba desde lejos al que había dicho ser su padre:

—¡Ya oyes, Claudio, ése es tu hijo, que va al cielo a reunirse con su madre, y tú te estás ahí!

Y también le llegaba al niño la voz del hombre, que respondía llorando:

—¡Aquel maldito dice la verdad, y aquí estoy condenado a ver pasar a los que vais a ver a Dios, y yo no, pobre de mí!

Y entonces, en el larguísimo camino y al final casi de las sombras, Marcelino Pan y Vino vió una lucecita pequeña y radiante, como de oro, que le dió la misma alegría que si, caminando por el debajo interior de la tierra, viese a lo lejos una abertura abierta hacia la luz del sol. Y de lejos, de donde aquella lucecita de oro, le llegó a Marcelino una dulce y varonil voz, que le decía:

—No temas, Marcelino, que el diablo nada puede hacerte a ti, y no hables y tápate los oídos para no oír su horrible voz.

Y entonces la llama roja creció aún de cólera espantosa y Marcelino seguía caminando hacia la lucecita dorada con sus manos en las orejas para no oír, y de pronto la buena luz se hizo enorme también y aún mayor que la roja, y el niño se volvió y vió cómo aquella luz de oro inundaba a la luz de sangre y la vencía y separaba y ponía en fuga, y entonces se achicó de nuevo la bella luz y pareció aún algo distante.

Marcelino caminaba y caminaba, y ya los otros se habían ido quedando lejos hasta no verse, y pronto aquella lucecita se fué haciendo mayor, pero no mucho, y al final el chico vió asombrado que era como un hombre resplandeciente y con alas, que le veía llegar sonriéndole y parecía como el ángel que decía el padre superior, pero sin espada. Y Marcelino sintió una gran alegría en su corazón y según se acercaba crecía en él el pasmo por la belleza de aquel pájaro divino, que parecía estar formado con barro ardiente del sol. Y el ángel no se movía, y Marcelino parecía cada vez más pequeño a su lado, y entonces el ángel le dijo:

—Bien venido seas al Reino de mi Señor, Marcelino Pan y Vino.

Y Marcelino, aliviado por haber llegado ya, se asombró de ser tan famoso y de que hasta allí tan lejos y tan arriba conocieran su nombre, y entonces preguntó:

—Dime tú cuál es tu nombre.

Pero el ángel caminaba delante suyo y sólo respondió:

—¿Por qué me preguntas mi nombre, que es maravilloso?

Y Marcelino guardó silencio, pensando si habría dicho o hecho algo mal, y entonces el ángel le dijo:

—Soy tu ángel y tendrás que darme la mano.

Y Marcelino, como si fuera con «fray Bautizo» por los pequeños caminos antiguos o paseara con el bendito «fray Papilla», siguió andando de su mano, y pronto entraron los dos en un nuevo camino, más luminoso todavía que el primero, y anduvieron así muchísimo, hasta que a lo lejos vieron otro ser res-



plandeciente, aunque menos que el ángel y que el suyo propio que traía, y según se acercaban a él a Marcelino le golpeaba el corazón en el pecho, porque creía estar viendo visiones.

—¿Es el padre superior?—le preguntó al ángel.

Pero el ángel le sonrió y guardó silencio.

Mas la verdad era que aquel cuya figura ya se iba acercando, aunque ella no se movía, era la de un fraile y bien fraile, con su hábito y sus sandalias y su capucha y su cordón, y sólo cuando ya estuvieron muy cerca el ángel y Marcelino se dió éste cuenta de que era un fraile desconocido, pero igual que los otros. Y aquel fraile, que estaba muy delgado y tenía mucha barba y su ojos ardían de felicidad y de amor, le habló así desde dentro de sus hábitos corcusidos:

—Bien venido seas, Marcelino Pan y Vino. Yo soy aquel hermano portero que tú no conociste, pero que te recogió a las puertas de nuestro convento, y el Señor ha querido que, así como entonces fuera yo el primero de la casa en verte, lo sea ahora también en la casa de El, que es esta en la cual estás...

Conque Marcelino miraba muy asombrado al hermano portero y buscaba la casa aquella sin verla, y el fraile entonces le bendijo, y mientras otra sombra se había ido acercando, que era sombra luminosa también, pero siempre menos que la del ángel.

—Y aquí tienes—prosiguió el hermano portero—a nuestro buen alcalde, aquel que dió permiso para que fundáramos el convento y vino por eso al cielo y por otras muy buenas cosas que en su vida hizo.

Y Marcelino miró al buen alcalde y le vió tan gordo y tan igualmente vestido que los aldeanos de su tierra al lado del ángel de su compañía, que a poco más, y si no hubieran estado allí tantos ángeles habría sido así, se echa a reír de gusto a carcajadas.

Y el ángel iba delante y Marcelino detrás, empapado en aquella luz que de todos los lados venía y, más que de ninguno, del mismo ángel. Y Marcelino no pudo aguantar más y preguntó:

—¿Y veré en seguida a mi madre?

Pero el ángel se limitó a contestar:

—Todavía falta muchísimo camino.

Crecía la luz por los nuevos senderos que seguía el ángel, y tras él Marcelino, y los astros cambiaban y ya eran otros muy diferentes, y Marcelino lo notaba y alguna vez había vuelto la cabeza sin que el ángel se diera cuenta, y entonces vió el niño que allá a lo lejos parecían seguirlos dos pequeñas luces, que en su imaginación le parecieron ser las luminosas sombras del hermano portero y el buen alcalde.

Y aunque Marcelino procuraba que nada se le notase, iba pensando en las cosas vistas y oídas, y antes que nada iba encontrando tan familiar y acostumbrada aquella presencia del ángel a su lado, que no pudo por menos de levantar su vocecilla y decirle:

—¿Fuiste tú quien me dijo que me tapase los oídos para no oír al diablo?

El ángel no contestó nada, pero volvió su cabeza y le miró al niño a los ojos, y el niño creyó que le había sonreído con ellos.

—Y también fuiste el que luchó con el demonio y lo venció, que yo lo vi, empujando aquel fuego rojo como el viento empujaba a las nubes allá abajo.

Y el ángel continuó el camino en silencio, y Marcelino buscaba en su pensamiento poder acertar con alguna cosa que le hiciera hablar, aunque sólo fuera por oír de nuevo su hermosa voz.

—Y entonces, ¿es verdad que aquel que gemía era mi padre?

Sin mirarle, el ángel dijo:

—Así es, Marcelino.

Y el niño apresuraba el paso para pegarse más al ángel, pero éste siempre conservaba la misma distancia y el chico no llegaba por más que hacía ni a tocarle las alas.

—Y decía el diablo que mi padre se llamaba Claudio y que mató a un hombre...—repetía el niño como hablando para sí.

El ángel caminaba y caminaba en silencio, y la luz crecía despacio, pero sin parar, y Marcelino quiso decir algo que le resultaba muy agradable de oír al ángel:

—Y buena paliza le diste, que él se disolvió en el aire como una pompa de jabón...

—No fuí yo—repuso entonces el ángel con una dulce severidad—, sino el Señor, quien venció, como siempre.

Y Marcelino le miraba y volvía a mirarle y remirarle, y encontraba una cosa extraña a su vista, y aquella cosa era que no le extrañaba nada verle y que le iba queriendo, pero sin dejar de pensar en que ya le conocía de mucho antes, y por eso le dijo ahora:

—¿Y no serás tú mi ángel de la guarda?

Y el ángel repuso sin detenerse:

—Tú lo has dicho ahora, Marcelino.

Ni corto ni perezoso, replicó entonces el chico:

—Pues buenas maldades que me dejabas hacer...

Con lo cual oído, el ángel se volvió un poco y le sonrió más claramente que nunca y le dijo:

—No podía impedirlas, Marcelino; sólo procuraba que me oyeras lo que debías hacer en lugar de lo que hacías...

Pero Marcelino tampoco entonces las tenía todas consigo y pensó que sería más prudente decir una cosa en seguida, que fué la que dijo:

—Pero ahora no irás a decir a nadie las cosas malas que hice...

Por primera vez el ángel soltó una carcajada, que le sonó a música pura, y no de la de «fray Mirlo», a Marcelino. Y dijo el ángel, después de haberse reído:

—El Señor todo lo sabe ya, Marcelino; lo sabe todo desde antes de que ocurra, y mientras ocurre y luego de ocurrir las cosas.

Y así iban caminando Marcelino y el ángel, sin fatigarse y sin detenerse para nada, por un camino que se hacía ancho y refulgente como un diamante cada vez más grande y esplendoroso. Pero el ángel no estaba de hablar y Marcelino se sumergió de nuevo en sus propios pensamientos.

Entre sus propósitos para luego de ver a su madre si Jesús cumplía lo prometido, iba el niño repuliendo

sus ideas y ya tenía dos cosas a cual más importantes para decir al Señor. Una era la del cielo de los animales y otra la de reunir aquí a los frailes, con Manuel, junto al Señor, cuanto antes. Y pensaba en que no podía pedir misericordia para su padre, aquel pobre Claudio que padecía debajo del poder del demonio, como Jesús padeciera otra vez debajo del de Poncio Pilato, que lo decía el Credo y el Señor no podía haberlo olvidado.

Y entonces, por tercera vez, cuando Marcelino, hundido en sus pensamientos, atinó a ver lo que ocurría, vió cómo allá lejos se aproximaban algunas figuras nuevas, y, estando ya cerca de ellas, el ángel anunció así la presencia del niño:

—Este que viene conmigo es Marcelino Pan y Vino.

Y la luz se había duplicado y era doble de fuerte y de hermosa, porque allí brillaba también una persona, como antes brillaron el hermano portero y el buen alcalde, pero no mucho más, porque con aquella persona estaba también un solo ángel. Y la persona no era como los hombres que tanto había visto Marcelino, sino algo más parecido a los ángeles y con largos cabellos sueltos que le caían por los hombros, y entonces vió el chico que vestía algo así como un largo hábito blanco y atinó a pensar que a lo mejor sería una mujer.

Conque la mujer o lo que fuera se aproximó a Marcelino y, levantando sus brazos desnudos en el cielo, dijo con gran alegría:

—¡Tú eres, pues, el hijo de mi pobre hermano y ahora Elvira va a poder verte!

Marcelino se le quedó mirando y no sabía quién podía ser aquella Elvira; así es que así le dijo:

—Yo no sé quién sea Elvira, como tú dices.

Y la mujer le miró a los ojos, y ella los tenía bellos y jóvenes, y le dijo en seguida a Marcelino:

—Elvira es el nombre de tu madre, pobre niño que ahora por fin ya eres feliz y lo serás más aún muy pronto.

Marcelino gustó de aquella palabra, «Elvira», nunca oída, y le pareció un bello nombre para una bella madre como sin duda era la suya, según Jesús le había contado que lo eran todas, y se quedó un momento pensativo.

—Y mi hermano fué malo y ahora está pagándalo todo—dijo la bella muchacha.

Conque iban caminando todos, aunque Marcelino y su ángel más de prisa, y entonces se le ocurrió al chico preguntar:

—¿Y quién eres tú, que así me hablas?

—Soy Micaela, hermana de Claudio y tía tuya, que te vió en brazos de tu madre cuando ellos se daban a la fuga, y ya no volví a saber más de vosotros hasta que aquí llegué y vi a Elvira y no vi a Claudio...

—Pues yo lo he visto—dijo entonces Marcelino—, y sufriendo mucho, según dice.

Y Marcelino y el ángel se iban separando de Micaela, y por fin les llegó de lejos su voz, que decía:

—Te bendigo de nuevo, querido niño, como cuando apenas abultabas en brazos de tu madre...

Con lo cual la marcha seguía y Marcelino, por variar de ideas y hablarle al ángel, dijo:

—Y esta luz que nos traspasa no es como la luz de la tierra.

Y el ángel se puso entonces a su andar y, tomándolo de nuevo de la mano, le comenzó a explicar que esta luz no era como aquélla porque aquélla era muy imperfecta y estaba apenas sin terminar comparada con ésta. Y que la luz del sol terrestre no era sino una luz llena de partes negras, ya que la luz del mundo se compone de unos pequeños pedazos luminosos muy separados entre sí y que entre parte y parte no hay luz, sino sólo reflejo de ella, y no como aquí, en que todo es luz purísima y no hay ni un solo trozo negro en todo su cuerpo. Y cómo toda luz venía de Dios, que no quería que hubiese más porque entonces ninguna alma, ningún ángel, ningún santo por grande que fuera, podría resistirla sin dolor.

Y así iban departiendo, y el ángel a veces se reía con las preguntas o las respuestas de Marcelino, cuando acertó el chico a ver a lo lejos mucha más luz que hasta ahora, y apretando la mano de su guía, le preguntó:

—¿Qué cosa es aquello que se ve de lejos tan brillante?

Mas el ángel no respondió a esta pregunta y prosiguieron su marcha, hasta que poco a poco Marcelino pudo ver que una figura muy resplandeciente estaba como rodeada por tres ángeles nada menos y todo el grupo semejaba un ascua de oro vivísimo que movía y parpadeaba como si fuera un cuerpo con respiración y todo.

Y, como antes, el ángel elevó su voz y anunció melodiosamente:

—Este que viene conmigo es Marcelino Pan y Vino —pero añadió a seguido—, el amigo del Señor.

Y a seguido también ocurrió algo nuevo, que Marcelino no esperaba, embebido como estaba en aquella hermosa fuente de luz. Y fué que el ángel, tomándole por los hombros, le dijo así:

—De rodillas ahora, Marcelino, que aquí está tu santo a verte...—e inclinando graciosamente su bellísima cabeza, saludó al que venía.

Marcelino miraba y miraba y sólo veía algo que ya para él era sencillo y como corriente. Y era un venerable anciano de largas y blancas barbas, a cuyo alrededor, inmovilizados y sonrientes, aguardaban los tres ángeles. Y el anciano devolvió la inclinación al ángel de Marcelino y, aproximándose a ellos, habló así:

—Yo soy Marcelino, obispo de Roma y Papa de la Santa Iglesia. Y he venido a verde de parte de Dios y porque tú eres quizá el más pequeño Marcelino de aquel bajo mundo elegido por el Señor.

Marcelino seguía arrodillado, pero fué su buen santo quien lo levantó por los brazos, y fueron caminando juntos, con el ángel primero delante de todos y los tres nuevos ángeles detrás. Y Marcelino iba muy maravillado viendo a su santo vestido todo de rojo; pero más aun le extrañaba la palma que llevaba en la mano, y entonces, aprovechándose del silencio, el chico preguntó:

—¿Y por qué llevas esa rama?

A lo cual el santo, que brillaba tanto casi como los ángeles, sonrió y dijo:

—Esta es la palma de mártir, Marcelino, porque habrás de saber que yo reiné en lo que se llamó la Era de los Mártires, en un tiempo en que por diez años consecutivos, bajo el emperador Diocleciano, se asoló al pueblo de Dios...

Marcelino escuchaba y trataba de comprender, pero quizá su santo viera dentro de él o poco menos y por eso le dijo aún:

—Nos perseguían los paganos y hasta los soldados del Imperio que eran cristianos eran expulsados de los ejércitos, y los sacerdotes tenían que entregar a los verdugos sus libros sagrados y se destruían las iglesias, y se disolvieron las comunidades, o sea, que si tú hu-



bieras nacido en aquel tiempo, en ningún convento te hubieran podido recoger, y si te hubieran recogido, se habrían visto después precisados a dejarte de nuevo abandonado... Y entonces los soldados cogían prisioneros a los sacerdotes y nos obligaban a sacrificar al emperador, como si el emperador fuese Nuestro Señor Dios Omnipotente. Y estábamos escondidos en las catacumbas y allí, por fin, me cogieron y con otros muchos me dieron el bendito martirio por el cual luego Dios se apiadó de mí y me trajo a su lado...

Y Marcelino escuchaba al santo y le parecía estar oyendo a «fray Malo» cuando le decía que mucho mejor era morir por Dios sin espada. Y los ángeles escuchaban respetuosamente sin hablar y, por fin, el santo le dió su mano a besar a Marcelino y le bendijo, como habían hecho todos los anteriores, sólo que Marcelino pensó que ésta sí que era una buena bendición y no como la de su tía Micaela, que casi no le importaba nada. Y a punto estuvo de hablarle a San Marcelino del cielo de los animales y de sus amigos los frailes de allá abajo, cuando el santo y sus tres ángeles se fueron quedando atrás, y pronto Marcelino se vió solo caminando con su bendito ángel, a quien cada vez iba queriendo más. Y sólo de tarde en tarde cruzaban aquella inmensa luz del camino, brillando como chispas de oro en el aire, otros ángeles desconocidos y lejanos, y por eso Marcelino le preguntó al suyo que qué eran los ángeles, y aquél le respondió:

—Somos, Marcelino, los criados y recaderos de Dios.

Y el niño pensaba en los frailes recaderos del convento, que eran frecuentemente los hermanos cuando no se moría ni se casaba ni nacía nadie en los pueblos. Y lo mismo que entonces le hubiera gustado ser eso, pues lo mismo ahora él pensaba que qué mejor que ser recadero de Dios y que habría que ver qué recados misteriosísimos serían los que Dios mandase hacer a sus ángeles, y entonces pensó, porque aun tenía el pensamiento o quién sabe qué pegado a la tierra de la cual procedía, que casi lo mejor sería saber solamente los recados y no tener tampoco que hacerlos...

Pero el ángel le iba explicando que ellos eran la más pequeña y humilde parte de los tres grados y los nueve órdenes de que se componía el gran servicio de Dios y que el primero de ellos estaba formado por los Serafines, los Querubines y los Tronos; el segundo, por las Virtudes, las Potestades y las Dominaciones; el tercero, por los Principados y los Arcángeles, y a lo último, los Angeles como él mismo.

Y así iban caminando y ya Marcelino perdía la cuenta de las horas, de los días y de los meses que se cumplirían por entonces desde que él comenzara a andar y abandonara el convento de sus benditos frailes: tan maravilloso se le hacía, y recordaba, sin saber por qué, la fiesta de la Virgen de Julio y no menos la riquísima compota que aquel día hubo, y también reparaba en que ya hacía mucho que él no sentía ganas de comer ni de beber ni de la porquería que es un poquito mejor que la que es mucho peor, cuando de nuevo, a lo lejos, brilló algo, que luego resultó ser otro que brillaba como él y mucho menos que su ángel, aunque a su vera aquel otro traía su ángel también.

—Este que viene conmigo es Marcelino Pan y Vino, el amigo del Señor—anunció el ángel como siempre.

Y desde un lado del camino de luz que ellos seguían aquella encendida sombra se dirigió al niño y le dijo:

—¡Oh tú, niño de los frailes; me acuerdo mucho de ti y soy aquel enfermo que yacía en cama cuando fué a verle el padre Bernardo a darle confesión y tú le acompañabas!

Entonces Marcelino pensó que aquél debía de ser el famoso héroe que vió con «fray Bautizo» y le miró mejor. Seguían los grandes ojos muy hundidos por debajo de la frente; pero ahora el héroe, si es que era el tal, estaba infinitamente más hermoso, aunque algo desfigurado. Y Marcelino exclamó:

—¡Eres el héroe!

Y el héroe se sonrió con lástima de sí mismo y repuso:

—Por tal me tenían allá abajo porque di mi sangre en defensa de mi país y luché muchos años con fusil y con sable; pero aquí no soy sino uno que ha conseguido la misericordia del Señor y nada valgo si no es lo que vale esa misma misericordia, que es lo que brilla en mí. Y he salido a verte porque al llegar aquí supe que también tú habías rezado por mí.

Y Marcelino, que no se acordaba de semejantes rezos, se había alegrado enormemente de conocer por fin a alguien, y estaba por decirlo, cuando pensó en las personas desconocidas que aun tendría que ver, y la primera de todas, su madre. Conque, cuando ya anduvieron algo lejos del héroe, se atrevió a preguntar a su ángel:

—¿Y veré pronto a mi madre?

—Ya falta muchísimo menos—repuso aquél.

Y Marcelino miró hacia atrás y pudo ver que los seguían varias luces, y pensó como mucho antes había pensado, o sea, que los seguían ya no sólo el hermano portero y el buen alcalde, sino también Micaela y hasta San Marcelino, y no digamos el héroe. Con lo cual no parecía sino que la pequeña presencia del niño fuese poblando y encendiendo aún más los caminos de aquel inmenso y tan grandísimo cielo.

Una de las cosas que más habían alegrado a Marcelino, al saberla, era que los héroes también iban al cielo y que con las espadas se podía no sólo defender la patria, sino al mismo Dios, que la había fundado en el pequeño corazón de los hombres.

Y mientras marchaba, siempre detrás de su ángel, iba reparando en el crecimiento de la luz que los envolvía, que era un crecimiento continuo y sin parar nada, y, al contrario de lo que podía esperarse, los ojos íbanse encontrando como más a gusto y en su elemento cada vez. Conque, sin poder contenerse, le preguntó al ángel:

—¿Y no parará nunca de aumentar esta luz que nos envuelve?

El ángel se volvió un poco y repuso:

—Esto aun no es todo y ya te he explicado bastante lo de la luz.

Pero Marcelino no había terminado de hablar y creyó advertir, a pesar de todo, que ahora podía hacerlo mejor que en otras ocasiones, y siguió:

—¿Y adónde es a donde vamos?

Porque él pensaba que iba a ver a su madre y después a María y más tarde al propio Dios; pero quería saber si aquel sitio de ver a todos ellos tendría algún nombre que fuera sólo cielo.

—A ver a Dios—dijo el ángel.

—Eso también lo sé—repuso Marcelino—, pero quiero saber cómo se llama el sitio.

El ángel le miró con curiosidad, o así al menos lo creyó el chico.
—No se llama nada más que Dios—dijo el ángel—; vamos a ver a Dios en Dios.
Y a Marcelino le parecía muy grande cosa la de ver a Dios; pero, por si acaso, volvió a decir:
—Pero antes veremos a mi madre...
Y luego, como obediente a una idea repentina, añadió:
—¿Tú tienes madre?
Aquí el ángel se volvió del todo y, dejándose alcanzar por el niño, aclaró:
—Los ángeles sólo tenemos un Padre y ninguna madre; pero ese Padre vale por los dos y aun por muchos más, aunque nuestra Reina es María.
Marcelino calló un poco y miraba hacia adelante, pero sabiendo de sobra que también detrás venían otros amigos suyos como en procesión. Y calculó para sus adentros que seguramente los ángeles eran unos seres divinos muy anteriores a los hombres y por eso se acordó de Adán y de Eva y de todo aquello del viento durante la creación del mundo.
—Y entonces—dijo repentinamente el niño—veré también a Adán y a Eva y a todos los santos y las santas, a San Francisco Javier, a San Ignacio, a Santa Teresa y a todos los arcángeles...
—Así será si Dios es servido—dijo el ángel.
Y entonces prosiguió la marcha como si tal cosa, y Marcelino se volvió una vez y vió aquellas luces ya sabidas, cuyo número era doble que el de sus amigos, porque ya sabía él que con cada amigo iba un ángel, sólo que San Marcelino tenía tres solamente para él. Y luego miró a su ángel, y éste iba como cantando solo, sin que se le oyera, y pensó entre sí que también ellos tendrían sus horas de oración, como los frailes las tenían, y entonces se les pondría aquella misma o muy parecida cara particular, como si estuvieran soñando o quizá hablando solo con Personas muy secretas e invisibles. Y al final volvió a mirar delante de sí y halló muchas y muy seguidas maravillas, porque las luces que se iban acercando no tenían fin ni figura y a lo último había como una inmensa montaña de oro. Pero antes que nada se fijó en la lucecita más próxima y el corazón le dió un enorme vuelco, como cuando pisó el segundo escalón de las escaleras de la troje y el desván y de allí salió un chirrido de la madera. Y apretándose mucho al ángel, porque él entonces así lo consentía, exclamó:
—¡Es mi madre!
Y antes que el ángel pudiera impedirlo, se soltó de su mano y quiso correr, pero no pudo, y sí sólo apretar el paso. Y la luz que se les venía encima era una luz muy corriente y sólo como si fuera la del hermano portero o el buen alcalde o quizá el héroe, y Marcelino avanzó por primera vez unos pasos por delante del ángel y casi no oyó el aviso de éste, que era como había sido siempre:
—Este que traigo es Marcelino Pan y Vino, el amigo del Señor.
Y la luz estaba a su lado y Marcelino no decía ni palabra, hasta que aquella luminosa sombra extendió hacia él sus brazos y dijo:
—¡Hijo mío!
Y Marcelino sólo hacía mirarla sin poder despegar los labios y veía que aquella hermosa sombra tenía los cabellos sueltos sobre los hombros y vestía una túnica rosada y le miraba con unos enormes ojos que cegaban de hermosura, y sólo entonces el niño dijo muy despacio una sola palabra, que fué:
—Elvira.
Elvira, pues ella era, se acercó más a él, y él, obedeciendo a un impulso fortísimo, se fué ciegamente contra ella y sólo entonces, por primera vez, se dió cuenta de que no tenía cuerpo. Y volvió de su impulso y se colocó junto a su madre y le dijo solamente:
—Quería besarte.
Y Elvira le tocó con sus manos de luz y él también, por primera vez, no notó nada, sino algo muy nuevo y desconocido, y es como si se hubiese metido justamente dentro de ella. Y entonces se estuvo así muy quieto pensando que no se movía nadie, pero todos iban andando. Y Marcelino tenía los ojos más brillantes que todo lo demás y él no se daba cuenta de que ya no podía llorar, aunque quisiera, y sólo dijo, recordando sus frases y sentimientos más secretos, que sólo sabía el padre superior:
—Quiero que me digas mi niño pequeñito.
Y Elvira, con su rostro muy cerca del de su hijo, repitió con una voz suavísima:
—Mi niño pequeñito.
Y entonces a Marcelino le supieron a gloria aquellas palabras y recordó más, y ahora dijo:
—Y también amor mío.
Y Elvira repitió como un eco que tuviera la voz muchísimo más bella todavía:
—Amor mío.
Y Elvira y Marcelino iban tan juntos, que sus luces se confundían y hacían como una sola, y el ángel se había separado con cierto respeto, como si estuviera cerca de la presencia del Amor divino.
—Y tesoro de mi vida—decía Marcelino.
—Tesoro de mi vida—repetía Elvira.
—Y hijo de mi alma—decía Marcelino.
—Hijo de mi alma—repetía Elvira.
Todos los secretos propósitos de Marcelino respecto de su madre íbanle saliendo al chico a borbotones:
—Y dime: soy tu madre y tienes madre—pedía él.
—Soy tu madre y tienes madre—decía ella—. Pero ahora dime tú: soy tu hijo y tienes hijo.
Y Marcelino lo decía.
—Y ahora llámame Marcelino.
Y ella le llamaba Marcelino.
—Y di Marcelino mío.
Y decía: «Marcelino mío.»
—Y ahora—pedía más el niño—dime que me vas a pegar si soy malo...
Y su madre lo repetía sonriendo.
—Y mándame que me duerma—pedía el chico cerrando sus ojillos como quien sueña.



Y entonces Marcelino, sin soltar a su madre, le decía:
—Pero no tengo cuerpo ya.
Y su madre le contestaba:
—Ni yo tampoco, mi niño; pero eso no importa, porque estamos en la Gloria de Dios y no lo necesitamos para nada...
—Y siempre pensaba en ti—decía Marcelino.
—Y yo nunca dejé de pensar en ti—decía Elvira.
—Pero ya no tenemos cuerpo—repetía el niño pensando en que en otro tiempo hubiera podido sentir la piel de su madre y sus besos y sus manos más aún.
—Pero lo tendrás tú y lo tendré yo en el día del Señor—decía Elvira.
—¿Y cuándo será eso?—decía Marcelino encontrándolo muy lejos.
—Cuánto has tardado, Marcelino mío—decía su madre.
—Pues vine porque Jesús me trajo—decía él sin soltarla y sin cogerla tampoco.
Y Marcelino no se cansaba de mirarla. Y veía sus cabellos, muchísimo más finos que los de «Mochito», aunque no podía tocarlos, y sus ojos, más grandes y dulces y fijos en él y expresivos y amorosos que los de la cabra. Y se acordaba de sus tesoros enterrados debajo de las piedras en la huerta y echaba en falta no haberse traído alguno, porque a su madre sí le hubiese dado no sólo el cristal azul de mirar al sol, sino hasta la misma pata de la gallina y también el tres de copas. Y no tenía Marcelino nada que darle a su madre y se consolaba pensando que ella sí que tenía para darle a él y, sobre todo, en que ella era suya, y le miraba el fino arco de las cejas y la luz dorada de los ojos y la línea firme y alada de los labios y el cuello blanquísimo y largo, que se hundía como una columna en las aguas de la túnica rosa que llevan los gozosos, y él no sabía... Y saber que Elvira era suya y de nadie más, madre suya y de nadie más que no fuera Dios; pero para eso todos éramos de El y eso sólo era muchísimo mejor que no serlo, le llenaba de un placer y una alegría nunca sentidos.
Y entonces Marcelino, que iba prendido materialmente de su madre, no veía ni sentía de momento la inmensa sucesión de nuevas luces que surcaban los cielos y los desbordaban a ellos mismos que iban andando por delante y por detrás. Entonces fué cuando su madre comenzó a hablarle sin soltarle de la mano, mientras él pensaba que había visto en su vida muchas mujeres en los pueblos; pero bien, bien, bien, sólo retratos de la Virgen y a la madre de Manuel aquella tarde, y luego, hacía muy poco, a su tía Micaela. Y recordaba punto por punto, mientras su madre hablaba, y él ya casi se sabía la historia con lo poco que había oído al diablo y al mismo Claudio, el relato de Jesús sobre las madres y sentía la misma emoción que entonces, sólo que casi mayor ahora, porque veía que Jesús no le había engañado y que las madres eran no sólo bellas y buenas y capaces de dar a sus hijos todas las cosas de comer y de beber y de abrigar, sino incluso mucho más y también sus vidas y la propia luz de sus ojos hasta quedarse feas y viejas y ciegas. Pero la voz de Elvira sonaba sobre todos estos pensamientos como una graciosa voz de niño y la luz crecía y crecía como una silenciosa música y era la misma gloria la que se metía por todos los rincones del alma de Marcelino.
—Y yo no quería abandonarte, niñito mío; pero así fué...
Y Marcelino, como despertándose y uniéndose a la historia, le dijo:
—Y te harías muchísimo daño al caer por el barranco...
Pero la madre duplicaba el dulzor de su voz y le decía:
—Ningún daño, Marcelino, que te llamas como mi padre sólo porque Dios lo quiso, y en seguida subí aquí desde el barranco en que caí con nuestra burra, que se llamaba «Perla»...
Elvira seguía diciéndole lo que había pensado en él y rezado por él y cómo sus oraciones un día dieron un insospechado fruto, y entonces le preguntó al niño si había notado que en su cuartito del convento, y en la ventana por más señas, aparecía cada día un nuevo ramo de flores silvestres, y el chico dijo que sí, y entonces Elvira le preguntó si sabía quién era el que se las ponía con tanta diligencia, y entonces el chico dijo que no, y Elvira añadió sólo:
—Pues era fray Tomás, a quien tú llamabas «fray Papilla».
Y llegó el momento en que el ángel de Marcelino intervino en medio de los dos y trató de tomar la mano del niño como antes, mientras Elvira se iba quedando atrás como los otros; pero Marcelino se resistió y entonces el ángel le explicó que a Elvira ya la tenía para siempre y le hizo una seña como si le acariciase, y tomándole casi a la fuerza la mano, además le dijo:
—Repara en lo que viene, Marcelino.
Y venía una cosa muy maravillosa, y Marcelino, aunque mirando una o dos veces para donde su madre, como asegurándose de que también venía, acabó por fijar la mirada en ello. Y era una luz infinitamente mayor que las anteriores y Marcelino entonces guiñó un poco los ojos y pensó con todas sus fuerzas en sus propósitos, no fuera a ser que toda aquella lumbre encerrase dentro a su Amigo del desván; pero en aquel mismo instante sonó una voz dulcísima de hombre y Marcelino miró y vió la figura de un fraile pequeño y delgado con barbita, todo vestido de púrpura, que decía:
—Mi pequeño hermano Marcelino...
Y a aquel pequeño fraile le seguían otros más no tan chicos y Marcelino vió que cada fraile traía su ángel, sólo que el primero y más pequeño traía cinco para él solo, y mirándole con atención, el niño lo reconoció, a pesar de que el frailecillo estaba un poco desfigurado.
—Tú eres San Francisco—dijo el chico.
Y al decirlo sintió la presión de la mano de su ángel sobre los hombros y entonces se puso de rodillas una vez más y se dejó sus pensamientos no sabía dónde y se vió acariciado por el santo, que le decía:
Mucho te he seguido y visto desde aquí, Marcelino, y bien sabe el Señor que te pensaba para fraile menor,

aunque me esté mal el decirlo y sea mucho mejor que seas el amigo del Señor como eres...

Y Marcelino no se arredraba nada delante del santo, sino que le parecía un fraile más de su convento y quizá hasta parecido a «fray Talán», que era tan pequeño, aunque mucho menos bello y, además, éste con las manos y los pies gloriosamente heridos, y entonces recordó tantas historias de todos y, sobre todo y más que de ninguno, de «fray Papilla», y le espetó al santo sin andarse por las ramas:



—¿Y está contigo aquí también el hermano Juansanjuán?

Y el santo sonrió y dijo:

—Claro que sí, sólo que no es ninguno de éstos, que éstos son los que fundaron conmigo la Orden.

Y ya andando todos, San Francisco le contó del hermano Juan, a quien él mismo bautizara como el hermano San Juan, y luego todos, al final, le llamasen «Juansanjuán», y que era tan simple y tan santo, que sólo le imitaba a él y se ponía delante suyo en las iglesias para ver lo que el santo hacía y repetirlo luego al instante como un gran mono, con la poca gracia que Dios le había dado, que después resultó ser la gracia verdadera. Y Marcelino se reía mientras andaba, y hasta llegó a recordarle a San Francisco que también él le había rezado y hasta que recordaba muy bien que al santo le gustaban mucho las almendras con azúcar, pero al propio Marcelino, mucho más aún. Y San Francisco sonrió de nuevo, y el chico contaba los ángeles que había, y no acababa porque detrás venían muchos; pero sólo con San Francisco y los suyos había diecisiete, y ninguno de ellos se parecía al otro, y cómo todo era misteriosísimo, pero tan dulce, y cómo ahora sin orejas oía mucho mejor a su ángel que cuando en otro tiempo tuvo orejas y bien grandes, aunque algo sucias tan a menudo. Y, además, se venía encima otra imponente masa de luz, y ya la luz no paraba de crecer, y en el pecho de Marcelino, que ya sabía él que estaba sin piel y sin huesos y sin sangre, se iba hinchando un deseo muchísimo mayor que todos los demás, y echando de refilón una mirada sobre su madre, que le seguía, volvió a mirar por fuerza hacia delante de sí, y ya San Francisco y los suyos se habían quedado algo atrás, y por el cielo aleaban cada vez más ángeles recaderos con sonido de muchas aguas y sobre un aire ligera y divinamente perfumado. Marcelino comenzó a escuchar, asombrado, los primeros cánticos, que anunciaban la presencia de Personas mucho más importantes que todas las otras juntas.

Y, pese a todo, Marcelino, cerrando los ojos y apretando los labios de luz que ya tenía, se hizo con gran fuerza de voluntad el propósito de si era Jesús quien venía, decirle de carrerilla, con los ojos cerrados, si era menester, y antes que nada, todo lo que traía pensado, y, sobre todo, pedirle primero por los frailes, y al final solamente, por el cielo de los pobres animales.

Pero no era Jesús quien venía, y fué la fuerza de la misma luz la que obligó al chico a abrir sus ojos, y entonces vió lo que colmaba su maravilla, sin ser aún el colmo de todo, o sea, un inmenso trono, en que, escalonadamente, se alineaban incontables falanges angélicas, y al final, o en el medio, o donde Dios hubiera querido, pues Marcelino se sentía incapaz de precisarlo en modo alguno, se veía una figura purísima, cuya majestad superaba a todas las otras cosas y figuras, y, tras parpadear no poco, vió el muchachito que allí estaba, altísima y como al lado a un tiempo mismo, cerca y lejísimos a la vez, la hermosísima Virgen María, cuyos inmaculados vestidos componían la corola de una rosa azul, de belleza indescriptible. Y Marcelino, solo, sin consejo de nadie, aunque ya hacía rato que su ángel había recuperado su puesto de guía, se arrodilló embelesado, y sus ojos se le hacían pocos, aun siendo dos y bien grandes, para recoger la numerosidad de tanta hermosura, al mismo tiempo que sus oídos íbanse dando cuenta casi a la perfección de que algunos de aquellos cánticos ya los tenían ellos escuchados, aunque tan malamente como podían oírse allá abajo, al través de aquellas voces secas y ajadas de los pobres frailes y no menos del maullador armonio del convento.

Y mirando aún mejor, porque sus pupilas, aunque llenas de luz, ya se iban acostumbrando al fulgor inusitado, pudo observar que sólo la Virgen Santísima era diferente de todos los hasta allí vistos por él, y cómo la luz no sólo no la traspasaba como a los demás, sino que parecía que casi toda la luz estuviera hecha sólo para iluminarla a Ella mejor. Luego era que Nuestra Señora tenía su cuerpo entero y verdadero, y Marcelino se quedó sorprendidísimo, porque no sabía, aunque quizá se lo hubieran explicado alguna vez los frailes, que la Virgen había subido al cielo con su carne mortal, que luego, y acaso desde mucho antes, ya fuese inmortal. Con lo cual el chico se dió cuenta por segunda vez de que no tenía cuerpo, pero también pudo dársela por vez primera de que no lo necesitaba para nada.

Y pronto pudo ver el niño que todo aquel inmenso y como ardiente trono se detenía, o quizá era él mismo quien, de rodillas como estaba, había entrado en el suave movimiento que movía a aquél; pero el caso era que la Virgen estaba como muy cerca y también como mirándole, y entonces él no supo qué hacer ni qué decir hasta que recordó su oración, por fortuna; pero no sabía si decírsela o no, porque aquella oración decía: «Virgen María, cuida de mí, que estoy solo», y ahora resultaba que no estaba solo, sino que por allí andaban, con su madre, otros amigos y santos y ángeles, que venían a ser su familia de ahora, en ausencia del padre superior y de «fray Papilla» y todos los otros, y también estaba la misma María, que era la Madre de todos. Conque menos mal que, en medio de lo que al niño se le figuró un gran silencio, acudieron a su memoria algunas palabras de la letanía del rosario que los frailes rezaban, y a veces le obligaban a ir a él, y aunque no siempre lo escuchaba despierto y menos aún contento, algunas cosas sí que se le habían quedado.

Conque dijo muy bajito, y como para el cuello de su camisa, pero luego resultó que se oyó en toda la inmensidad de los cielos, primero:

—*Vas spirituale.*

Y luego recordó más y dijo aún:

—*Domus áurea.*

Y, finalmente, dijo:

—*Janua cœlis...*

Y era como si aquellas palabras supieran a leche y miel y como si hubiese dicho «Vaso espiritual», y «Casa de oro», y «Puerta del cielo», y cosas así de hermosas; y el caso era que la Virgen no dejaba de mirarle un momento, y pensó el despierto muchacho atreverse a decirle algo de sus frailes, aunque olvidando del todo su acariciado proyecto del cielo de animales; pero el caso es también que las músicas y los cantos volvieron, y él estaba bien seguro de que la Virgen le había mirado con sus preciosísimos ojos, pero nada más, o sea, que no le dijo todavía nada, aunque él pensaba, mientras todo el inmenso trono se desviaba hacia adelante, que ya tendría ocasión de hablar con Ella, y de que estaba bien seguro para sus adentros de que Ella gustaría de hablarle también alguna vez.

Fué su ángel quien primero volvió a Marcelino a sus cabales y, tomándole de los hombros, le hizo ponerse en pie y seguirle, y entonces pudo Marcelino echar una furtiva mirada para donde su madre y verla que allí seguía y venía tras de él con todos los otros santos y amigos y ángeles, y por primera vez en su camino observó Marcelino que el enorme trono de Nuestra Señora no se quedaba detrás suyo, sino que iba delante y como muy pegado a todo un volcán de luz sin principio ni fin que allí cerca se veía, y entonces Marcelino sí que se tapó los ojos con las manos, pero esta vez dió igual, porque los fulgores y los destellos seguían centelleando en sus ojos, y ya sí que, en su corazón de luz, Marcelino sentía la dulcísima congoja de saberse a punto de ver al Señor, y empezaba a olvidar las demás cosas.

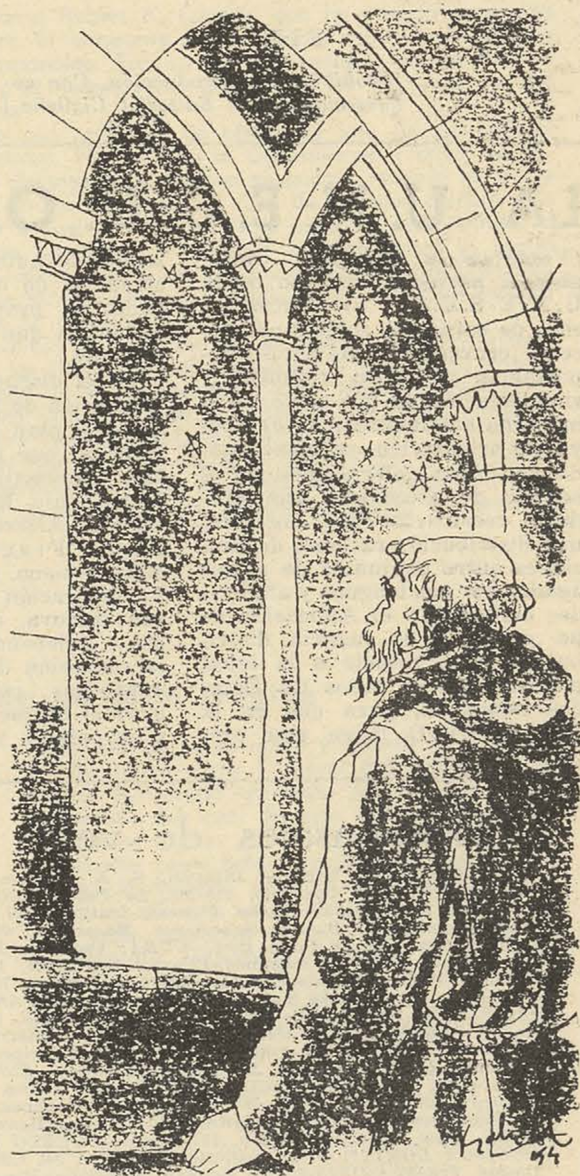
Y la luz había crecido tan portentosamente, que Marcelino hubiera podido recordar algo así como que la luz del sol de allá abajo parecería a su lado, efectivamente, cosa muy deslustrada. Y ya los velos de la fe, que, con su muerte, habían empezado a rasgarse, como otra vez, allá lejos, se rasgaron los del templo, cayeron del todo a pedazos, y el niño pudo contemplar, tan embebido que ni siquiera en su alma tomaba nota ni apuntamiento ninguno de lo que veía, las infinitas legiones de ángeles, y todas las potestades del cielo, y todos los serafines de seis alas, y todos los santos y mártires, adorando a las divinas Personas que allá arriba se veían, inaccesibles y próximas a la par, como antes le había pasado con la Virgen, que ahora tampoco andaba sino muy cerca de aquéllas.

Y viendo tantísima hermosura y esplendor deslumbradores, si Marcelino hubiera podido, hubiese recordado—de haber logrado evadirse por un instante de la suprema grandeza de Dios—los techos, tan bajitos, de la capilla de su convento, y quién sabe si hasta las sillas paticojas y hasta el destemplado armonio de «fray Mirlo». Pero entre toda aquella luz, y como si fuera solamente la Luz de la luz, y también como si a él solo, entre tantísima concurrencia, se dirigiera, oyó una voz sin par que era conocida de él, pero sonaba diferente en su gloria, y no era ya sedienta, que decía algo, de lo cual el niño sólo pudo entender estas pocas palabras:

«... porque tuve hambre y me diste de comer, y tuve sed y me diste de beber.»

Y entonces Marcelino, que estaba de rodillas hacía ya mucho, sin darse cuenta, elevó sus ojos hasta la Luz de la luz y contempló, entre otros altísimos, el rostro de su Amigo del desván cara a cara, que fulgía de gloria en medio de la tranquila tempestad de los ángeles, y no le cegaba porque le miraba sonriendo, como cuando se bajaba de la cruz en otros días lejanos, y no hacía ningún remilgo para comerse lo que Marcelino—a veces, hasta un poquito manchado—le llevaba.

Pero en nada de esto pensaba Marcelino, y ni siquiera sus antiguos propósitos de pedir más al Señor se le vinieron a las embebidas mientes, ni pensó para nada en sus frailes ni en sus bichos, ni siquiera en su propia madre, que allí cerca asistía a todo, por ser un alma bendita y admitida a su presencia por el Señor de los Cielos. Y comprendía el chico, sin hacer nada por comprenderlo, sino porque así lo habría dispuesto Dios desde antes, cómo ya no necesitaba nada más y cómo ya sólo podría amar en adelante a todos únicamente al través del Señor.



Y el mismo Marcelino había comenzado también a cantar lo que cantaban los otros, aunque esta vez sí que dándose cuenta de que aquello que cantaba

era algo desconocido por él, que ahora mismo iba aprendiendo sin que nadie le enseñara. Y entre la fuerza de la cegadora luz y entre el rutilar y el relucir de los benditos cuerpos que allí estaban, Marcelino mismo iba cobrando una luz propia del color de los campos en la crecida primavera, cuando ya la hierba, tan dulce y tan fresca, los cubre, y parecen pequeños cielos verdes desprendidos del gran cielo azul de arriba; y aquel color era el color de la inocencia, y si Marcelino Pan y Vino hubiese estado solo, habría brillado también como una verde estrella sobre el mar y como ya brillaban, desde mucho antes, aunque con otros colores, el hermano portero y el buen alcalde, Micaela y el héroe y su propia madre, Elvira, si bien menos que los ángeles y que los santos y que tantísimos como en torno de Dios había.

Marcelino no quitaba los ojos de la altísima Majestad allí presente, y sentía tal felicidad, que ninguna otra fuera nada a su lado, y quizá por eso mismo no pudo ver cómo un viejo fraile de largas barbas, transido también del infinito deseo de Dios y acompañado por su ángel, pasaba casi por su lado y tampoco le veía a él, lo mismo que otra vez fuese el único del convento que no pudo ver el milagro, a pesar de que era el bendito «fray Malo», su maestro, que ya venía por haberse muerto, y estar en su descanso, y ya tocando su gloria con las secas manos, que bien merecida se la tenían.

Y muchísimo menos podía ver Marcelino Pan y Vino todavía cómo en otro lugar infinitamente lejano e infinitamente pequeño se oía un ligerísimo susurro en la diminuta noche de los hombres, y era el susurro de la voz pequeñísima de un calvo y gordo, que miraba al cielo por la ventana de su celda, contigua a la ya vacía del niño, y contaba en alta voz unas raras y bellísimas estrellas, grandes y chicas, que veía, y estaba diciendo para sí:

—Once estrellas, doce estrellas, trece estrellas...

Y de pronto se paraba, y después de un gran suspiro añadía solamente:

—Doce estrellas, y Marcelino, trece.

FIN



# El Cid Campeador vuelve a Burgos

*(Viene de la pág. 29.)* nueva estatua fué, como la primera, un trabajo directo, sin boceto auxiliar, y, siguiendo el consejo de Menéndez Pidal, asesor incansable, tuvo un armazón interno para evitar futuros contratiempos. Esta vez un supuesto vendaval encrespaba las crines del caballo, dándole aspecto clásico; ondulaba la florida barba de Rodrigo a lo *Moisés* de Miguel Angel y le remontaba la capa, transfigurándola en fantásticas alas. Con ello recogió el aspecto mitológico del héroe y aprovechó la ocasión para suprimir el escudo, la anacrónica empuñadura de la *Tizona*, aumentando a siete metros la longitud del conjunto y a 5,20 los cuatro escasos de la altura inicial.

Así se ha logrado una obra de unidad en los contrastes, que, junto a los motivos literarios de la capa, la barba y el caballo, presenta una cabeza del Cid de vigoroso realismo. El propio autor destaca esta cabeza netamente castellana, «llena de serenidad, con una boca firme apenas adivinada bajo el mostacho, rodeada del infinito marco de las barbas», y en ellas el detalle de un nudo central, leve recuerdo de la atadura que el *Poema* señala como signo colérico del Cid.

Al cabo de tres años de modelada, el artista hizo entrega simbólica de la estatua de barro, en 1951. Dos años después salían de la casa Codina Hermanos, de Madrid, la fundición de seis toneladas de bronce, que recibió el alcalde de Burgos el 6 de octubre, procediéndose a continuación al troceado en doce grandes piezas y otras accesorias. El 23 de octubre comenzó el montaje sobre el pedestal, ya construído, quedando asentada definitivamente el 3 de noviembre con el acto simbólico de encerrar en el vientre de *Babieca* unas monedas de curso actual y un acta detallada del suceso.

La estatua, aun sin inaugurar, es ya objeto de los más variados comentarios. Baste citar aquí que Sánchez Camargo señala que es acaso la obra de mayor pensamiento y de más difícil ejecución de la estatuaria contemporánea.

# LA U. N. E. S. C. O. EN MONTEVIDEO

*(Viene de la pág. 13.)* conseguir el perfeccionamiento de la U. N. E. S. C. O.: *a)* Concentración de esfuerzos sobre unas tareas, jerarquizándolas por su importancia y por su urgencia, y simplificación, en lo posible, de la máquina administrativa; *b)* Apoyar la orientación, ya manifestada por otras delegaciones, en el sentido de preconizar una prudente reestructuración orgánica, una distribución racional de funciones entre conjuntos de países ligados por sus lenguas y afinidades culturales; *c)* Aplicación de un principio de justicia distributiva y de respeto a la igual personalidad de todos los Estados miembros, para que en la U. N. E. S. C. O. haya una presencia de autoridades y de funcionarios de distintas nacionalidades en proporción al número de países que integran la organización.

En el discurso del ministro de Educación de España se compendiaba el plan de acción de la delegación que presidía e integraban personalidades tales como Pedro Laín Entralgo, Juan Estelrich, Alfredo Sánchez Bella, Manuel Fraga Iribarne, José Blat Gimeno, Javier Conde, etc. La delegación española intervino con mesura, oportunidad, eficacia e independencia. Se opuso a la concesión de privilegios a los «grandes», colaboró para integrar el bloque hispanoamericano y su opinión y voto fueron decisivos para la reforma del Consejo ejecutivo. Reconocimiento pleno de lo que había significado la presencia, palabra y actuación de la delegación española fué la elección de don Juan Estelrich para integrar el Consejo ejecutivo. En la votación secreta España tuvo 54 votos.

Con un presupuesto que ahora asciende a 20 millones de dólares anuales, un Consejo ejecutivo que puede tener mayor capacidad de acción y un programa muy amplio, pero bastante jerarquizado, la U. N. E. S. C. O. puede andar una nueva etapa, que esperamos sea fecunda en realizaciones concretas.

M. Z.

## Corresponsales de venta de MVNDO HISPANICO

*ARGENTINA:* Editorial Difusión, S. A. Herrera, 527. *Buenos Aires.—BOLIVIA:* Gisbert y Cía. Librería La Universitaria. Calle Comercio, 125-133. *La Paz.—COLOMBIA:* Librería Nacional, Limitada. Calle 20 de Julio. Apartado 701. *Barranquilla.*—Carlos Climent. Instituto del Libro. *Popayán.*—Librería Hispania, Carrera 7.ª. 19-49. *Bogotá.*—Pedro J. Duarte. Selecciones. Maracaibo, 49-13. *Medellín.—COSTA RICA:* Librería López. Avenida Central. *San José de Costa Rica.—CUBA:* Oscar A. Madiedo. Agencia de Publicaciones. Presidente Zayas, 407. *La Habana.—CHILE:* Edmundo Pizarro. Huérfanos, 1372. *Santiago.—ECUADOR:* Agencia de Publicaciones Selecciones. Plaza del Teatro. *Quito.*—Nueve de Octubre, 703. *Guayaquil.—EL SALVADOR:* Librería Academia Panamericana, 6.ª Avenida Sur, 1. *San Salvador.—ESPAÑA:* Ediciones Iberoamericanas, S. A. Pizarro, 17. *Madrid. FILIPINAS:* Librería Hispania. Escolta, 26; Nueva, 92. *Manila.—GUATEMALA:* Librería Internacional Ortodoxa, 7.ª Avenida Sur, 12. *Guatemala.* Victoriano Gamarra Lapuente. 5.ª Avenida Norte, 20. *Quezaltenango (Guatemala).—HAITI:* Librería y quioscos de Puerto Príncipe.—*HONDURAS:* Agustín Tijerino Rojas. Agencia Selecta. Apartado 44. *Tegucigalpa, D. C.—MARRUECOS ESPAÑOL:* Herederos de Francisco Martínez. General Franco, número 28. *Tetuán.—MEXICO:* Juan Ibarrola. Libros y revistas culturales. Donceles, 27. *México.—NICARAGUA:* Ramiro Ramírez. Agencia de Publicaciones. *Managua, D. N.—PANAMA:* José Menéndez. Agencia Internacional de Publicaciones. *Panamá.—PARAGUAY:* Carlos Henning. Librería Universal. Catorce de Mayo, 209. *Asunción.—PERU:* José Muñoz. R. Mozón, 137. *Lima.—PUERTO RICO:* Matías Photo Shop. Fortaleza, 200. *San Juan.—REPUBLICA DOMINICANA:* Instituto Americano del Libro y de la Prensa. Escofet Hermanos. Arzobispo Nouel, 86. *Ciudad Trujillo.—URUGUAY:* Germán Fernández Fraga. Durazno, 1156. *Montevideo.—VENEZUELA:* Distribuidora Continental, S. A. Bolero a Pineda, 21. *Caracas.—BELGICA:* Juan Bautista Ortega Cabrelles. 42, Rue d'Arenberg.—Agence Messageries de la Presse, 14 a 22. Rue du Persil. *Bruxelles.—BRASIL:* D. Fernando Chinaglia. Avenida Presidente Vargas, 502, 19.ª andar. *Río de Janeiro.—CANADA:* Comptoir au Bon Livre. 3703, Av. Dupuis, angle Ch. de la Côte de Neiges. *Montreal.—DINAMARCA:* Erik Paludan. Fiols traede, 10. *Copenhague.—ESTADOS UNIDOS DE NORTEAMERICA:* Las Américas Publishing Company. 30 West, 12th street.—Roig Spanish Book, 576, Sixth Avenue. *New York, 11.*—Argentine Publishing Co. 194-18, 111th Road. *St. Albans, L. Y. N. Y.—FRANCIA:* L. E. E. Librairie des Editions Espagnoles. 78, Rue Mazarine. *Paris* (6ème).—Librería Mellat. 15, Rue Vital Carles. *París.—ITALIA:* Librería Feria. Piazza di Spagna, 56. *Roma.—PORTUGAL:* Agencia Internacional de Livraria y Publicaçoes. Rua San Nicolau, 119. *Lisboa.—SUIZA:* Thomas Verlag. Renweg, 14. *Zurich.*

# 200.000 pesetas para una novela inédita

## El premio MENORCA instituído por el prócer español D. Fernando A. Rubio

### PODRAN CONCURRIR AUTORES ESPAÑOLES E HISPANOAMERICANOS

Una mañana de noviembre, a la hora del mediodía, el director general de Archivos y Bibliotecas, don Francisco Sintes Obrador, convocó a un grupo selecto de personalidades de la vida literaria madrileña para comunicarles una noticia sensacional relacionada con los escritores y el libro español.

La reunión se celebró en los salones de la Biblioteca Nacional, a través de cuyos ventanales se veía el otoño resbalando por el paseo de Recoletos. Había mucha expectante curiosidad en los reunidos, porque algo había trascendido de lo que iba a ocurrir en aquella convocatoria; pero sin que nadie pudiese concretar aún, sino suponer y presumir. Y cuando todos se hallaban ya pendientes de las palabras del director general, el señor Sintes anunció con acento emocionado que un nuevo mecenas de las letras hispanas había creado el premio más considerable y generoso de su historia: los premios Menorca.

He aquí, antes de nada, el texto de su convocatoria. Dice así:

«En este momento de renacimiento de las letras hispanas y de general expectación y curiosidad por las obras de creación de nuestra estirpe, se hacen necesarias todas las ayudas posibles para estimular la pura vocación científica y literaria.

Los premios Menorca pretenden compartir desde el primer instante con los demás premios nacionales, oficiales y privados, la gran responsabilidad de dar al pensamiento y a la literatura patrios el rango que merecen, contribuyendo a una mayor retribución y valoración de la tarea del escritor y del investigador.

Nacen estos premios con el nombre de la mediterránea isla de Menorca para significar el propósito fundacional de exaltar en estos momentos de crisis de los valores de nuestra cultura occidental y cristiana, su vinculación y raigambre mediterránea. Por ello, tanto los trabajos de investigación como los de creación literaria que hayan de concurrir a este certamen versarían sobre un tema relativo a la intervención y aportación española a este milenario legado cultural, o tendrán, en su clima, ambiente o fondo, alguna relación con los valores permanentes de aquél, válidos para la resolución de los problemas que la hora presente plantea al hombre de Occidente.

Los premios Menorca abarcarán un ciclo de tres años sucesivos, en los que se irán calificando por este orden: novela, biografía e investigación. La serie de premios Menorca comenzará con el premio de novela, que habrá de adjudicarse de acuerdo con las siguientes bases:

**1.ª Al premio Menorca de novela podrán ser presentadas todas las novelas inéditas españolas e hispanoamericanas escritas en castellano.**

**2.ª No se marca más límite de extensión para estas novelas que el que no excedan de los 500 folios ni tengan menos de 200, entendiéndose siempre el folio de 32 por 22. Los originales se presentarán por triplicado, mecanografiados a dos espacios y escritos por un solo lado.**

**3.ª El premio Menorca de novela podrá ser declarado desierto, pero nunca repartido entre varias obras.**

**4.ª Para la adjudicación del premio Menorca el Jurado celebrará antes del fallo tres reuniones, en las que se irán sometiendo a votaciones parciales las obras que cada uno de sus miembros haya seleccionado. En la tercera reunión cada miembro presentará en una plica las tres obras que le merezcan mayor aprecio. Toda novela que no logre un mínimo de cinco votos en esta última reunión quedará eliminada.**

**5.ª Los originales irán acompañados de un «curriculum vitae» del autor.**

**6.ª La convocatoria se cierra el día 2 de abril de 1955, a las catorce horas. La proclamación del autor y de la obra premiada se hará pública el 30 de mayo de 1955 en un acto académico que tendrá lugar en la Biblioteca Nacional de Madrid. Posteriormente se celebrará en la isla de Menorca un acto en el que el autor hará un análisis de los propósitos de su obra. En dicho acto se hará pública la convocatoria del segundo premio Menorca, que será de biografía y que se adjudicará al año siguiente en las mismas o parecidas circunstancias.**

**7.ª Cada uno de estos premios está dotado con la cantidad de 200.000 pesetas, que serán entregadas al autor al hacerse público el fallo. Levantará acta de la entrega un notario de Madrid.**

**8.ª La cantidad del premio cubrirá los derechos de autor de la primera edición de la obra premiada, que será publicada por una editorial española en un plazo inferior a seis meses, a partir de la fecha de la adjudicación.**

**9.ª Las obras serán entregadas en la Secretaría de la Biblioteca Nacional (Calvo Sotelo, 20, Madrid), debiendo indicarse en el sobre: «Para los premios Menorca de novela». Quince días después de hacerse público el fallo podrán ser retirados por sus autores o persona debidamente autorizada las obras no premiadas.**

El nombre del creador de estos premios, que se inscribe con letras de oro en los anales del mecenazgo literario español, es el de don Fernando A. Rubió, persona de gran prestigio en toda España, que, allá en sus fincas de la isla de Menorca y frente al mar latino, tuvo la feliz idea de ayudar a los escritores e investigadores españoles e hispanoamericanos, estimulándoles con una recompensa tan generosa y sin precedentes. Y el hecho de haber nombrado depositario y ejecutor de su idea al señor Sintes Obrador significa para los que concurren al certamen la garantía más rigurosa de justicia a la hora de pronunciar el fallo.

# ¿SE ENCONTRARA EN ESPAÑA LA SOLUCION AL PROBLEMA DEL DESPLAZAMIENTO DEL POLO MAGNETICO?

*(Viene de la pág. 36.)* decir, en plena Prehistoria.

Estas comprobaciones apoyan otras observaciones realizadas por los sabios soviéticos, que completan las hipótesis formuladas en el curso de la reciente asamblea de la Asociación Británica para el Progreso de las Ciencias, en Oxford, a propósito del desplazamiento del «Polo Magnético». No obstante, los rusos estiman que el último desplazamiento comprobado habrá sido contemporáneo de las últimas épocas glaciales; que el «Polo Magnético» habrá ocupado posiciones intermedias entre las descubiertas por los sabios ingleses, y esto, aproximadamente, hace un millón de años. Y, en fin, en lugar de durar unos diez mil años, como ha sido adelantado, la evolución desde un punto a otro no habrá sido progresiva, sino brutal, como la catástrofe que costó la vida a los mamuths de Taimyr y de la Berezovka.

## ATENCION AL POLO SUR

Esta tesis «catastrófica» devuelve una cierta vigencia a una hipótesis emitida hace ya algunos años por sabios norteamericanos, y que fué calificada entonces de romántica. Según esta hipótesis, los bruscos cambios de clima registrados en el pasado serían debidos no a traslaciones de toda la corteza terrestre o de una parte de ella alrededor de su núcleo central, sino por un basculamiento brutal del globo entero sobre su eje, a continuación de una ruptura de equilibrio provocada por la acumulación de hielos en uno de estos polos. Y actualmente, de los dos polos, el que haría correr el riesgo de hacer bascular a la Tierra sería el Polo Sur.

En el Polo Norte, estando cubierto por un océano, el océano Glacial, todas las precipitaciones atmosféricas, que allí se producen bajo forma de nevadas, se transforman en hielos flotantes, que, derivando lentamente, se escapan hacia el sur y se funden en las aguas de los océanos Atlántico y Pacífico (fig. 4). No hay, pues, peligro alguno de sobrecarga.

Por el contrario, en el Polo Sur, encontrándose en el centro del continente Antártico, continente macizo, montañoso, con montañas elevadas, de las cuales algunas—según se dice—sobrepasan la altura del Everest, las nevadas se transforman en espesos glaciares, que no fluyen más que lentamente hacia el mar, y cuyo espesor tiende a aumentar cada año, provocando así una sobrecarga creciente, bajo la influencia de la cual, en un momento dado, la Tierra podría bascular brutalmente sobre su eje (fig. 5). Esto provocaría una revolución catastrófica de las actuales condiciones de vida. El Polo Sur vendría a situarse en los alrededores de Singapur (fig. 6) y el Polo Norte en México. El actual océano Glacial se convertiría en una especie de Mediterráneo ecuatorial, mientras que el mar de las Antillas se cubriría de hielo, igual que el océano Indico. Pero ¿quién podría reconocer entonces el trazado clásico de los continentes actuales? La rápida fundición de los hielos polares, tanto del Antártico como del Artico y de Groenlandia, provocaría, en efecto, un aflujo tal de agua, que todas las llanuras serían cubiertas por el mar. Así fué como, cuando el deshielo, a finales del último período glacial, el nivel medio de las aguas aumentó en 200 metros aproximadamente, quedando separada Inglaterra del continente europeo. Acontecimiento «casi histórico», puesto que se le sitúa en época no muy lejana: hace solamente seis mil años. Las redes de los pescadores del mar del Norte han podido, por eso, a veces, pescar huesos de mamuth, hermanos infortunados, víctimas de la inundación, de los no menos desgraciados mamuths siberianos congelados vivos a principios del mismo período glacial...

*(Prohibida la reproducción.)*



# DE LUNA A LUNA

## RIQUEZA

### Divisas perfumadas



**España está convirtiendo en divisas el perfume de sus claveles. «Claveles españoles» es una frase que hay que pronunciar con aire alegre de pasodoble. Son bonitos meciéndose en su tallo y lo son también en el florero, en la solapa masculina y en el pelo de una mujer.**

**Pero no dejan de ser bonitos, además, convertidos en riqueza nacional y en fuente de ingresos de moneda exterior. Porque el clavel se ha industrializado en España al rápido compás de la fuerte e impaciente demanda que se produce al otro lado de las fronteras hispanas. Ramos de claveles blancos y rojos, amarillos y morados, viajan por las rutas del aire hacia los mercados europeos en gran escala. Solamente la huerta de Vilasar—en la geografía catalana, dando frente al Mediterráneo—ha exportado en un año 18 millones de claveles. Millón y medio de docenas. Seis millones de ramilletes de tres aromáticas unidades, que han lucido por esos mundos las mujeres que hablan todos los idiomas europeos.**

**Principalmente las mujeres suizas, que son las que más apetecen el olor, el color y la sugestión folklórica de las flores gozosamente nacidas bajo el sol meridional de la tierra ibérica. Y luego, las británicas, las noruegas y finlandesas, las de los fiordos de Suecia y los ríos navegables de Germania.**

## ESTRATEGIA

### La Flota española, en la defensa de Occidente

Lo ha dicho el almirante Robert B. Carney, que ha pasado unos días en España en visita oficial. El almirante Carney había atracado hace muchos años a las costas españolas. Era un joven estudiante de la Escuela Naval de Norteamérica y, al desembarcar en los puertos hispanos, llevaba uniforme de guardiamarina.

Hoy ha desembarcado con uniforme de almirante jefe de operaciones navales de los Estados Unidos. Ha visitado al Generalísimo Franco, se reunió después con los altos mandos de la Marina de guerra, recorrió las bases de Cádiz y Cartagena y, antes de tomar la ruta de regreso, celebró una conferencia de prensa, en la cual dijo que la Flota española está llamada a desempeñar un importante papel en la defensa de Occidente, y, según frases textuales, «espero—añadió—que las fuerzas españolas, tan bien dispuestas a colaborar con los Estados Unidos, lo sabrán hacer también con los otros países interesados en la defensa occidental».

El almirante Carney expresó su deseo de que se organizasen unos ejercicios navales conjuntos de las flotas de ambas naciones y destacó la importancia geográfica de España en el Mediterráneo y el Atlántico, dedicando una mención especial a las islas Canarias, situadas en un punto clave de los caminos marítimos entre América, Europa y Africa.

Entre las muchas cosas que renacen ahora en España con la fuerza de su vieja tradición y el ímpetu de su nueva juventud, figura también la Marina, en trance inminente de modernización, navegando hacia un próximo futuro de grandeza.

## DUELO

### Trágica muerte de un gran trágico



*Era una noche de otoño y estaban las Ramblas de Barcelona—cifra y gracia del costumbrismo urbano barcelonés—peinadas por la cálida brisa que venía del mar. Ernesto Vilches—setenta y cinco años y unas pupilas cansadas de tanta luz de baterías como habían recibido—iba del teatro al café. Madrugada, estrellas mediterráneas en lo alto y un taxi que no puede frenar a tiempo. El gran actor, envuelto en las ruedas municipales del vehículo, emprendió el viaje a la eternidad.*

*Ernesto Vilches, muerto por un coche del servicio público en las Ramblas de Barcelona. Había cumplido y rebasado gloriosamente sus bodas de oro con la escena. Representaba una de las más altas cumbres del teatro español como actor, como director, como maestro de comediantes, como virtuoso de la caracterización, como intérprete de las más diversas psicologías de personajes de todos los meridianos.*

*Para Vilches, un año y un título fueron la clave de su historia de actor. El año, 1913. El título, «La malquerida». Antes había luchado por su formación en España y América—fué de los actores más jóvenes que pasaron el «charco»—; pero en 1913, haciendo el Rubio de «La*

MVNDO HISPANICO

*malquerida», se reveló plenamente.*

*¡Qué estupenda réplica le dió luego a Tallavi y qué gran pareja formó después con Irene López Heredia! El nombre de Ernesto Vilches no dejó de tener ya resonancia continua y poderosa en el teatro y el cine de España y América. El «Wu-Li-Chang», el «Cascarrabias», «El eterno Don Juan», son títulos de la escena y la pantalla que siguen vigentes como modelos de éxitos.*

*Con ocasión de sus bodas de oro con el teatro, celebradas en 1952, Ernesto Vilches recibió el Premio Nacional de interpretación y fué condecorado con la encomienda de Isabel la Católica y la cruz de Alfonso el Sabio. Dos años más tarde, un vulgar accidente de circulación ponía fin a su vida. Y al hacer su último y definitivo mutis, los escenarios españoles dejaron su telón a media asta con crespones de luto.*

## BIBLIOTECA

### El caudal del triunfo

El escritor asturmexicano Alejandro Núñez Alonso—asturiano de nacimiento, formado literariamente en México—ha sorprendido a los lectores y críticos españoles con una obra espléndida. Se titula *La gota de mercurio*, y esta gota ha formado ya un caudal victorioso en el presente río de la novelística hispana.



Antes que a los lectores y a los críticos, Alejandro Núñez Alonso había sorprendido a los señores que componían el Jurado de este año para el premio Nadal. *La gota de mercurio*, situada rápidamente en cabeza y apuntando a la diana del premio, recibió copiosas votaciones en las largas—y a veces inexplicables—eliminatorias que se van sucediendo en el campeonato del Nadal hasta llegar a la última y decisiva. En la que la novela de Núñez Alonso quedó subcampeona. Y perdónesenos esta especie de jerga futbolística en gracia a que no deja de cuadrar bastante con las características de los premios literarios de ahora, que tienen bastante aire y estilo de competición deportiva.

*La gota de mercurio*, pues, quedó en segundo lugar en el Nadal. ¿Por qué? Esto es cosa ya que no nos compete, pero sí decir que, a nuestro juicio, vino a cumplirse el dicho ese de que con frecuencia las novelas ganadoras de los concursos se llevan la calidad comercial, y las finalistas, la calidad literaria.

La obra de Núñez Alonso desarrolla un tema impresionante—el del hombre que ha cortado sus amarras con la vida y se dispone a morir voluntariamente—, llevado con un ritmo y una intensidad interna de gran narrador, que entronca

# LA BANDERA ESPAÑOLA EN TRES CONTINENTES

*(Viene de la pág. 16.)* nido en sus vuelos mayor utilización, es decir, que ha podido realizar el mayor número posible de vuelos «útiles»—o sea, con todas las plazas ocupadas—en proporción a su material de vuelo. En 1951, por ejemplo, voló 8.570.000 kilómetros a través de rutas transoceánicas y sobre los cielos de España, pregonando al mundo la pujanza y el afán de superación de una empresa de transporte aéreo que figurará dentro de poco entre las primeras del mundo.

MOTIVO DE LEGITIMO ORGULLO

«El haber obtenido, no solamente en el año 1951, sino en los anteriores—ha dicho textualmente el señor Gómez Lucía—la mayor utilización entre todas las compañías, es un motivo de legítimo orgullo para los españoles, ya que esta industria se ha ofrecido a nacionales y extranjeros en difícil competencia con las restantes, y cualquier detalle inadecuado hubiera producido una disminución de la clientela, traducida en una disminución de la utilización. Aparte de esta satisfacción de tipo moral para el tráfico español, viene aparejada la consecuencia de tipo económico, con las lucidas ganancias que ha tenido Iberia en los últimos años, que le han permitido no solamente el volar sin subvención, sino el mantener un tráfico interno que ha costado una buena cantidad de divisas, obtenidas del tráfico exterior sin quebranto de la economía española, y proporcionando además unas reservas de tesorería para la adquisición de los más modernos tipos de aviones intercontinentales, con los cuales España lleva su bandera por vía aérea no sólo al mar Caribe y a los países sudamericanos, tal como ahora sucede, sino al Pacífico, donde la espera la sombra gloriosa de los circunnavegadores españoles.»

SALTOS CONSIDERABLES

Unas cifras darán idea del crecimiento extraordinario de Iberia en un período de diez años. Las horas de vuelo se han triplicado: desde 13.150 en 1943 a 41.552 en 1953. Hace diez años los aviones de Iberia volaron 652.050 kilómetros, y en 1953, 11.507.148. La diferencia es, como puede verse, gigantesca. También en el número de vuelos el salto ha sido considerable: de 7.017 a 20.035 el año pasado. Otras cifras interesantes de 1953 son: 468.055 pasajeros transportados, 952.604 kilos de mercancías, 517.356 kilos de correo y 996.349 kilos de exceso de equipaje. Pavorosa cifra esta última, que quienes hemos padecido alguna vez estos «excesos» sabemos muy bien lo que significa.

Con la adquisición de los tres Superconstellation y el mejoramiento y ampliación constante de sus líneas, Iberia rinde un servicio eficacísimo y ejemplar a la paz del mundo y de modo muy especial a esta batalla entrañable que hispanoamericanos y españoles venimos, desde hace unos años, manteniendo por conocernos y relacionarnos, por acrecentar nuestra cordial intimidad.

# UNA ESCUELA DIPLOMATICA

*(Viene de la pág. 16.)* cio en la carrera y que cuenta entre sus antepasados a otros dos embajadores: don Francisco de Cárdenas, embajador de S. M. Don Alfonso XII en la Santa Sede, y don Iñigo de Cárdenas, embajador del rey Don Felipe III en Venecia y en el París de Enrique IV. Sólo alguien que lleve la diplomacia en su vida y en su misma sangre puede, como el embajador Cárdenas, proporcionar a los alumnos eso que no podrán aprender en los libros ni en las clases: el inimitable estilo de ser y de aparecer que es propio del diplomático acabado.

LA ENSEÑANZA.—En la Escuela, los profesores—que en conjunto, y presididos por el rector, forman el claustro de la misma—, tienen a su cargo la enseñanza de las materias objeto de estudio: Derecho Diplomático, Derecho Consular (dos cursos), Política Exterior, Política Económica, Protección Diplomática, Francés e Inglés. En estas clases de idiomas lo fundamental consiste en desarrollar al máximo el conocimiento de estas lenguas, que los alumnos dominan ya al ingresar en la Escuela.

Los alumnos españoles de la Escuela, licenciados en Derecho o en Ciencias Políticas y Económicas, han debido realizar un examen previo de ingreso sobre varios grupos de materias, cuya base fundamental son los estudios de Derecho Internacional Público y Privado, Derecho Constitucional Comparado, Historia Diplomática, Estructura Económica Mundial y de Economía y Hacienda. El ingreso tiene carácter de oposición muy reñida, pues el número de los aspirantes suele decuplicar el de las plazas que se convocan anualmente. No son, sin embargo, los únicos alumnos de la Escuela: ésta admite asimismo, en concepto de alumnos libres, a aquellos estudiantes de otras naciones que deseen frecuentar sus aulas y llegar a obtener un diploma que, sin facultarlos para el ejercicio de la carrera diplomática española, documenta su preparación para representar diestramente a sus respectivos países en el extranjero.

OTRAS INSTITUCIONES CULTURALES. El nuevo edificio es además sede de las restantes instituciones culturales del Ministerio. En ellas se encuentra la Comisión Nacional de Cooperación con la Unesco.

Otra es el Instituto Hispanoárabe de Cultura, exponente del interés que España siente por la cultura de los pueblos islámicos.

También se encuentra instalado en la casa el Secretariado de la Unión Latina, y pendiente de trasladarse a ella el Instituto Francisco de Vitoria, de Derecho Internacional.

Se halla en estado de proyecto la creación de una Escuela de Funcionarios Internacionales, en la que seguirán estudios especializados los que hayan de dedicarse a esta rama de la Administración internacional, sirviendo en los numerosos organismos especializados en contacto con el Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas. Hasta el momento la Escuela ha abierto sus puertas a los aspirantes a ingreso en la Organización Mundial de la Salud (O. M. S.), que han realizado en sus aulas las pruebas de ingreso en este organismo. Si la Escuela de Funcionarios Internacionales se crease, constituiría una poderosa arma para incrementar el personal hispanoamericano en los diversos organismos mundiales.

En su nueva sede todas estas instituciones encuentran un marco apropiado para su mejor funcionamiento al servicio del ideal que todas ellas se proponen: el desarrollo de los conocimientos en el campo internacional.

# EL COMUNISMO EN HISPANOAMERICA

(Viene de la pág. 21.) de infantería de Río, y el del coronel Enrique Oeste, comandante de la brigada estacionada a lo largo de la frontera boliviana.

Ya en agosto de 1951, el diputado Tenorio Cavalcanti había intervenido en el Parlamento, durante un debate sobre la orientación política de la *Revista do Clube Militar*, declarando: «No existe ni un solo general del Ejército brasileño que ignore que Carlos Luis Prestes ha enviado, hace dos o tres años, un informe a Moscú en el que afirmaba que en el Brasil no se podrá hacer una revolución por medio de las masas trabajadoras antes de veinte años, pero que podría ser una realidad próxima mediante la infiltración en el Club Militar.» El mismo diputado recordó el hecho significativo de que en las elecciones de 1945, solamente el 7 por 100 del censo electoral total había votado por los comunistas, pero que esta participación alcanzó el 15 por 100 en el Ejército.

En febrero de 1952, la Policía detuvo a numerosos comunistas infiltrados entre el personal militar de la base aérea militar de Porto Alegre. Se descubrió al mismo tiempo gran cantidad de propaganda comunista destinada al Estado de Río Grande do Sul. En la base aérea de Val de Cans, en Pará, se descubrió una célula comunista muy activa, encabezada por el ex teniente de aviación Hilton Berman. Otras células comunistas fueron descubiertas en Gravatain, en Río de Janeiro, en Rio Grande do Sul; a esta última pertenecía el capitán de Aviación Otacilio Lupy, y varios sargentos bajo su mando fueron detenidos. En Porto Alegre fueron detenidos ocho sargentos comunistas que llenaban los edificios de esta base de inscripciones comunistas.

Estos hechos y otros menos importantes habían ocurrido poco después de haber afirmado repetidas veces el entonces ministro de la Guerra, Newton Estillac Leal, que no existía peligro de infiltración comunista en el Ejército y que se trataba de «calumnias contra las fuerzas armadas». Algunos periódicos le acusaban abiertamente de ser un agente de la Kominform. Estas acusaciones contra Estillac Leal parecieron justificadas cuando —en febrero de 1952—éste propuso la aprobación de una ley de amnistía para todos los oficiales expulsados del Ejército por haber participado en la revuelta de 1935, y su reintegración a filas. El Senado rechazó por unanimidad la moción, pero las sospechas sobre la orientación pro comunista del ministro aumentaron. En efecto, a finales de marzo de 1952, el general Zenobio da Costa, comandante de la Primera Región Militar, encargado de la depuración de elementos comunistas en el Ejército, dimitió su cargo, declarando que el ministro Estillac Leal se había negado a apoyarle en el cumplimiento de su misión.

Pocos días después, en abril, trece oficiales superiores de las tres armas fueron detenidos por actividades comunistas; entre ellos se encontraba el comandante Fortunato Campara Oliveira, hijo del general de división comandante de la Novena Región Militar. Esta primera detención trajo consigo la de 150 personas más, entre las cuales había unos 20 oficiales superiores del Ejército. En junio, cuando comenzó la vista de la causa contra los oficiales acusados de comunismo, el mismo fiscal militar, Amador Cisneros do Amaral, tuvo que ser destituído por simpatías pro comunistas; había sido acusado varias veces de «procomunista», pero siempre consiguió liberarse de estas acusaciones. Es cierto, al menos, que logró siempre aplazar todos los procesos contra oficiales acusados de comunismo, basándose en la «escasez de pruebas».

Durante el proceso, que duró varios meses, todos los diarios brasileños publicaron amplia información sobre las actividades comunistas en las fuerzas armadas. Los oficiales encargados de la encuesta descubrieron una organización llamada «Conf», que había extendido sus redes principalmente en la aviación y la marina; organizó cursillos especiales para instruir a los marineros en actos de sabotaje y difundir propaganda comunista. Entre los detenidos se encontraban dos oficiales de la Escuela Naval. La organización editaba un boletín destinado a la marina (*Marinha Vermelha*) y otro para el Ejército de tierra (*Uniao de Ferro*).

Un poco más tarde—en noviembre de 1952—se descubrió una red comunista en el Ministerio de Asuntos Exteriores.

El año 1953 fué marcado por una serie de huelgas, la mayoría de ellas promovidas por los comunistas. Sobre todo fueron violentos los movimientos huelguísticos de Sao Paulo en marzo y abril de 1953. A finales del mismo año, el Gobierno brasileño dió señales de su intención de reanudar las relaciones comerciales con la Unión Soviética y sus satélites, lo que provocó, en la prensa de la U. R. S. S. y en la propaganda comunista una nueva ofensiva propagandística en lo que al Brasil se refiere. En mayo de 1954, el Servicio de Información de los Estados Unidos llegó a la conclusión de que el partido comunista brasileño contaba con unos 60.000 miembros.

## DESPUES DE LA MUERTE DE VARGAS

La trágica muerte del Presidente Vargas, que tuvo como primera consecuencia una serie de agitaciones políticas y sociales en el Brasil, facilitó otra oportunidad a los comunistas para su trabajo de zapa. Con la conocida elasticidad de su táctica, los comunistas se «apoderaron» del difunto Presidente, al que tacharan anteriormente de «fascista», «agente del imperialismo», «dictador», etc., para hacer de él una «víctima de los trusts y de los lacayos del imperialismo norteamericano». Fueron tan lejos, que incluso insinuaron que Vargas había sido asesinado por orden de los norteamericanos. Naturalmente, realistas como siempre, nadie entre los comunistas pensaba que un rojo pudiera reemplazar a Vargas en el Poder, pero las instrucciones de Moscú eran claras: aprovechar la muerte del Presidente Vargas para provocar una serie de disturbios y toda una agitación social.

## LOS CABALLOS DE TROYA

Como en todos los países del mundo en los que actúan, los comunistas utilizan también en el Brasil el comunismo disfrazado para infiltrarse en todos los medios sociales del país. El partido comunista aprovecha el disfraz de las instituciones llamadas «democráticas» y de los lemas humanitarios para coger en sus redes a las masas, poco informadas políticamente, y hacer de ellas inconscientes servidores suyos. Los principales movimientos «internacionales» que han logrado establecer sus filiales en el Brasil son: la Federación Sindical Mundial, el Movimiento de la Paz, la Unión de las Juventudes Democráticas, la Unión Internacional Estudiantil, la Federación Internacional de Mujeres Democráticas, la Unión Internacional de los Juristas Democráticos, la Unión Internacional de los Intelectuales, el Comité para el Fomento del Comercio Internacional, la Unión Internacional de Periodistas y el ya mencionado Comité para la Defensa del Petróleo.

En todas estas Asociaciones, Federaciones y Uniones, cualquiera que sea su nombre, actúan numerosas personalidades destacadas brasileñas, que no por ello pueden ser tachadas de comunistas. Son, en muchos casos, personas de gran cultura e inteligencia, pero de poca experiencia política. Desconocen por completo los métodos de la táctica comunista; actúan de buena fe, persuadidos de que sirven a su país, a la fraternidad humana, y aceptan al pie de la letra los estatutos, hábilmente concebidos, de las mencionadas entidades.

Pocos de ellos se dan cuenta de que todas esas entidades y Asociaciones son dirigidas e inspiradas desde Moscú. Pocos saben que el Movimiento Internacional de los Combatientes de la Paz no tiene otro propósito que apoyar la política soviética contra el rearme y la defensa anticomunista del mundo libre. Pocos saben que la Federación Sindical Mundial no tiene otro objeto que aprovechar a las masas obreras organizadas sindicalmente para promover huelgas, manifestaciones y desórdenes, cuando ello conviene a Moscú. Pocos saben que la Unión Estudiantil Internacional no es más que un centro de propaganda comunista entre los estudiantes del mundo entero...

Pero los que lo saben, actúan a conciencia: sirven a Moscú, sirven a su patria soviética, que es la única que reconocen los comunistas.

Mientras el Gobierno brasileño no tome medidas enérgicas para acabar con todas estas entidades que abrigan y disfrazan al comunismo, ninguna de las medidas tomadas contra el partido comunista puede tener eficacia. Hay muchos más comunistas matriculados en estas organizaciones que en el propio partido. En todos los países del mundo, la experiencia ha demostrado, sin duda alguna, que todas estas entidades criptocomunistas sirven de refugio al partido comunista ante las persecuciones; sus sedes, sus oficinas, sus archivos, incluso en contabilidad, así como los miembros más activos, están siempre a la disposición del partido comunista cuando éste no puede aparecer abiertamente. Los ejemplos serían innumerables... Pero he aquí la lista de los ciudadanos brasileños que en el transcurso de los últimos años han desarrollado un papel destacado en estas entidades a favor del comunismo (1):

María Portinari, Alicia Tibirisa, Silvia Pessoa de Andrade, Luis Golding, Jorge Amado, Oswaldo Aranha, Palamede Borsari, Branca Fialho, Joao Pereira Sempayo, Elisa Branco, Salvador Correa de Sa-e-Benavides, Valdomino Lobo, José Ortiz Monteiro, Rivadovaya Mendez, Iván Ribeiro, Irineo Giofili, Edgar Buxbaum, Abel Chermont, Valerio Couder, José Geraldo Vieira, María de la Costa, Ipólito Costabila, Arnaldo Estrella, Claudio Sentore, Pedro Dantas, Honorio Cavalcanti, Brígido Tinoca, Juárez Guisord, Graciliano Ramos, Oscar Niemeyer, Cándido Portinari, Clovis Graciano, Otto Rocha e Silva, Felicísimo Cardoso, Meyr Benamín, Alberto Castiel, Julia Silva, Paula Ribbeiro, Enno Sandoval Peisotto, De Britto, Edgar Leyte Ferreira, Eloy Alvarez Sobrino, Lisio Auer, Ramiro Luchesi, Alvaro Sequino, José Campos, Américo Leonidas, Barboza de Oliveira, Max Reculeschi, Estanislao Rubens do Amaral, José Márquez Guimaras, Fernández Santiago, Casildo Krebs, Alberto Souza do Amaral, Ruy Barbosa Cardozo, Edgar Silveira Cavalho de Toledo, Francisco López Martínez Filho, Américo B. Oliveira, Fernández Santiago, Eusebio Rocha, etc. Por otra parte, algunas organizaciones de emigrados llegados al Brasil desde el final de la guerra, sirven también de disfraz a las actividades comunistas. Entre éstas hay que mencionar, sobre todo, unas organizaciones eslavas, ramas de una potente organización paneslava, dirigida, desde Moscú, por el general soviético Gundurov.

---

(1) **La lista de nombres brasileños que aparece en este reportaje se ha formado rigurosamente consultando la prensa soviética.**

### FE DE ERRATAS

**En el primer artículo de Alejandro Botzaris sobre el comunismo en Hispanoamérica (MVNDO HISPANICO, número 81, diciembre 1954, pág. 58), se menciona una lista de hispanoamericanos que han colaborado en varias organizaciones comunistas internacionales. Esta lista debió figurar al final de aquel artículo; pero, por razones de orden técnico, fué suprimida de dicho número. Aparecerá, sin embargo, distribuída en apéndices a los artículos dedicados al comunismo en cada uno de los países iberoamericanos.**

## DE LUNA A LUNA

con la técnica de los maestros universales del relato.

La obligada brevedad de estas notas nos impide hacer un estudio formal de *La gota de mercurio*. Tampoco encajaría en la arquitectura y el tono de la sección, que son meramente informativos. Y, como información somera y rápida, sólo nos resta agregar que la obra de Núñez Alonso no sólo supera el nivel normal de la novelística hispana del día, sino que se inscribe con huella vigorosa en el grupo escogido de títulos realmente importantes que han salido de la imprenta en estos últimos años.

### Nacimiento y desarrollo de la Filosofía en el Río de la Plata

La Fundación Vitoria y Suárez, de Buenos Aires, se constituyó bajo los auspicios de la Institución Cultural Española en 1946—año del cuarto centenario de Fray Francisco de Vitoria—y tenía como finalidad promover y encauzar todas las actividades destinadas al estudio de la obra de los grandes teólogos y juristas del siglo XVI, así como sus derivaciones posteriores. Hacía falta para ello un punto de partida, un trabajo exhaustivo que señalase características fundamentales, líneas y derroteros. Hasta aquí, tamaña empresa era punto menos que titánica. Se necesitaba un hombre habituado al latín canónico, que a principios del XVI continuaba siendo la lengua del humanismo. Se necesitaba además una honda compenetración con el espíritu de la época. Tales características coincidieron en el R. P. Guillermo Furlong, S. J.

La influencia de Duns Escoto, Erasmo y Vives no se limitó, en los primeros años del siglo XVI, a España, sino que traspasó la barrera del Océano y fué a instalarse en incontados lugares del Nuevo Mundo. Pero, por encima de ellas, estaba el neoescolasticismo de Vitoria y de Suárez, incluso en vida de este último. Fué como una antorcha que los grandes juristas hispanos entregaran a los nuevos pensadores independientes, los hermanos Pinelo, Gaspar de Villarroel y Luis de Tejada. Más tarde, los vientos de la Ilustración corrieron también por el amplio territorio del Río de la Plata; pero a la hora de fundamentar políticamente el Estado que surge con la independencia, son las doctrinas sobre el origen del poder político, de Suárez, las que prestan su más benéfica influencia.

Casi 500 páginas de apretada prosa, a través de las cuales se nos da el más exhaustivo panorama de un despertar al pensamiento occidental de aquel inmenso territorio. Los positivos frutos de la gran escuela filosófica que en él se desarrollan, en la actualidad constituyen su balance más fundamental.

# ESPAÑA, PAIS MOTOCICLISTA

## SUENA LA GUITARRA

### De Nueva York a Caracas

De mano del extraordinario Sainz de la Maza, la guitarra española, convertida ya en instrumento musical de primera categoría, anduvo sonando por varios meridianos de América en estos últimos tiempos.

Las cinco cuerdas de la guitarra de Sainz de la Maza, vibraron en torno principalmente a la música española, base del repertorio de concierto de este ilustre intérprete, continuador del nombre de Andrés Segovia en los grandes programas universales. Le aplaudió el público del Town Hall neoyorquino y de los canales de televisión de la ciudad de los rascacielos. Y le aplaudieron con el mismo entusiasmo en Boston, en Filadelfia, en San Francisco, en Puerto Rico y en Caracas.

La guitarra es una caja de sorpresas musicales. Hace sentir el latido popular cuando la pulsan dedos folklóricos y encanta a los concursos exigentes de las selectas salas de conciertos cuando la tocan Andrés Segovia o Sainz de la Maza y Yepes y Sánchez Granada. Y cuando surge como contrapunto inesperado en el *ballet* de los que han sabido estilizar, sin quitarle frescura ni esencia, las danzas peculiares del pentagrama coreográfico español.

### La mejor colección de guitarras

*Es fama que la mejor colección de guitarras del mundo la posee el aficionado español don Mariano Cubas. Don Mariano ha dicho cosas notables de este instrumento. Escuchémosle, por ejemplo, cuando dice que las buenas guitarras han de estar construídas en palo santo con la tapa de pinabete.*

*Y cuando dice que, para cuidarlas bien, hay que atenerse a unas rigurosas instrucciones, que pueden condensarse así: colocarlas en sitio seco, sin excesivo calor, que no beneficia nada; su peor enemigo es la humedad, y no las perjudica el frío; por las noches no deben permanecer encerradas, para que se aireen todos los días, con objeto de que no se abran, y, en fin, que los años las favorecen, porque, al cabo del tiempo, la madera está más seca y produce mejor sonido.*

*La colección de don Mariano consta de doce guitarras, por las cuales un norteamericano ofreció recientemente cuatrocientas mil pesetas. El coleccionista dijo que no las vendería ni por un barco cargado de dólares. «Son las guitarras que tienen el sonido más dulce del mundo», concluyó.*



(*Viene de la pág. 43.*) los modelos originales. Este es el caso de Motorhispania, que ha acreditado por calidad y eficacia la pequeña 65 c. c. y que ahora ha puesto a la venta una 98 c. c. carenada, que en Italia vende «Guzzi» con el nombre de «Zigolo». Esta máquina, que sigue las líneas—en lo que respecta a motor—clásicas de «Moto Guzzi», es decir, de cilindro horizontal, ha tenido excelente aceptación en España, ya que su precio es de 16.500 pesetas, y por sus condiciones de limpieza, economía y estabilidad, se adapta perfectamente para trabajo y turismo. Motorhispania es una de las fábricas españolas de más producción, alcanzando la cifra de 34 unidades diarias en la fabricación de su modelo de 65 c. c. Esta cifra debe de haber bajado actualmente, hasta que el utillaje de la nueva «Zigolo» esté a punto.

El *scooter* «Vespa» es suficientemente conocido en todo el mundo para cantar aquí sus excelencias. El caso es que, en poco más de dos años, Moto Vespa, S. A., sociedad constructora del popular modelo, ha llegado a fabricar durante el último verano las 40 unidades diarias. Máquinas de igual calidad a las construídas en todos los países en donde Piaggio tiene factorías. La «Vespa» española dió en 1953, en el primer Rallye Vespa-Madrid, el mayor contingente de motoristas reunidos hasta entonces en España en una cifra de 700 participantes. Un año después, 800 «Vespas» se reunían en Santander con motivo de una segunda edición del raylle turístico, y en agosto de este mismo año, dos periodistas madrileños recorrían sobre un modelo de serie 5.000 kilómetros, sin descanso, en una semana. El scooter «Vespa» ha pasado en muy poco tiempo a ser un elemento más en la vida diaria española. Este vehículo, esencialmente utilitario, ha sido acogido por un nuevo público, compuesto de personas que necesitaban para su trabajo un medio individual de transporte limpio, cómodo, económico y seguro. Muy recientemente, con motivo del Gran Premio Peña Rhin de automovilismo, 1.242 «vespistas» se reunían en Barcelona en la mayor demostración motorista conocida en España.

Cuando se escribe esto, Lambretta, con dos modelos de *scooter* asimismo suficientemente conocidos, abre al público español su cadena de establecimientos en cada capital, en una revolución de precios: 12.850 y 14.450 pesetas, en sus dos versiones de lujo y económica, procedentes de su fábrica de Eibar. Lambretta Locomociones, S. A., ha querido proporcionar un medio de transporte barato, práctico y al alcance de todas las clases sociales. Y lo ha conseguido, porque, en su sistema de ventas, la máquina está prácticamente dentro de la posibilidad de todo empleado español.

Avello, S. A., de Gijón, construye hoy, con licencia de M. V. «Agusta», máquina que fué campeona del mundo en 1953 de 125 c. c., un modelo de cuatro marchas y bastidor oscilante. Su producción alcanza las 200 unidades mensuales y su construcción está cuidada y nada tiene que envidiar al modelo originario de Italia. Actualmente la factoría de Gijón se prepara para lanzar al mercado una 150 c. c., expuesta en el Salón de Milán el pasado año. Las primeras unidades ya están en poder del público, y Avello cuida de conseguir para su marca española las patentes de los modelos de más utilidad y economía de la producción de la fábrica Meccanica Verghera, de Gallarate.

Existen seis u ocho marcas españolas que montan en cuadros de su fabricación los populares motores ingleses Villiers, fabricados en España por la Sociedad Hispano-Villiers.

Si se permite la expresión, el público ha acreditado unos cuadros más que otros. Pero partiendo del montaje, ya que todos ellos utilizan los mismos motores en sus dos versiones: 125 ó 200 c. c. Entre las más destacadas está la máquina «R. O. A.», que Industrias Motorizadas Onieva presentó por primera vez en una prueba de doce horas de recorrido, sobre 700 kilómetros, a través de los puertos castellanos de Guadarrama y Navacerrada. Su modelo de 200 c. c. triunfa cómodamente en el Rallye Nacional de Turismo, Vuelta a Galicia—bajo una intensa lluvia—y Vuelta a la Provincia de Córdoba, en unas rutas en donde fué preciso poner a prueba su estabilidad y suspensiones. Esta marca empezó su fabricación en 1952, y actualmente sus fábricas, situadas en Madrid, ponen en venta 200 unidades mensuales. Industrias Motorizadas Onieva mira actualmente hacia los mercados hispunoamericanos, y sus productos, de excelente calidad, podrán algún día servir de embajada industrial que revele la cuidada fabricación de la motocicleta española.

Construcciones Mecánicas Clua, S. A., monta entre sus modelos un 125 c. c. con este tipo de motor, y en uno de sus motocarros de transporte, el producto de Hispano-Villiers hace acto de presencia. La marca tiene en total una producción de unas 150 unidades mensuales, pero parece ser que abandonará la línea clásica del «dos tiempos» para iniciar una nueva etapa con un modelo de válvulas en cabeza de 175 c. c. Para ello ha contratado al famoso piloto italiano Carrú, muy conocido de la afición por su participación en pruebas puntuables para el campeonato mundial de sidecars sobre una bicilíndrica de 500 c. c. diseñada por él mismo. Muy recientemente, en el Gran Premio de España, en Barcelona, última prueba puntuable para 1954, Clua presentó una 125 c. c. de un árbol de levas en cabeza, que sigue la clásica línea italiana del «cuatro tiempos», *cliente* de competición.

Los motores Hispano-Villiers tienen también otros destinos y otras marcas: «A. M. S.», máquina esta bien diseñada por el antiguo corredor Angel Muñiz; «Cofersa», fabricada en Madrid; «Super-Villiers», en Barcelona; «Junior», especializada en motocarros de pequeña carga; «Alpha», etc. Todos estos ocupan el resto de la producción de motores que Hispano-Villiers no entrega a «Roa» o «Clua». Producen sobre venta, y con un total de 40 unidades mensuales, prácticamente de artesanía, cubren las necesidades de muchos pueblos en donde, por razones geográficas, están introducidos.

Cycles Peugeot ha concedido licencia de fabricación a Motores y Vehículos, Sociedad Anónima, de Vitoria, para la construcción del modelo de 125 c. c. Pocas unidades salen al mercado, pero éstas están cuidadas y adaptadas a un terreno «movido».

De Francia ha llegado una licencia. La de los famosos motores A. M. C. de 175 c. c., cuatro tiempos, con válvulas en culata. Los montan tres marcas españolas: «Evycsa», «Rieju» y «Alpha». La primera de ellas se ha dedicado más al sport, aunque fabrique los modelos «Brisa», en utilitaria, y el modelo rápido. La verdad es que no hay entre ellos diferencias fundamentales y en los diseños se ve la mano del antiguo corredor de «Midgets» y hoy magnífico piloto de motocicletas Mario Vilaseca.

Las tres marcas reciben los motores de F. I. T. A., sociedad que explota la patente, y si en la «Evycsa» se ve cierta iniciativa, en la «Rieju» no se aprecia más que una tendencia francesa. Naturalmente, esto en lo que respecta a bastidor, suspensiones, etc. «Alpha» no es ni más ni menos que una variación de la «Evycsa» en todos sus aspectos, porque se trata de la misma sociedad, dirigida por el mismo Vilaseca.

Entre las tres no producen mucho. Diremos 40 máquinas mensuales, y tal como están los precios en España pueden resultar caras. Pero también es verdad que el «cuatro tiempos» es mucho más costoso de producir que el popular «dos tiempos».

Algo se hace en ciclomotores o en motores sueltos para acoplar a bicicletas. El Ratón, el Cucciolo — en montaje—y una serie de creaciones basadas en dos tiempos, pero a las que han de dar una cilindrada superior a los 50 c. c. para que resulte efectivo, ya que la supresión del cambio de marchas, con el solo objeto de economizar costo, obliga, por la desigualdad del suelo español, a dar a estos motores la mayor capacidad que es permitida, por la competencia de la pequeña «Guzzi Hispania» de 65 c. c., que realmente es una motocicleta. Destaca entre éstos el Mobylette, de patente francesa, que tiene en la actualidad la mayor producción de motovehículos de estas características. La factoría de Gárate Anitua y Compañía produce las veinte máquinas diarias en un modelo fuerte y en el que se ha aumentado la cilindrada del originario y que ha obtenido en España un sensacional éxito, porque realmente ha sido la primera máquina puesta al alcance de todo el público, con 6.250 pesetas de coste y prácticamente sin impuestos.

Esto es, más o menos, la influencia europea en la industria motociclista española, influencia acoplada al terreno y a las condiciones económicas que imperan en España. Puede decirse que se ha escogido lo más práctico y lo que más se necesitaba. Pero en España se ha creado y el mundo se ha admirado de algunas de estas creaciones.

* * *

Leía hace unos días el número de la revista inglesa *Motor Cycling* del día 2 de diciembre de 1954. Mi sorpresa fué grande cuando vi un artículo firmado por el famoso especialista inglés John Griffith, titulado en español «Gracias, señores». El articulista inglés había solicitado en el *stand* de Montesa, en el reciente Salón de Londres, que le permitieran probar los modelos de la marca española. Hay que tener en cuenta que Montesa había presentado sus populares «Brío 90»—más deportiva—, «Brío 80»—más utilitaria—y sus modelos de competición «Sprint», uno con carenaje y otro sin él. Como aclaración diré que la máquina española «Sprint» se llama actualmente en todo el mundo «la motocicleta de dos tiempos más rápida que existe».

Respecto a las de competición, John Griffith dice así:

«Mr. Francisco X. Bultó puso los modelos a mi disposición. Uno de ellos tenía una caja de cambios de seis marchas. En seguida pensé: «¿Dónde encontraré un sitio para probarla?» Es difícil juzgar la velocidad dentro de un carenaje, pero en tercera velocidad iría aproximadamente a 75 millas por hora al máximo de revoluciones. Entonces me di cuenta de que todavía me quedaban otras tres marchas. Ni intenté probarlas.»

Respecto a la «Brío 90», dijo lo siguiente:

«Algo que debo mencionar es el excepcional acabado de las "Montesas", cuyas partes de aluminio están tan pulidas que parecen niqueladas.

»El consumo de combustible puede parecer alto para una 125 c. c. de fabricación inglesa; pero debe tenerse en cuenta que en cuanto salí de la zona urbana tuve abierto todo el gas milla tras milla. Mr. Bultó me dijo que la probara y que... ¡la rompiera! Su sonrisa al decir esto me vino a la memoria al final de la jornada. Yo traté realmente de "reventar" la máquina. Todo lo que ocurrió es que adquirí la impresión de que hubiera podido seguir haciendo lo mismo durante todo el tiempo que hubiese querido. La máquina quedaría menos fatigada que yo.»

Esta es una opinión de las motocicletas españolas, opinión que tiene el valor excepcional de estar dada por el mejor especialista inglés, a quien le leen doscientos cincuenta millares de motoristas.

«Montesa» es una producción genuinamente española. Ha competido con las mejores del mundo en su género y con-

seguido triunfos como los del Brasil, Mónaco, Tourist Trophy, Ulster, etc., etc. La sociedad constructora es Permanyer, Sociedad Anónima, de Barcelona, que actualmente lanza al mercado dos modelos: uno rápido, apropiado para deportistas—el «Brío 90»—, y otro de rueda de 2,75 × 19—el «Brío 80»—, basado en el anterior. Ya ha sido presentado el modelo para 1955, con interesantísimas modificaciones, que hacen de él uno de los más completos, tanto en rendimiento como en equipo, no solamente de España, sino de toda la producción de pequeña cilindrada europea.

«Lube», otra máquina verdaderamente popular. La marca corresponde a las dos primeras letras del nombre y apellido de su creador, el ingeniero Luis Bejarano, uno de los pioneros del motociclismo español. Lube es quizá la marca más popular de España. Ha tenido en producción una 98 c. c., de la que lanzó en los primeros años muchos miles de máquinas, para pasar a una 125 c. c. de características parecidas—en dos tiempos—a su primer modelo, y actualmente vende una 150 c. c. y una 100 c. c. Esta última puede considerarse como la máquina más barata del mercado español. La producción de la fábrica puede hoy calcularse en 25 unidades diarias y el utillaje de que dispone es posiblemente el más moderno de la industria motociclista española. Luis Bejarano ha presentado en los circuitos una doble árbol de levas en culata, que todavía no está a punto. Hizo su aparición en Valencia en 1953 y últimamente entrenó en el Gran Premio de España. Si por el precio de su 100 c. c.—algo más de las 12.000 pesetas—no tiene competencia en esta cilindrada, él prepara, y en ella tiene concentrada su ilusión, una 125 c. c. sport, que ya ha sido expuesta en la Feria Internacional de Muestras de Barcelona y que en octubre tomó parte en una prueba para máquinas comerciales.

Los «Seis Días Internacionales» es la prueba correspondiente a las «Veinticuatro Horas de Le Mans» en automóviles. Proporcionalmente, los «Seis Días» es más dura para las máquinas que la famosa prueba del circuito de La Sarthè para los coches. Y entre todos los «Seis Días», ninguna tan fuerte como los celebrados en Austria en 1952. Allí había seis máquinas españolas «Ossa», de 125 c. c., fabricadas por Maquinaria Cinematográfica, S. A. De sus pilotos, dos de ellos, Augusto Lluch y Ernesto Vidal, lograban para España dos condecoraciones especiales. «Ossa» es una máquina que con poco tiempo de experiencia se ha acreditado como de excepcional calidad. Es una 125 c. c. de dos tiempos, con motor «cuadrado» de 54 × 54, y que se ha colocado en primera línea en la producción motociclista. Su creador, Manuel Giró, fué varias veces campeón de España en la categoría de sidecars. Hoy tiende por horizontes más amplios. Colombo, el famoso ingeniero italiano, ha diseñado una «cuatro tiempos» de 175 c. c., que la marca lanzará en dos versiones, sport y turismo. Pero hoy un ciclomotor de 49 c. c., que lleva la garantía de producción de la 125 «Ossa», acaba de aparecer en el mercado, causando sensación. Si algo ha influído para acreditar la motocicleta española, bastante de ese algo ha sido la 125 «Ossa». En España y fuera de ella.

«Rondine» es un nombre italiano. Pero es que la máquina española así denominada tiene allí su origen. Esta marca empezó despacio, fabricando un *scooter*, que abandonó al poco tiempo para construir una 125 c. c. de línea deportiva, que gustó. Por su atractiva presentación y determinadas cualidades llegó a producir ocho máquinas diarias; pero actualmente se encuentra en período de renovación de modelo. Es posible que sustituya su cilindrada actual por una 150 c. c. y su bastidor—rígido—sea cambiado por un oscilante con amortiguación hidráulica. Esto ya no es tendencia italiana, sino universal.

En pequeña cilindrada—entre 100 y 150 c. c.—, España produce muchas más marcas: «Mymsa», «Berbi» 98 c. c., «Echice», «Clua»—en varios modelos—, «Villot», «Colomet», «Premeta», «Iso»—con patente de Italia—, etc.; pero también a partir de los 200 c. c. hay—muy cuidada—alguna producción. Descontando la «Ossa» de 260 c. c., que se encuentra actualmente en experimentación, existen 250, 350 y 500 c. c. La primera de estas tres es una máquina ya acreditada en el mercado español: se trata de la «Derby», fabricada por Nacional Motor, S. A. Máquina fuerte, de excepcional calidad, que se vende en dos versiones: la sport, denominada «T-110» en honor a su velocidad, y la turismo, como máquina barata de mayor cilindrada, ambas perfectamente logradas y ya asentadas en la industria motociclista española. Al lado de éstas, las «cuatro tiempos» de «Sanglas» en 350 y 500 c. c., con válvulas en culata. Máquinas esencialmente utilitarias y que, a pesar de ello, han obtenido triunfos resonantes en el campo deportivo internacional. Una cuidada presentación y una garantía sin límites acreditan en España su representación de gran cilindrada.

Al lado de todo lo expuesto hay muchas experiencias: nuevas empresas, que pronto estarán introducidas en el mercado. Pero hoy, para salir al público, hay que llevar tres cosas: calidad, economía y presentación. Porque la industria española de la motocicleta actual lo exige.

* * *

Hoy en España se producen 45.000 motovehículos por año. Los fabricantes españoles tienen ofertas de todo el mundo para representar sus productos. Catorce años de lucha han creado una industria que está a la altura de las mejores. La raza ha podido al tiempo, a la maquinaria y a los materiales. Hoy se cuenta con algo de estas tres cosas. Y España puede tener en sus motocicletas una embajada de calidad y garantía que la represente con toda dignidad.




*Resulta que el último organillo son dos. Dos organillos son los únicos que quedan en Madrid, como exiguo y humilde resto de la etapa castiza en que los pianillos callejeros se contaban por docenas y centenares. Los organillos fueron*



*proscritos de las calles céntricas primero y quedaron exilados a los barrios y a los bailes de las afueras. Poco a poco fueron extinguiéndose también en estos sitios. El "Manco" y el señor Críspulo son los dos viejos organilleros que todavía le dan al manubrio por ciertos barrios madrileños, donde ya no existen las musas de Emilio Carrere ni los tipos chulapones de Pedro de Répide. Ni nadie, por supuesto, baila el chotis en un ladrillo...*

# EL PAN DE NUESTRA CULTURA CATOLICA




## ULTIMOS LIBROS DE LA B. A. C.

TEOLOGIA DE LA PERFECCION CRISTIANA, por el P. ANTONIO ROYO MARÍN, O. P. Prólogo del excelentísimo y reverendísimo doctor Fr. ALBINO G. MENÉNDEZ-REIGADA, obispo de Córdoba. 1954. XXXII + 984 páginas. (B. A. C., núm. 114.)

SAN BENITO. *Su vida y su Regla*, por los padres GARCÍA M. COLOMBÁS, LEÓN M. SANSEGUNDO y ODILÓN M. CUNILL, monjes de Montserrat. 1954. XX + 760 páginas. (B. A. C., núm. 115.)

PADRES APOLOGISTAS GRIEGOS (s. II). Edición bilingüe, preparada por D. DANIEL RUIZ BUENO, catedrático de lengua griega y profesor a. de la Universidad de Salamanca. 1954. VIII + 1006 págs. en papel biblia. (B. A. C., núm. 116.)

THEOLOGIAE MORALIS SUMMA, por los PP. EDUARDO F. REGATILLO y MARCELINO ZALBA, S. I. Tomo III y último: *Theologia moralis specialis: De sacramentis. De delictis et poenis*, por el P. EDUARDO F. REGATILLO, S. I. 1954. XVI + 1000 págs. (B. A. C., núm. 117.)

TEXTOS EUCARISTICOS PRIMITIVOS. Edición bilingüe de los contenidos en la Sagrada Escritura y los Santos Padres, preparada por el P. JESÚS SOLANO, S. I.

Tomo II y último: *hasta el fin de la época patrística* (s. VII-VIII). 1954. XX + 1012 págs., con grabados. (B. A. C., núm. 118.)

LA PALABRA DE CRISTO. Repertorio orgánico de textos para el estudio de las homilías dominicales y festivas, elaborado por una comisión de autores bajo la dirección de MONS. ANGEL HERRERA ORIA, obispo de Málaga. Tomo II: *Epifanía a Cuaresma: La Sagrada Familia. El milagro de las bodas de Caná. La curación del leproso y la fe del centurión. Jesús calma la tempestad. La cizaña en medio del trigo. Parábola del grano de mostaza y de la levadura. Los obreros enviados a la viña. La parábola del sembrador. El anuncio de la pasión y el ciego de Jericó*. 1954. XL + 1275 páginas. (B. A. C., núm. 119.)

OBRAS COMPLETAS DE SANTA TERESA DE JESUS. Nueva revisión del texto original con notas críticas. Tomo II: *Camino de perfección. Moradas del castillo interior. Cuentas de conciencia. Apuntaciones. Meditaciones sobre los Cantares. Exclamaciones. Libro de las Fundaciones. Constituciones. Visita de Descalzas. Avisos. Desafío espiritual. Vejamen. Poesías. Ordenanzas de una cofradía*. Edición preparada y revisada por el P. EFRÉN DE LA MADRE DE DIOS, O. C. D. 1954. XX + + 1046 págs. en papel biblia. (B. A. C., núm. 120.)

OBRAS DE SAN AGUSTIN. Tomo XII: *Del bien del matrimonio. Sobre la santa virginidad. Del bien de la viudez. De la continencia. Sobre la paciencia. El combate cristiano. Sobre la mentira. Contra la mentira. Del trabajo de los monjes. El sermón de la montaña*. Texto en latín y castellano. Versión, introducciones y notas de los PP. FÉLIX GARCÍA, Fr. LOPE CILLERUELO y Fr. RAMIRO FLÓREZ, O. S. A. 1954. XVI + 905 págs. (B. A. C., núm. 121.

SUMA TEOLOGICA de Santo Tomás de Aquino. Tomo V: *Tratado de los hábitos y virtudes en general*, en latín y castellano: versión, introducción y apéndices del P. TEÓFILO URDÁNOZ, O. P. *Tratado de los vicios y pecados*, en latín y castellano: versión del padre fray CÁNDIDO ANIZ, O. P., e introducciones y apéndice del P. Fr. PEDRO LUMBRERAS, O. P. 1954. XX + 975 páginas. (B. A. C., núm. 122.)

LA PALABRA DE CRISTO. Repertorio orgánico de textos para el estudio de las homilías dominicales y festivas, elaborado por una comisión de autores bajo la dirección de MONS. ANGEL HERRERA ORIA, obispo de Málaga. Tomo III: *Cuaresma y tiempo de Pasión: Las tentaciones de Jesús en el desierto. La transfiguración. Curación del endemoniado ciego y mudo. La multiplicación de los panes. Los fariseos acusan a Cristo. La entrada en Jerusalén*. 1954. XXXII + 1210 págs. (B. A. C., núm. 123.)

SINOPSIS CONCORDADA DE LOS CUATRO EVANGELIOS. Nueva versión del original griego, con notas críticas, por el P. JUAN LEAL, S. I. 1954. XX + 353 páginas. (B. A. C., núm. 124.)

LA TUMBA DE SAN PEDRO Y LAS CATACUMBAS ROMANAS, por los Dres. ENGELBERTO KIRSCHBAUM, EDUARDO JUNYENT y JOSÉ VIVES. XVI + 616 págs., con 127 láminas. (B. A. C., núm. 125.)

SUMA TEOLOGICA de Santo Tomás de Aquino. Tomo IV: *Tratado de la bienaventuranza y de los actos humanos*, en latín y castellano: versión e introducciones del P. Fr. TEÓFILO URDÁÑOZ, O. P. *Tratado de las pasiones*, en latín y castellano; versión e introducciones de los PP. Fr. MANUEL UBEDA y FERNANDO SORIA, O. P. 1954. XX + 1952 págs. (B. A. C., núm. 126.)

OBRAS SELECTAS DE SAN FRANCISCO DE SALES. Tomo II y último: *Tratado del amor de Dios. Constituciones y Directorio espiritual. Fragmentos del epistolario. Ramillete de cartas enteras*. Edición preparada por el P. FRANCISCO DE LA HOZ, S. D. B. 1954. XXIV + + 982 págs. (B. A. C., núm. 127.)

DOCTRINA PONTIFICIA. Tomo IV: *Dacumentos marianos*. 864 págs. (B. A. C., núm. 128.)

LA PALABRA DE CRISTO. Tomo IV: *La resurrección del Señor*. 1264 págs. (B. A. C., núm. 129.)

## LOS GRANDES TEMAS DEL ARTE CRISTIANO EN ESPAÑA

La inmensa riqueza del arte religioso español está siendo recogida en una serie de volúmenes de la B. A. C. magníficamente impresos en huecograbado por temas religiosos. Cada volumen contiene unas 300 láminas. Extensos estudios introductorios desarrollan históricamente la evolución artística, técnica y estética del tema o misterio en su representación artística.

Por su calidad tipográfica, estos libros pueden parangonarse con los mejores de su tipo; pero en cuanto al precio, son indiscutiblemente los más baratos del mundo en su categoría.

VOLUMENES PUBLICADOS

LOS GRANDES TEMAS DEL ARTE CRISTIANO EN ESPAÑA. Tomo I: *Nacimiento e infancia de Cristo*, por el Prof. FRANCISCO JAVIER SÁNCHEZ CANTÓN. 1948. VIII + 192 pág., con 304 láminas. (B. A. C., núm. 34.)

LOS GRANDES TEMAS DEL ARTE CRISTIANO EN ESPAÑA. Tomo II: *Cristo en el Evangelio*, por el profesor FRANCISCO J. SÁNCHEZ CANTÓN. 1950. + 124 págs., con 255 láminas. (B. A. C., núm. 64.)

LOS GRANDES TEMAS DEL ARTE CRISTIANO EN ESPAÑA. Tomo III: *La Pasión de Cristo*, por JOSÉ CAMÓN AZNAR. 1949. VIII + 106 págs., con lámina. (B. A. C., núm. 47.)

## SIETE IDEAS ACERCA DE LA B. A. C.

I. EL PAN DE NUESTRA CULTURA CRISTIANA.—En sus ocho secciones la B. A. C. quiere reunir orgánicamente el principal acervo de la sabiduría cristiana y los mejores estudios de la investigación moderna. Los textos originales van cuidadosamente reproducidos, anotados e ilustrados con estudios introductorios, en ediciones científicamente dignas.

La B. A. C. está remediando en ese orden la indigencia en que se hallaba hasta hace unos años el lector hispánico culto respecto de las grandes obras maestras del pensamiento cristiano.

II. CATOLICA EN SU REALIZACION.—Es católica por universal. La B. A. C. no es de una escuela, ni de una orden religiosa, ni de un grupo. La B. A. C. es de todos y para todos.

La B. A. C. es un hogar intelectual que congrega a más de cien hombres de ciencia, y este círculo de trabajo se ensancha día a día.

III. UNA COMUNIDAD MORAL DE AUTORES, LECTORES Y EDITORES.—La B. A. C. es, pues, un hecho social. El suscriptor y el comprador le dan vida, igual que el autor o el editor. Como no es obra oficial ni de mecenazgo, descansa en la confianza, en el estímulo y en el apoyo material de sus lectores. Los juicios y las preferencias de éstos son los que, a la larga, gobiernan a la B. A. C.

El que compra un libro de la B. A. C. influye real y eficazmente en el movimiento espiritual de nuestro tiempo y coopera con su ayuda a la edición de otro libro que entonces se está preparando.

IV. MAXIMA PERFECCION Y MAXIMA BARATURA. La B. A. C. exige una organización económica y comercial; pero, cubiertas las garantías mínimas, la B. A. C. pospone el negocio al servicio. La B. A. C. busca la mayor perfección dentro de la máxima posible baratura.

La B. A. C. no envejece. El que regala un libro de la B. A. C. acierta.

V. AVALADA CIENTIFICAMENTE.—En su realización está avalada por la Comisión de la Pontificia Universidad de Salamanca, que asesora puntual y eficazmente a los editores. Avalada por centenares de juicios elogiosos en las revistas científicas de mayor autoridad internacional. Avalada, finalmente, por el clamoroso plebiscito de millares de lectores cultos, que agotan copiosas ediciones, dando a la vez prueba palmaria del indudable renacimiento espiritual y cultural de los pueblos hispánicos.

VI. LA B. A. C. QUIERE SUPERARSE.—Sabe que, por ser obra de hombres y por tener que luchar contra las dificultades de nuestro tiempo sin medios sobreabundantes, no es obra perfecta.

Pero el tono general de la B. A. C. va siendo paulatinamente superior. Autores y editores se afanan día a día por mejorarla. Siéntense deudores, en estricta justicia, del pueblo cristiano, que en número creciente y con creciente adhesión los alienta sin descanso, no sólo en el ámbito hispánico, sino en otras regiones.

VII. PERSONALMENTE ALENTADA Y BENDECIDA POR SU SANTIDAD EL PAPA.—Su Santidad el Papa Pío XII, al aparecer el centésimo volumen de la B. A. C. y colmarse la cifra del primer millón de gruesos volúmenes editados, ha tenido la paternal dignación de dirigir al director de la B. A. C. una carta firmada por su venerable mano. En ella expresa su alegría y consuelo por los resultados obtenidos en el orden de la cultura cristiana y de la difusión.

## *VERBUM VITAE*
## LA PALABRA DE CRISTO

Repertorio orgánico de textos para el estudio de las homilías dominicales y festivas

Elaborado por una comisión de autores bajo la dirección de

MONSEÑOR ANGEL HERRERA ORIA

VOLUMENES PUBLICADOS

I.—*El juicio final. La misión del Precursor. El testimonio de Juan a los judíos. Predicación del Bautista. Presentación y purificación en el templo. El Dulce Nombre de Jesús*. LXXII + 931 págs. (B. A. C., número 97.)

II.—*Epifanía a Cuaresma: La Sagrada Familia. El milagro de las bodas de Caná. La curación del leproso y la fe del centurión. Jesús calma la tempestad. La cizaña en medio del trigo. Parábola del grano de mostaza y de la levadura. Los obreros enviados a la viña. La parábola del sembrador. El anuncio de la pasión y el ciego de Jericó*. XL + 1275 págs. (B. A. C., número 119.)

III.—*Cuaresma y tiempo de Pasión. Las tentaciones de Jesús en el desierto. La transfiguración. Curación del endemoniado ciego y mudo. La multiplicación de los panes. Los fariseos acusan a Cristo. La entrada en Jerusalén*. XXXII+ 1216 págs. (B. A. C., núm. 123.)

IV.—*La resurrección del Señor. «Señor mío y Dios mío.» (Dom. in albis.) El Buen Pastor. «Vuestra tristeza se volverá en gozo.» La promesa del Paráclito. «Pedid y recibiréis.» Persecución y martirio*. 1264 págs. aproximadamente. (B. A. C., núm. 129.)

VIII.—*La parábola de los invitados a la boda. La curación del hijo del régulo. El perdón de las ofensas. El tributo al César. Resurrección de la hija de Jairo. Cristo Rey. La última venida de Cristo*. LXXII + + 1368 págs. (B. A. C., núm. 107.

Esta serie magistral, honra de la B. A. C., constará de diez tomos. El último contendrá un copiosísimo índice de ideas.

Está llamada a ejercer un influjo profundo en la formación espiritual de los pueblos de habla española.

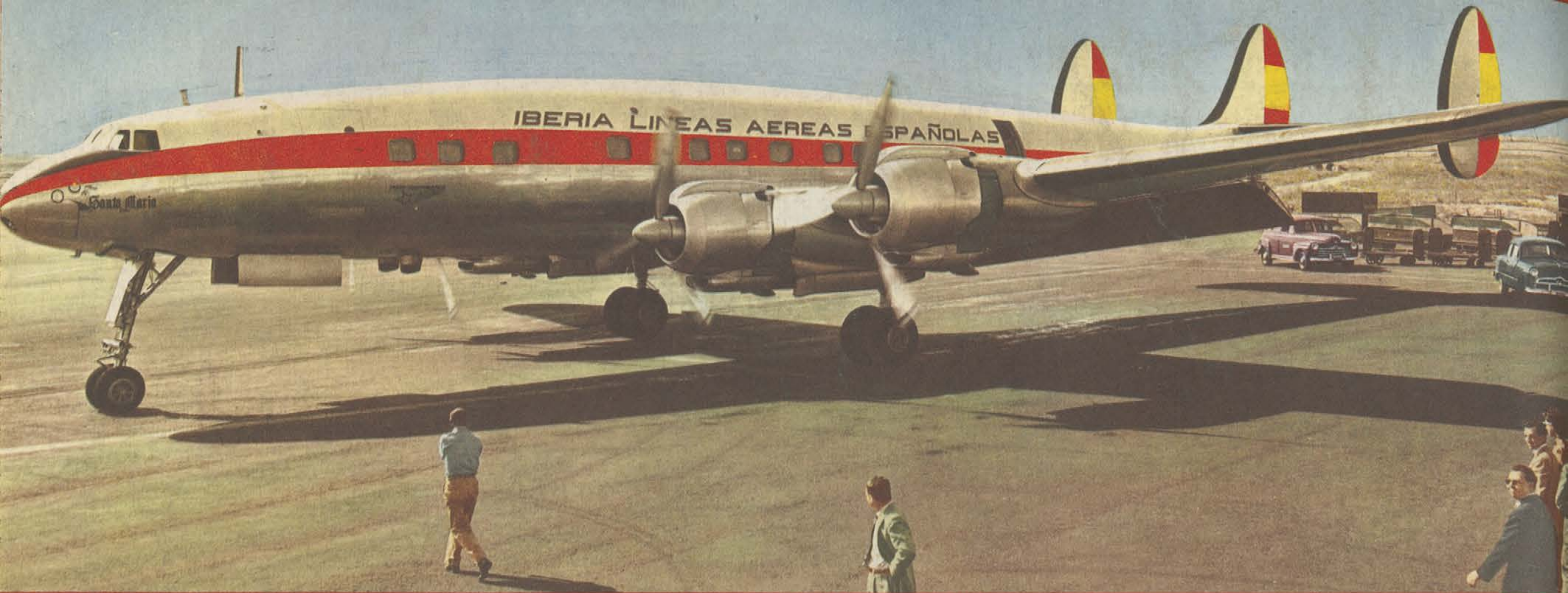
No es una colección de sermones ni una farragosa antología. Es una espléndida colección de materiales, dentro de una estructura arquitectónica rigurosa, amplia y transparente. Abrevia el esfuerzo de todo el que se proponga meditar o sembrar la palabra de Cristo. Pone en sus manos la antorcha, la semilla y la espada.

Serán volúmenes indispensables para la formación homilética de todos los seminaristas, para el ejercicio pastoral de los sacerdotes, para la santificación de las fiestas de los seglares más cultos.

San Pablo, San Agustín, San Crisóstomo, Santo Tomás, San Bernardo, Santa Teresa, San Ignacio, San Juan de la Cruz, Bossuet, los textos pontificios de mayor actualidad, los fulgores de la Escritura, de la Teología y de la Mística, son proyectados en haces de luz clarísima sobre la homilía de cada fiesta litúrgica.

LA PALABRA DE CRISTO interesa a todos los seglares cultos que sientan preocupación por la espiritualidad, por la justicia, por el bien común temporal y por una cultura auténticamente cristiana.

# LA EDITORIAL CATOLICA, S. A. - Alfonso XI, 4 - MADRID










## LA BANDERA ESPAÑOLA EN TRES CONTINENTES

### LAS CARABELAS DE LA "IBERIA"

**El Cardenal Spellman, Arzobispo de Nueva York, ha bendecido estas tres naves aéreas que llevan los títulos evocadores de las tres carabelas del Descubrimiento. Ahora, estos tres "Super-Constellation", de "Iberia", se llaman también "Pinta", "Niña" y "Santa María". Así va cumpliendo casi su medio siglo esta firma de líneas aéreas, amplísima ya en sus rutas y con el mayor índice de seguridad en el mundo. Reproducimos para nuestros lectores, en esta página, el momento de la bendición, una de las "nuevas carabelas" y el reflejo que en un escaparate neoyorquino tienen estos ambiciosos caminos del aire. En la página 30 de este mismo número, damos una amplia información de lo que es en la actualidad esta importante compañía de transporte aéreo.**